

LA MANO DEL NARCOTRAFICO EN EL FÚTBOL COLOMBIANO

30 años conviviendo con el enemigo

JUANITA ANDREA ORTEGÓN PULIDO

MÓNICA DEL PILAR RODRÍGUEZ CHÁVEZ

Trabajo de grado para optar al título de Comunicadoras Sociales - Periodistas

Campo Profesional:

PERIODISMO

Director:

JORGE CARDONA ALZATE

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE

COMUNICACIÓN SOCIAL

BOGOTÁ, D.C.

2011

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

ARTÍCULO 23

Reglamento Académico de la Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá, D.C., Mayo 30 de 2011

Doctor

JOSE VICENTE ARIZMENDI

Decano Académico

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Ciudad

Apreciado Decano:

Reciba un cordial saludo, es un placer presentarle nuestro Trabajo de Grado titulado **LA MANO DEL NARCOTRAFICO EN EL FÚTBOL COLOMBIANO, 30 años conviviendo con el enemigo**, un trabajo netamente periodístico en el que se pretende investigar si el narcotráfico sigue permeando el futbol colombiano en la actualidad, programa que se inscribe en el campo profesional de Periodismo de la Carrera de Comunicación Social de la Facultad de Comunicación y Lenguaje.

Cordialmente,

JUANITA ANDREA ORTEGON PULIDO

MÓNICA DEL PILAR RODRÍGUEZ CHÁVEZ

Autoras del trabajo

II. INFORMACIÓN BÁSICA

A. PROBLEMA

1. ¿Cuál es el problema? ¿Qué aspecto de la realidad considera que merece investigarse?

Debido a que el narcotráfico ha tenido (desde la década de los 80s) una relación larga y estrecha con los clubes de fútbol del país, se busca investigar cómo ciertos factores políticos, económicos, sociales y de violencia han influido para que los dineros ilícitos continúen teniendo nexos con varios equipos de la esfera futbolística del país. Por lo tanto el problema central consiste en que actualmente los clubes del fútbol profesional colombiano continúan teniendo vínculos con el narcotráfico, no solo por el saneamiento de finanzas sino también por factores del contexto histórico que ha vivido el país.

2. ¿Por qué es importante investigar ese problema?

Es importante investigar este tema ya que como se mencionó anteriormente la relación entre fútbol y narcotráfico ha sido producto de los diferentes problemas sociales por los que ha atravesado el país como la exclusión, la discriminación, y la desigualdad a la que han sido sometidos varios grupos y clases sociales.

Debido al conflicto y desarticulaciones sociales es importante observar cómo desde la teoría social de la comunicación de Manuel Martín Serrano, se ha hecho evidente tanto la relación como el papel de la comunicación con respecto al cambio social y viceversa.

Por lo tanto dicha interdependencia, en el caso colombiano, muestra la importancia en la comunicación y cómo ésta afecta y de igual forma es afectada por la sociedad. Por esto el papel de los medios no es sólo informar sino que hacen parte de la construcción y son actores activos del proceso en la constitución de la realidad y la continua actualidad de las sociedades y su cambio.

Desde el punto de vista del campo profesional, este trabajo de investigación que se va a realizar es netamente periodístico y consiste en recolectar, sintetizar, jerarquizar y publicar información actual. Para obtener dicha información, se debe recurrir obligatoriamente a fuentes y testimonios verificables.

El periodismo del siglo XXI a través de los años se ha consolidado como relator de historias que llevan al imaginario del lector sentirse identificado y/o a gusto con los diferentes géneros periodísticos. En el caso de esta investigación se han escrito algunos relatos sobre los inicios y la historia del fútbol colombiano; desde diferentes protagonistas: ex técnicos, periodistas... pero también se ha combinado con escritos literarios donde cuentan cómo el narcotráfico ha influido en los clubes como: narcotraficantes, periodistas judiciales, de investigación.

Por lo tanto se puede afirmar que con esta investigación se hará un aporte en cuanto a que se realizara una mirada que abarque diferentes puntos de vista con respecto al problema, donde se muestre, más que historias, la realidad de la relación fútbol y narcotráfico que todavía se continua construyendo debido a los diferentes cambios sociales y a los hechos y los nexos que se están revelando en la actualidad por los medios.

¿Qué se va investigar específicamente?

Se busca investigar como el narcotráfico no ha dejado de influir en el fútbol colombiano en el periodo 2000-2009. Para esto se enfocara el trabajo en tres partes: la primera se realizara una exploración sobre la teoría de dominación y teoría social de comunicación, para esto se tendrá en cuenta el contexto colombiano y los actores que han interferido en este, ya que han sido varios los aspectos sociales que han generado violencia y que por lo tanto dieron paso a la entrada del narcotráfico en el país y en el fútbol.

En la segunda parte se mostrara un contexto histórico donde se expongan los inicios del fútbol colombiano y la influencia del narcotráfico en el periodo de los 70's al año 89. En la época de los 90's la importancia del proceso 8.000 y sus implicados en el transcurso de esta década en el ámbito deportivo.

Y la parte final, tomaremos en cuenta las últimas publicaciones hechas por la Fiscalía, la Unidad Nacional para la Extinción de Dominio y Lavado de Activos y denuncias hechas por parte de El Espectador a la fecha se adelantan seis

procesos contra igual número de equipos del fútbol colombiano. Deportivo Independiente Medellín, la Corporación Social y Deportiva de Pereira, por presuntas irregularidades con el Once Caldas, presuntas conductas delictivas como el Envigado, Independiente Santa Fe y Cortuluá. Equipos de la B como Rionegro, Itagüí, Alianza Petrolera y Valledupar incumplieron con la información financiera requerida el año pasado por la Unidad Administrativa Especial de Información Análisis Financiero (UIAF); el Atlético Huila y el Cúcuta la remitieron incompleta y el Pereira lo hizo a través de un CD que no se puede leer. Estos serían los equipos a investigar.

Nuestras fuentes de investigación se realizarán con instituciones como Coldeportes, informes y conferencias de La Superintendencia de Sociedades, informes de la Direccional Nacional de estupefacientes, los clubes deportivos de fútbol, fallos judiciales (terminados o en proceso), investigaciones realizadas por la Unidad Administrativa Especial de Información Análisis Financiero (UIAF), libros que sean de guía contextual, y otras que nos encaminen en la búsqueda de esclarecer como ese vínculo sigue abarcando la esfera futbolística. Por otro lado es importante entrevistar a quienes vivieron dicha época de los 80s y 90s y que tienen conocimiento sobre cómo este problema ha ido evolucionando hasta nuestros días.

B. OBJETIVOS

1. Objetivo General

Describir mediante un trabajo de investigación periodística, cómo varios clubes de Fútbol Profesional Colombiano continúan teniendo nexos con el narcotráfico.

2. Objetivos Específicos (Particulares):

- Cuáles son los clubes del Fútbol Profesional Colombiano que todavía tienen nexos con el narcotráfico.
- Cuáles son los mayores focos de presencia de lavado de activos en el fútbol colombiano.
- Por qué la presencia de dineros del narcotráfico es invisibilizado por largos periodos de tiempo en los medios de comunicación.

III. FUNDAMENTACION Y METODOLOGIA

A. FUNDAMENTACION TEORICA

1. ¿Qué se ha investigado sobre el tema?

Aparte de las tesis mencionadas en el estado y libros mencionados en la bibliografía.

2. ¿Cuáles son las bases conceptuales con las que trabajará? (Qué conceptos, categorías, relaciones conceptuales básicas va a utilizar? Describalas brevemente).

Se trabajara primero con la teoría de la dominación (dominantes y dominados) y los tipos de dominación la legal (ejercida por el Estado), la carismática (ejercida por un líder al cual lo reconoce la mas), la tradicional (se sigue por costumbres) y la ejercida por la fuerza, todo esto para dar cuenta de los problemas de exclusión y diferencias sociales como factores generadores de grietas que permitieron la entrada del narcotráfico en la sociedad y el futbol.

Otro punto importante es la teoría social de la comunicación ya que, con respecto a las mediaciones es importante observar el papel de la comunicación y su interdependencia con los cambios sociales.

B. FUNDAMENTACION METODOLOGICA

Se realizara una búsqueda teórica en la cual se profundicen las bases conceptuales ya mencionadas para poderlas articular con el caso de nuestro país y tener argumentos validos para afirmar que el problema del narcotráfico tiene antecedentes sociales.

Se realizara una revisión del contexto colombiano durante las épocas que más han estado marcadas por el narcotráfico (80s, 90s y desde el 2000 hasta la actualidad), también será necesaria la revisión de periódicos, revistas e informes que muestren sobre la continuidad de este tema en la esfera futbolística.

Este trabajo se realizara por medio de la investigación tanto de bases teóricas como de informes de entidades gubernamentales realizados, fallos judiciales e informes presentados por instituciones futbolísticas (bibliografía básica punto 2), además se realizaran entrevistas a expertos en el tema.

2. ¿Qué actividades desarrollará y en qué secuencia?

CRONOGRAMA

SEMANA	FECHA	ACTIVIDAD
Semana 1	21- 24 julio	Búsqueda de información y fuentes
Semana 2	27- 31 julio	Búsqueda de información y fuentes
Semana 3	3 – 6 agosto	Búsqueda de información y fuentes
Semana 4	10 – 14 agosto	Búsqueda de información y fuentes
Semana 5	18 – 21 agosto	Redacción marco teórico
Semana 6	24 – 28 agosto	Redacción marco teórico
Semana 7	31 – 4 septiembre	Redacción marco teórico
Semana 8	7 – 11 septiembre	Revisión
Semana 9	14 – 18 septiembre	Redacción cuerpo del trabajo
Semana 10	28 – 2 octubre	Redacción cuerpo del trabajo
Semana 11	5 – 9 octubre	Redacción cuerpo del trabajo
Semana 12	13 – 16 octubre	Revisión
Semana 13	19 – 23 octubre	Elaboración de conclusiones
Semana 14	26 – 30 octubre	Elaboración de conclusiones
Semana 15	3 – 6 noviembre	Revisión final de la tesis, ajustes finales
Semana 16	9 – 13 noviembre	Revisión final de la tesis, ajustes finales
Semana 17	17 – 20 noviembre	Revisión final de la tesis, ajustes finales
Semana 18	23-27 noviembre	Presentación de tesis

Bibliografía básica

Además de los mencionados en la parte final de este trabajo es pertinente recurrir a:

Investigaciones realizadas instituciones como Coldeportes, informes y conferencias de La Superintendencia de Sociedades, informes de la Direccional Nacional de estupefacientes, los clubes deportivos de fútbol, fallos judiciales (terminados o en proceso), investigaciones realizadas por la Unidad Administrativa Especial de Información Análisis Financiero (UIAF), libros que sean de guía contextual, y otras que nos encaminen en la búsqueda de esclarecer como ese

vínculo sigue abarcando la esfera futbolística. Por otro lado es importante entrevistar a quienes vivieron dicha época de los 80s y 90s y que tienen conocimiento sobre cómo este problema ha ido evolucionando hasta nuestros días.

PRESENTACION

En el siguiente trabajo se realizara un contexto de la situación de nuestro país en el cual se describa que la influencia del narcotráfico en el futbol tiene un trasfondo económico, político, social entre otros.

La relación entre narcotráfico y futbol, no solamente se basa en el saneamiento o lavado de activos sino también es consecuencia de las diferentes grietas sociales y de violencia con la que se ha ido escribiendo la historia del país.

Debido a lo anterior se busca describir como varios de los equipos del futbol colombiano continúan teniendo nexos con el narcotráfico.

Para esto es necesario tener en cuenta el contexto y los antecedentes de las décadas de los 80s y 90s cuando más importancia e investigación periodística existió sobre esta relación. A partir de esto se busca realizar la construcción de estos hechos y mostrar como situaciones coyunturales han ido opacando y de igual forma facilitando la infiltración actual de los dineros del narcotráfico en los clubes deportivos de futbol.

ESTADO DEL ARTE

Tesis como *El Segundo Dorado del Fútbol*, (Guaque, 2000) se centra en reseñar lo sucedido entre 1989 y 1998, en el desarrollo del campeonato profesional colombiano, copas libertadores, eliminatorias y las tres participaciones del equipo colombiano en los mundiales a los que se asistieron de forma consecutiva. Hace una apología a la época del Dorado de los años 50's. Éste trabajo de grado se inclina a destacar lo positivo de estos años, también narra los factores negativos como el narcotráfico ensució esta época.

Aparte de los datos que enriquecen esta obra y que sirven como material de consulta permanente, también tiene capítulos donde rememora a los deportistas a nivel nacional más importantes de esta última década en el fútbol colombiano. Ocho futbolistas y dos técnicos conforman la lista de los personajes más influyentes de esta valiosa generación. Por mencionar a Hernán Darío Gómez y Francisco Maturana y futbolistas como “el pibe” Valderrama, “el Tino” Asprilla, Farid Mondragón, Oscar Córdoba, Iván Ramiro Córdoba...

Guaque (2000) reconoce que realmente son pocos los libros que tratan este tema. Sí, existen recopilaciones, pero todas muy diversas, más bien pocas reúnen todo el material que entrega este trabajo.

Esta tesis tiene un alto grado de historia y es rico en su documentación, pues tiene estadísticas de partidos de la Copa Libertadores, de los tres mundiales y del los campeones en esos años.

En sus conclusiones Guaque (2000) establece que cinco pudieron haber sido las razones para que Colombia en su segunda época del Dorado se hubiese convertido en una potencia sudamericana y hubiera alcanzado notoriedad mundial, poco antes del torneo orbital de Estados Unidos, en 1994. 1. El surgimiento de la más talentosa generación de futbolistas en la historia colombiana; 2. Los comienzos de un técnico innovador, que supo obtener de ellos el máximo rendimiento deportivo (Francisco Maturana); 3. Las riquezas económicas de algunos clubes profesionales, sostenidas por dineros provenientes del narcotráfico; 4. Los normales progresos de un país sin tradición futbolística, frente a las grandes potencias, que alcanzaron niveles que por ser los más altos del mundo, son difíciles de mejorar en la misma proporción y 5. El apoyo económico de una de las más fuertes empresas colombianas, que permitió adelantar unos fogueos de peso, que sirvieron para la preparación de las selecciones nacionales (Bavaria).

También, Guaque (2000) termina con una pregunta: ¿El segundo Dorado ha acabado? A la cual responde que si, por estas razones: 1. La generación de talentos que lideraba Carlos Valderrama, se ha retirado 2. La lucha contra el

narcotráfico, arruinó las fuertes economías de los más importantes clubes 3. Como primera consecuencia de lo anterior, los salarios se estancaron, y en algunos casos se redujeron 4. Como segunda consecuencia, los recursos de las entidades rectoras del fútbol, que también habían sido beneficiadas por esos irregulares dineros, de igual manera sufrieron menoscabo y 5. No hubo una inversión encaminada a la formación de nuevos futbolistas, lo que podría significar que nuestro país volvió a ser el mismo de los años anteriores a 1989.

Un país alrededor de un balón (Pino, 2002) muestra que papel ha jugado el balompié colombiano, desde su arribo, a nuestro país, combinando las diferentes situaciones políticas y sociales, es decir, guerras civiles entre liberales y conservadores, la pérdida del Canal de Panamá, la muerte de Jorge Eliecer Gaitán, la selección Colombia y su triunfal 5-0 a la selección argentina, hasta el “presente” -2002- ganar la Copa América en el gobierno de Andrés Pastrana.

También, Pino (2002) señala el interés de mostrar por primera vez la historia social del fútbol, abandonando los textos periodísticos en el que los protagonistas son los equipos, los partidos, resultados y anécdotas, para profundizar en la función y el efecto del fútbol en momentos determinados de la vida nacional.

Entonces muestra los caminos que toma el fútbol en la sociedad en los años 10 y 20, en el periodo popular de la República liberal y como se torna un punto de encuentro entre la oligarquía, la clase media y el sector obrero.

Cuando Pino (2002) llega a épocas más recientes, es decir, 70 y 80 cuenta que no todo en este deporte es simbólico y representativo, ya que los clubes profesionales colombianos fueron la entrada del narcotráfico en la vida colombiana. El autor hace un análisis del porqué entraron los dineros ilícitos al fútbol nacional y como repercutieron estas “inversiones” en lo deportivo, lo político y lo social.

Respecto al narcotráfico Pino (2002) remonta al año 79 con América de Cali y sus accionistas los Hermanos Rodríguez Orejuela, de igual forma en Antioquia, Pablo Escobar Gaviria con sus socios de la mafia con Atlético Nacional e Independiente Medellín, las guerras entre los ellos –Cartel de Cali y Medellín-, M-19 y Guerrilla, Muerte A Secuestradores, MAS, Gonzalo Rodríguez Gacha, Edmer Tamayo en Millonarios, Santa Fe con Fanor Arizabaleta y Fernando Carrillo miembros de la cúpula de Cali. Después viene la “Ventanilla Sinistra”, a esto se le sumaba la irrupción de apuestas ilegales en los partidos que disputaban los equipos en los que los capos tenían intereses. La intervención del Ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla y después su muerte, la irrupción de Pablo Escobar en la política colombiana ayudado por el senador Alberto Santofimio, las denuncias del periódico El Espectador y atentados contra este, las estrellas extranjeras futboleras que brillaban en los equipos colombianos, sus sueldos, presión a los árbitros. La cancelación del campeonato del 88 por parte del gobierno, muerte a Galán, intervención de Estados Unidos con el grupo Elite, descripción del fútbol en los 90, proceso 8.000...

En su enfoque metodológico se centro en libros de historia como Fabio Castillo, Hernán Peláez, Juan Ignacio Rodríguez, entre otros y publicaciones del periódico El Tiempo, El Espectador, El Siglo, El Nuevo Tiempo, El País, Diario del Pacífico, El Colombiano, El Mundo, El Herald, Deportivísimas, Medellín Sportivo, Estadio, Cromos, Semana, El Gráfico, Gaceta, Revista Cambio.

En la tesis La cultura del fútbol (2007, Ortega, A y Torres, G) se realizó un trabajo teórico en el cual se basaron en conceptos sobre la identidad nacional y los imaginarios colectivos, con esto pretendían demostrar que el fútbol es un espacio generador de identidades nacionales, ya que este deporte ocupa un lugar importante en los espacios culturales de cada país. De igual forma se realizó un recorrido por la historia del fútbol para plasmar como ha ido cambiando progresivamente la concepción y el significado de este deporte desde sus inicios, ya que, actualmente según se afirma en la tesis, esta práctica deportiva se fue masificando y se fue convirtiendo en una industria de identidades.

La parte investigativa de esta tesis consistió en un observatorio de medios (El tiempo y El Espectador) durante los mundiales de Italia 90 y Estados Unidos 94, con este trabajo concluyeron que el fútbol generó y seguirá generando identidad nacional en Colombia ya que, durante dichas épocas se generaron sentimientos patrios debido a los resultados de las selecciones, es decir, se presentó una relación de interdependencia entre lo que mostraron los medios y el cambio social con respecto a la imagen del equipo tricolor y la apropiación de identidad.

Por otro lado se cuestionan sobre si ¿es el fútbol entonces lo que en periodismo suele llamarse “cortina de humo” para desviar la atención de la opinión y el pueblo de los temas fundamentales? Ya que teniendo en cuenta el análisis realizado a estos diarios, se observó que el mayor triunfo en la historia del fútbol colombiano se reseñó en primera página del diario El Tiempo, con un inmenso titular que decía “¡1, 2, 3, 4 y 5...a Estados Unidos 94!, mientras que uno de los diminutos subtítulos decía “Estallan cuatro petardos en Bogotá” y se dice como la guerrilla opacó la celebración dejando 14 muertos y 378 heridos. Tal vez ese nacionalismo profesado por el gobierno, reforzado por la prensa, y apropiado por los hinchas, no causó el mismo efecto en aquellos que se ven realizados fuera de lo estatal. (2007, Ortega, A y Torres, G)

Con la tesis Régimen jurídico de los clubes deportivos profesionales de Alejandro Zorrilla (2008), se explican las disposiciones jurídicas en Colombia con respecto al derecho de asociación, las personas jurídicas, las corporaciones sin ánimo de lucro, el régimen general de las sociedades en Colombia y las sociedades anónimas.

También se realiza una aproximación a la situación actual de los clubes profesionales, su formación con entidades sin ánimo de lucro, las disposiciones sobre contrataciones, traspasos y manejo de publicidad. En este trabajo se realiza un análisis sobre el problema jurídico, ya que los equipos de fútbol se encuentran legalmente bajo el nombre de sociedades sin ánimo de lucro, sin embargo se sabe que estos clubes se han ido transformado en empresas, las cuales reciben dineros de varias fuentes como por ejemplo de la publicidad, contrataciones, boletería y patrocinio. Por lo tanto es importante resaltar que su personería jurídica debería cambiar para poder investigar las fuentes de ingreso. (Zorrilla, 2008)

Con este trabajo (Zorrilla, 2008) se afirma que se hace necesario establecer un marco jurídico que establezca unos mínimos y máximos dentro de los cuáles pueden moverse estas entidades deportivas, como el establecimiento de un capital o presupuesto mínimo que garantice el cumplimiento de las obligaciones básicas de los clubes; de otro lado también se hace necesario profesionalizar las actividades de quienes se encargan de la dirección y administración de las entidades, estableciendo un régimen de responsabilidades, garantías y sanciones.

La anterior tesis hace un gran aporte al trabajo de grado ya que, este problema jurídico es uno de los que han permitido que el narcotráfico se infiltre en los clubes colombianos de futbol.

PLANTEAMIENTO PROBLEMA

Colombia a lo largo de su historia ha estado inmersa en diferentes conflictos como guerras, pobreza, confrontaciones entre partidos, matanzas y presidentes de turno intentando recomponer una sociedad fracturada en todos los aspectos.

Uno de los factores que ha sido determinante en parte de la historia violenta del país es, indiscutiblemente, el narcotráfico, el cual a través de sus diferentes redes ha ido incursionando en varios niveles como el político, social, económico, deportivo entre otros.

La relación que desde años atrás ha tenido el narcotráfico con el futbol se podría simplificar al lavado de activos y saneamiento de cuentas, sin embargo, dicho fenómeno tiene profundas relaciones con los aspectos sociales, económicos, culturales, ideológicos y mediáticos que fueron desencadenando no sólo el enriquecimiento de unos pocos, sino conflictos sociales y violentos. A su vez dichos aspectos de cierta forma también colaboraron para que dineros ilícitos ingresaran a la esfera deportiva.

En esto punto es válido mencionar que algunos eventos futbolísticos se han presentado como atenuantes ante situaciones de violencia, ejemplo de esto fue la profesionalización del este deporte, que se dio tan sólo 3 meses después del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Posterior a esto y en un intento frustrado por darle mayor nivel al futbol nacional llego la época de El Dorado, el cual a pesar de haber sido atractivo para espectadores y generar millonarias ganancias, culmino con el endeudamiento, quiebre y empobrecimiento de varios clubes que lo invirtieron todo en los astros internacionales pero sin ningún tipo de regulación económica. Esto genero la expulsión de Colombia de la FIFA y obligo a que jugadores extranjeros regresaran a sus países, lo cual dejo a los estadios nacionales sin las estrellas que convocaban a las masas. (Ramos, 1998, p. 42)

En el lapso del fin de El dorado hasta épocas más recientes como finales de los 70's, el futbol colombiano volvió hacer pobre y mediocre, contando con las dificultades financieras por las que a travésaban todos los equipos. En el ámbito internacional nuestro futbol hizo una aparición en el mundial de Chile 62 con un sorpresivo 4-4 contra la Unión Soviética y un subcampeonato en un suramericano de selecciones logrado en 1975. Esto era nuestro mayor referente hasta entonces. (Ramos, 1998, p. 70)

Al final de los 70's se comenzó a evidenciar la infiltración de dineros del narcotráfico en algunos clubes deportivos del país. Una de las razones era que el futbol como empresa permitía mover dinero sin ser detectado en su totalidad. Y Estos vieron la facilidad y rentabilidad para lavar dólares. (Galvis, 2008, p. 96)

Otro de los antecedentes a este hecho fue la ventanilla siniestra creada por el entonces presidente Alfonso López Michelsen (1974-1978). Esta fue creada con el propósito de captar, sin ningún tipo de preguntas, los dólares que estaban produciendo la bonanza marimbera y el contrabando de café. Este hecho le facilitó las cosas a los narcos ya que se podían moverse a su antojo en todos los ámbitos de la sociedad colombiana.

Entrada la época de los 80's el auge del narcotráfico y violencia empezó a coger fuerza ya que según Libardo Sarmiento Anzola y Carlos Moreno Ospina en su artículo, narcotráfico y sector agropecuario en Colombia, publicado en la revista de la Contraloría en 1990, las ganancias que dejaba el tráfico de cocaína se pueden calcular entre los 500.000 millones de dólares al año, con lo cual es notoria la productividad del negocio, ya que la rentabilidad es cercana al 3.000%.

Parte del dinero del narcotráfico se introduce en el país con la compra de ganado, finca raíz, locales comerciales, hotelería, clubes de futbol como: Atlético Nacional, Millonarios, Santa Fe, Independiente Medellín, Deportivo Pereira, Unión Magdalena, América de Cali, Atlético Junior. (Castillo, 1987, p. 62)

El Club Deportivo Los Millonarios, en 1982 fue manejado por Edmer Tamayo, quien estaba vinculado con varios cargamentos de cocaína, tuvo negocios con Gilberto Rodríguez Orejuela; pues le vendió algunas acciones del Club. No obstante, el mayor accionista que tuvo este equipo fue el extinto Gonzalo Rodríguez Gacha, narcotraficante aliado del Cartel de Medellín, apodado El Mejicano; pues fue determinante en muchas contrataciones del equipo albiazul, además se le atribuye que influyó en la obtención de los títulos del equipo en 1987 y 1988. (Castillo, 1987, p. 80)

Durante los 80 se perpetraron dos de los hechos que más trascendencia han tenido en cuanto la violencia ejercida por la mafia colombiana, el primero fue el asesinato del Ministro Rodrigo Lara Bonilla tras denunciar los dineros del narcotráfico en el futbol y afirmar y señalar a Pablo Escobar. El segundo fue la toma del palacio de justicia el 6 de noviembre de 1985, por parte del M19 allí murieron más de cien personas entre Magistrados, abogados, estudiantes y milicianos. Este día la transmisión de dicho ataque fue suspendida por ordenes de la Ministra de Comunicación de aquel entonces, Noemí Sanín. Ese día los magistrados estaban tratando el tema de la extradición a Estados Unidos de los capos de la mafia.

También, pasó a ser de conocimiento público. Los capos se paseaban por los estadios e instituciones deportivas moviendo sus dineros calientes y a la vez organizando a su manera el campeonato colombiano. El nivel de violencia llegó a tal punto que de este conflicto empezaron a aparecer víctimas y el hecho más grave, que costó la suspensión del rentado nacional en 1989, fue el asesinato de un árbitro. (Castillo, 1987, p. 56)

En la década de los 90's, durante el gobierno de Cesar Gaviria Trujillo, se abatió al máximo líder del Cartel de Medellín, Pablo Escobar. Aquí el tema del narcotráfico en el futbol pasó a un segundo plano ya que los eventos coyunturales en el que se encontraba el país como la renovación de la constitución, la apertura económica y el apagón, desviaron la atención. Pero en este periodo fue el pretexto perfecto ya que el Cartel de Cali logró incursionar en la política con el financiamiento a la campaña de Ernesto Samper y con ello el proceso 8000.

Aquí los procesados por el 8000 fueron dirigentes deportivos como Juan José Bellini, ex jugadores de futbol como: Pedro Sarmiento, Pedro Zape, Diego Umaña, Gabriel Ochoa Uribe, Francisco Maturana. Y periodistas como Esteban Jaramillo y Mario Alfonso Escobar. (Castillo, 1987, p. 98)

Con el debilitamiento del Cartel de Cali surgieron nuevos capos. Como dice Bruce Bagley en su artículo, *Colombia y la guerra contra la droga*, publicado en la Revista de la Contraloría en 1990, no importa las medidas que se tomen en para reducir la producción y consumo de la droga, ya que los narcotraficantes del nivel más bajo siempre estarán listos a ocupar los lugares de los actuales capos. Y esto ocurrió en Colombia, con el Cartel del Norte del Valle y los paramilitares.

Sin duda alguna el equipo protagonista de este periodo fue América de Cali. Pues su principal aliado era el presidente de la Federación Colombiana de Fútbol de 1995, Juan José Bellini. (Revista Semana, 1995, 7 de agosto). Esto lo llevo a ser protagonista de las finales, pues en los cuadrangulares se veía beneficiado tanto de local como de visitantes, con una técnica de congelamiento en el sorteo con las balotas. La fría se sabía que era la de América. (Rodríguez Mondragón, 2007, p. 30)

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Teniendo en cuenta lo anterior se podría tener en cuenta las siguientes preguntas de investigación. El fútbol y sus nexos con el narcotráfico en décadas pasadas era denunciado severamente, ¿Por qué este tema hoy ya no tiene tanta trascendencia en los medios?, ¿han existido otros temas de interés nacional que opacan la atención sobre el narcotráfico y el fútbol?, ¿es posible que el mal momento futbolístico por el que están pasando los grandes equipos de fútbol del país, sea producto de los antiguos nexos con el narcotráfico?

JUSTIFICACION

De acuerdo con el problema de investigación, se pudo observar que la relación entre fútbol y narcotráfico ha sido producto de los diferentes problemas sociales por los que ha atravesado el país. Dichos problemas son consecuencia de la exclusión, discriminación y desigualdad a la que han sido sometidos varios grupos y clases sociales.

Por lo tanto es válido afirmar que algunos problemas sociales se pueden fundamentar en la teoría del poder o sociología del poder, a partir de esto Max Weber afirma en su teoría que en toda sociedad y en sí en todas las relaciones humanas va a existir un dominante y un dominado.

Weber (2007, p. 67) define el poder como "la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad", de igual forma menciona que existen tres tipos de dominación: la legal (ejercida por el Estado), la carismática (ejercida por un líder al cual lo reconoce la mas) y la tradicional (se sigue por costumbres).

Según lo anterior en el mundo y en nuestro país dichas relaciones de dominación siempre han permanecido. Teniendo en cuenta que la problemática social, ideológica, cultural etc., ha sido un gran influyente en cuanto al fenómeno del narcotráfico. Se pudo observar que la legalidad del poder que ha ejercido el Estado, muestra en algunos casos rasgos de exclusión y por lo tanto de violencia. Según esto un ejemplo cercano fue la problemática social de la Bogotá de 1948 y su situación después del 9 de abril, ya que el bipartidismo desencadenó la oleada de violencia que duró aproximadamente 6 años. Desde entonces ya se empezaba a vivir el drama del desplazamiento.

Por mencionar otros ejemplos se puede citar el Frente Nacional que como consecuencia trajo la creación de guerrillas, ya que el poder se lo turnaron los partidos tradicionales del país y por lo tanto la exclusión generó la opción de los grupos ilegales. Posteriormente para justificar la seguridad de ciertas zonas se crearon las Convivir (actualmente paramilitares) que empezaron a ejercer una violencia que hasta ahora se está conociendo en el país

Sin embargo como vimos en la teoría de la dominación, el poder puede ser ejercido ya sea por la autoridad, la fuerza o el carisma, y hasta el momento los generadores de violencia y grietas sociales de nuestro país han sido consecuencia de los mecanismos ejercidos por la fuerza (violentos) o el temor.

Lo anterior se sustenta en la incursión de los narcotraficantes en las zonas del país que eran conflictivas y había poca presencia del Estado, por lo tanto fueron aprovechadas para desplazar al campesinado o ponerlo a trabajar en negocios ilícitos. A esto se le llama ejercicio de poder ilegal, no solo por la fuente de ingresos sino por los medios ejercidos para obtenerlo.

Este interés por el poder, ya sea por medio de la autoridad o la fuerza, legal o ilegal; generaron un espacio no solo de confrontación y violencia sino que dieron cabida a la incursión de dineros del narcotráfico en varias esferas como de la economía (contrabando y lavado de activos), política (dirigentes), finca raíz (compra de inmuebles), la justicia y para el caso que estamos investigando en el futbol ya que, los narcotraficantes lo vieron como un blanco fácil para sanear sus finanzas debido a la poca legislación y regulación hacia los clubes del país porque son entidades que funcionan como organismos privados supuestamente sin ánimo de lucro.

Debido a que la teoría nos permite saber cómo incursiono el narcotráfico en el país y en el futbol, es posible mostrar el contexto y evolución de este y posteriormente realizar una investigación que sustente por qué este tema continua vigente.

APORTES A LA COMUNICACIÓN

Como ya se ha mencionado el problema del narcotráfico, en nuestro país, tiene como punto determinante conflictos y desarticulaciones sociales desde hace muchos años. Dicha afirmación se puede sustentar y argumentar por medio de la Teoría Social de la Comunicación de Manuel Martín Serrano.

Con esta teoría se entiende que existen interdependencias entre la transformación de la comunicación y el cambio de la sociedad. Serrano (1993, p, 32) hace especial énfasis en que dicha “existencia de esta interdependencia no puede ser demostrada, sino *mostrada*” y lo ejemplifica con las formaciones sociales capitalistas y el surgimiento de la comunicación de masas.

De igual forma Serrano (1993) muestra que las personas y en si las sociedades, tienden a orientar su funcionamiento por medio de ajustes a los propósitos o concepciones, ya sean políticas o religiosas, esto se da por medio del uso de la información, y es lo que el autor ha denominado como “mediaciones sociales”, las cuales por medio de la comunicación (individual o colectiva) producen transformaciones que preservan o ponen en riesgo su mundo.

Por lo tanto según este modelo, la socialización o en culturización de las sociedades, es consecuencia de las “instancias mediadoras institucionalizadas, las cuales, mediante el uso de ciertos instrumentos tecnológicos logran moldear la visión del mundo de los individuos de la sociedad”. Ejemplo de lo anterior lo mencionó Serrano en una entrevista a la revista Intercom (2008) , que la globalización es un mecanismo de mediación social el cual reprodujo cambios en ámbitos políticos y económicos que los cuales produce una comunicación que legitima y justifica dicho proceso.

Con esto se reafirma la idea de que el informar, el conformar y transformar son procesos interdependientes por lo tanto, el papel de los medios no es sólo de información sino que hacen parte de la construcción y son actores activos del proceso en la constitución de la realidad y la continua actualidad de las sociedades y su cambio.

Con esta teoría se puede reflexionar sobre el verdadero sentido de la comunicación y su importancia en las sociedades, ya que esta forma parte activa en la construcción no solo de información sino de también de opinión y en sí de sociedad.

Por lo tanto se afirma que la comunicación ha influido de forma directa en los procesos sociales del país que incluyen el narcotráfico ya que, falta de denuncia o la omisión de este problema ha generado que este continúe vigente y sea un tema olvidado que constituyo tanto económica como políticamente, la construcción social de la sociedad productora y exportadora de narcóticos a partir de la violencia y las grietas sociales que permitieron su incursión.

APORTES AL PERIODISMO

En las teorías del periodismo la base fundamental de ésta es la noticia, pues hace posible el conocimiento al mundo a quienes no tienen acceso directo y construye una parte de la realidad social. En gran parte, el producto del ejercicio del periodismo multiplica y naturaliza gran parte de los discursos en circulación de las sociedades.

La información periodística es un género de la comunicación. Ésta a su vez es un proceso de construcción de sentido históricamente situado, presupone un proceso de retroalimentación y reconoce al público como actor en la producción de significados.

Una teoría del periodismo da cuenta de las diferentes formas y procesos de construcción de información periodística. Por esto hay nuevas formas de construir la información y nuevas formas de consumirlas.

Por esto, el periodismo además de la noticia, comprende otros géneros que se interrelacionan entre sí, como la entrevista, reportaje, crónica, documental y opinión.

Un género que se adapta a esta investigación es el reportaje, porque permite una mayor libertad en el estilo; un tema, bien sea absolutamente arduo o de interés humano, puede adquirir un tono literario con la inclusión de testimonios, descripciones y otros recursos que permitan una lectura amena. (Gómez, 1994, p. 39)

El trabajo de investigación que se va a realizar es netamente periodístico. Consiste en recolectar, sintetizar, jerarquizar y publicar información actual. Para obtener dicha información, se debe recurrir obligatoriamente a fuentes verificables o a su propio testimonio.

Cuando se va a empezar una investigación es importante preguntarse cuáles van a ser las fuentes, además de las obvias. Para cualquier historia siempre tenemos unas fuentes evidentes, que suelen ser los protagonistas del tema. Pero también es importante hacer el esfuerzo para identificar fuentes alternativas. Con las fuentes es muy importante que se hagan negociaciones, y es fundamental respetar esos compromisos. El periodismo norteamericano habla de dos tipos de informantes los oficiales, on the record, y extraoficial, u off the record. (Santoro, 2004, p. 70)

Los formatos periodísticos dan lugar al periodismo gráfico, la prensa escrita, el periodismo radiofónico, el audiovisual (mediante televisión y el cine) y el periodismo digital o multimedia. En esta oportunidad desde el periodismo de investigación escrito, se abordará el trabajo, teniendo en cuenta una buena elaboración del planteamiento problema, que responda a unos objetivos claros, para así tener un buen desarrollo en el cuerpo de trabajo.

El periodismo del siglo XXI a través de los años se ha consolidado relator de historias que llevan al imaginario del lector sentirse identificado y/o a gusto con los diferentes géneros periodísticos presentados. El caso de esta investigación se ha escrito muchos relatos sobre los inicios y la historia del fútbol colombiano; desde diferentes protagonistas: ex técnicos, periodistas... pero también se ha combinado con escritos literarios donde cuentan cómo el narcotráfico ha influido en los clubes como: narcotraficantes, periodistas judiciales, de investigación.

PERTINENCIA SOCIAL

Como ya se ha dicho, el narcotráfico en Colombia ha permeado todos los ámbitos de la sociedad. El fútbol es una entidad de fácil acceso para lavar dinero y ese “matrimonio” es de nunca acabar.

A la fecha hay nuevas denuncias hechas por el periódico El Espectador y adelantos en investigaciones a equipos colombianos tanto de la categoría A como la B; ¿Qué significa esto? Se re abre el caso narco-fútbol, que implica: investigaciones por parte del CTI de la Fiscalía y de la Unidad Nacional para la Extinción de Dominio y para el Lavado de Activos. Investigaciones a los presidentes de la Dimayor y la Federación Colombiana de fútbol profesional colombiano, Luis Bedoya y Ramón Jesurum, para que aporten opiniones sobre la financiación de los equipos.

Mayor atención de los medios sobre este tema. Pues como se ha referenciado este tema ha sido invisibilizado por largo periodos de tiempo. Ahora que hay un nuevo escándalo y tiene atención mediática. De llegar a comprobarse que los clubes investigados tienen nexos con el narcotráfico, vendrían deudas, embargo de la Dirección Nacional de Estupeficientes (DNE), inclusión a la Lista Clinton. A nivel deportivo; restricción en contrataciones, bajones futbolísticos, perder la categoría.

MARCO TEORICO

Inicio de la mafia colombiana

La historia del narcotráfico en Colombia se remonta a varios siglos según Jorge Child y Mario Arango (1992, p. 23). El comercio ilícito de la cocaína aparece con fuerza en los 30, en el siguiente decenio los cultivadores de coca emergen con inusitada fuerza política en el Cauca y en los años 50 se extiende el cultivo y tráfico de marihuana; descubierta en Medellín con red internacional en la Habana.

Entonces, es a partir de la década de 1960 que comienza a armarse la red del narcotráfico colombiano y surge una nueva mafia, con un proceso ascendente e ininterrumpido hasta nuestros días. A estos también debe sumarse varios hechos que contribuyeron a su formación: la presencia en el país de los Estados Unidos, del narcoconsumidor y el auge del contrabando en Colombia (vía Panamá).

En 1966 Colombia vio afectadas sus reservas de divisas internacionales, motivando al gobierno de Carlos Lleras Restrepo a promulgar el Estatuto Cambiario de 1967 y normas restrictivas al comercio de importación. Según las cifras que muestran los autores esas reservas bajaron a solo US\$35 millones –luego llegaron a US\$ 5.630 millones en 1981-. En estas circunstancias se abrieron posibilidades para la introducción ilegal de toda clase de mercaderías. (Arango y Child, 1992, p. 25)

Desde épocas coloniales el golfo de Urabá constituyó una de las puertas de contrabando. Exportaban ilegalmente oro e importaban de Jamaica contrabando. A comienzos de la década de 1960 el Caribe antioqueño inicia un proceso de cambio económico y social con la vinculación de United Fruit Company.

Al lado de esa gran vinculación, a partir de 1968 se reanima el contrabando por Urabá, pues dada su condición geográfica hace más fácil la demanda de mercancías de prohibida o difícil importación legal. Urabá es el punto de confluencia de regiones naturales del Caribe, pacífico y los Andes; su proximidad al Canal de Panamá y a la zona franca de Colón y la facilidad para construcción de aeropuertos clandestinos. (Arango y Child, 1992, p. 27)

El contrabando de mercancías en Panamá se inicia en los años 50's. Pues comerciantes antioqueños cargaban aviones con esta mercancía ilegal que descargaban en la Costa Atlántica o en los Llanos Orientales. Ya en 1968 no solo se intensificó sino se regularizó. Entonces los contrabandistas antioqueños operaban ampliamente en la Zona Franca de Colón, otros en establecimientos en Urabá que les servía de fachada para operar legalmente; unos operando como funcionarios de la Aduana de Turbo y los capos operaban desde Medellín, donde tenían actividades, también, dentro de la ley: casas de juego, establecimientos de apuestas, oficinas de cambio de divisas, moteles, negocio de licores, propiedad raíz, casas prestamistas, etc. (Arango y Child, 1992, p. 30)

Una anécdota que cuentan Arango y Child (1992, p. 52) es que frecuentemente los traficantes y contrabandistas norteamericanos indagaban a sus colegas colombianos sobre la coca. Que por qué no llevaban, que si tenían. En la década de 1960 la producción de la coca en Colombia no era muy fuerte, sin embargo los primeros envíos se hicieron con base en cocaína adquirida del ministerio de salud o en centros médicos oficiales. ¿Cómo? En gran parte mediante los laboratorios Merck, por formulas falsificadas o sobornos a empleados. También se comenzó a exportar la coca procesada en el Cauca. Como el negocio empezó a crecer los contrabandistas y narcotraficantes vieron la necesidad de recurrir a los grandes productores como Bolivia para traer la pasta de cocaína y ser procesada en Colombia.

De esta forma en 1960 se da inicio a una nueva mafia; la colombiana, que ingresaba al mercado pisando fuerte en el mundo del narcotráfico internacional hasta ese momento dominado por sicilianos, franceses y norteamericanos. En la década de los 70's el mercado estadounidense se amplía hacia la cocaína.

Entonces se da paso a una nueva profesión. Los que eran contrabandistas vieron que era más rentable ser narcotraficante. Con esta nueva situación no solo armaron red de tráfico de coca sino que, por esa época, la marihuana también entró pisando duro en Urabá. Creció la fiebre por la yerba. Grandes sectores de la población empezaron a sembrar, los indios Cunas invirtieron en ella los créditos otorgados por la Caja Agraria, los barcos bananeros y madereros exportaban marihuana y coca con complicidad de las autoridades aduaneras y policivas. (Arango y Child, 1992, p. 35)

Esta bonanza en Urabá terminó a finales del 1974 por los controles que tenía los puertos estadounidenses sobre los barcos provenientes de esta región. No importando esto la yerba se desplaza a la Guajira. Es entonces cuando los comerciantes de Medellín deciden centrarse en el tráfico de cocaína, intensificando operaciones por Santa Cruz (Bolivia), el mismo Medellín y Estados Unidos. La capital Antioqueña se convirtió en epicentro de esta creciente industria. (Arango y Child, 1992, p. 37)

Esta conformación se hizo también gracias al aporte de altos oficiales de instituciones encargadas de la represión del delito, de abogados a sueldo, y políticos que pusieron a servicio sus influencias, y la conformación de bandas de pistoleros para la defensa de los capos.

Gracias a esos contrabandistas y narcotraficantes que empezaron el negocio entre los 60 y 70's es lo que se conoce como mafia colombiana. Como todo algunos han muerto, otros viven bajo perfil y unos pocos mantienen el oficio en el narcotráfico o en la vida pública. Lo cierto es que la mayoría de los actuales capos se graduaron de esta primera escuela.

Esta mafia colombiana, al contrario de las demás, nunca opero con bajo perfil, sino siempre a puertas abiertas, vinculando a varios sectores y estamentos sociales, ya sean socios o personas ajenas a la organización, participan en los viajes de la droga.

Esto que todavía es vigente lo hacen por seguridad económica o por pagar favores. La amplitud de la mafia antioqueña permitió ejercer una importante ascendencia social y política. Gracias a esto las casas y oficinas de estos mafiosos se convirtieron en centros sociales cada día llegaban numerosas personas de todas las clases hacer negocios con estos magnates. Sin embargo, la falta de organización y jerarquización de estas organizaciones ha hecho de esta inacabable pues citando a un narcotraficante porque si alguien cae por alguna razón su puesto es ocupado directamente por otro. (Arango y Child, 1992, p. 40)

Como complemento a lo ya dicho los Arango y Child (1992) afirman que el surgimiento de la mafia colombiana fue posible por múltiples razones: la ampliación del mercado de las drogas en USA, esto por consecuencia de protestas de movimientos pacifistas, protestas contra la guerra de Vietnam y la sociedad de consumo. La posición geográfica de Colombia y factores anteriormente expuestos hicieron despertar en los narcotraficantes estadounidenses un gran interés sobre nuestro país.

Aproximaciones sobre el narcotráfico y futbol

Indiscutiblemente el fútbol, en nuestro país, desde su aparición hasta la fecha ha hecho mella no solo en lo deportivo sino que ha estado inmerso en los asuntos más importantes que han rodeado a la sociedad colombiana en los últimos sesenta años.

Esto lo evidencia José Cipriano Ramos en su libro *Colombia versus Colombia*, quien realiza un recorrido histórico, sobre la evolución del fútbol Colombiano, con este hace referencia no solo la estrecha relación que ha tenido con la política, economía y sociedad... sino también con la aparición del narcotráfico y el porqué de su incursión y repercusión en este deporte.

Dice Ramos (1998, p. 23) que así como el balompié colombiano ha servido para integrar a nuestra nación en cuanto al aprendizaje de nuestra geografía -un país ligado a la tradición oral-, de involucrar sentimientos cuando se gana o se pierde y tener orgullosos periodistas deportivos, pues, son respetados porque son escuchados, leídos y vistos en un país donde las noticias son más malas que buenas; También ha servido a los gobernantes a tapar realidades o ganar imagen, pero que mal o bien se ha convertido en un símbolo de identidad nacional y motivo de orgullo en medio de tanta corrupción y violencia.

Cuenta la historia y también Ramos (1998, p. 70) que el fútbol colombiano desde sus inicios se debatía entre la mediocridad y el complejo de inferioridad, siempre fue la “cenicienta” ya los triunfos eran escasos y todos nos “bailaban”. El 4 – 4 contra la Unión Soviética y un subcampeonato en un suramericano de selecciones logrado en 1975 era nuestro mayor referente, de resto se conformaban con mirar e ilusionar desde la barrera a los de toque fino, a los protagonistas de siempre, a esas glorias ajenas.

Sin embargo, en 1949 la historia del fútbol colombiano no sería la misma. Con la llegada de los extranjeros, se dio otro significado a nuestro balompié. Los que vivieron la época dicen que era un espectáculo ver las jugadas exquisitas de Alfredo Di Estefano, Néstor Rossi, Adolfo Pedernera y Antonio Bález integrantes del Club Deportivo los Millonarios, quienes enseñaron a mover la pelota y enamoraron al público bogotano por sus grandes presentaciones en la cancha. Además de otros extranjeros que también militaron en Colombia como los peruanos Valeriano López, Manuel Drago, Félix Mina. (Jaramillo, 2007, p. 78)

Pero esas sensaciones nuevas que sintieron los colombianos con tan deslumbrante presentación de estos artistas del gol y el balón transcurrían mientras el país se debatía entre sangre, dolor y muerte.

En principio sabemos que Colombia siempre ha estado en conflicto, con ideales diferentes pero ninguno que intermedie entre el estado y el pueblo, liberales y conservadores pensando en destruir al otro sin importar las consecuencias, campesinos sin tierra, protestas agrarias, conformaciones de partidos revolucionarios, matanzas y presidentes tratando de poner orden, era el panorama que se veía en pleno XIX.

En materia deportiva, la encopetada sociedad colombiana se dedicaba a jugar golf o tenis y la gente del común a probar diferentes deportes incluyendo el fútbol. Sin embargo, esta apreciación daría un vuelco ya que a finales del siglo XIX y principios del XX, los viajeros ingleses y estudiantes colombianos que retornaban de ese país traían otra concepción del balompié. (Ramos, 1998, p. 54)

Más adelante, un líder importante nace, su nombre Jorge Eliecer Gaitán, quien con el apoyo y cariño de la gente, muchos dicen, hubiera cambiado el destino de Colombia a no ser por su asesinato. Con él en la alcaldía de Bogotá -uno de sus tantos cargos dentro de la política- promovió la construcción de un estadio de fútbol. El Campín se inauguró el 14 de agosto de 1938 con un partido entre las selecciones de Bolivia y Perú, en celebración a los 400 años de fundación de la Capital de la República y heredó el nombre de don Nemesio Camacho, hombre amigo del deporte quien autorizó la construcción de tan magno evento en los predios de su finca. (Ramos, 1998, p. 72)

Mientras en el mundo se debatían las ideas repartidas por Marx y Lenin, Estados Unidos vencedor de la Segunda Guerra Mundial veía preocupado como estas ideas tomaban forma en su patio trasero; América Latina. Al calor de los debates anticomunistas nació en Bogotá la Organización de Estados Americanos (OEA). En esta reunión paso de todo. Casi todos los policías y militares custodiando el Capitolio, los colombianos aprovechando el caos mediático aprovechaban para denunciar la realidad del país y por supuesto los gaitanistas molestos por la no inclusión del caudillo Jorge Eliecer Gaitán.

En la mañana del 9 de abril de 1948, Bogotá se encontraba en importantes celebraciones. Con la IX Conferencia Internacional Americana y sus anuncios en economía que no eran alentadores, la inauguración del Palacio de los Museos y la gente en sus quehaceres sin ninguna novedad. Pero esa calma vislumbraría la tormenta que se avecinaba. “*Mataron a Gaitán*”, eso se decía por las calles. La ciudad empezó arder, la gente enloquecida empezó a quemar todo lo que tenía por delante: ministerio de Interior Justicia, Educación, Comunicaciones y Relaciones Exteriores, la Nunciatura Apostólica, el palacio del Arzobispo y el periódico El Siglo, además de las casas. Así nació el “Bogotazo”, que rápidamente se expandiría a otros pueblos y ciudades. (Ramos, 1998, p. 50)

Paralelamente a esta situación, un barranquillero creció con la idea de hallar un elemento aglutinante para calmar tantas décadas de odios políticos y esto lo encontró en el fútbol, su nombre Alfonso Senior Quevedo quien de joven se encargó de estudiar y perfilarse como uno de los mejores dirigentes deportivos. Fue vicepresidente de la Liga de Fútbol de Atlántico, en 1941 se trasladó a Cali capital del deporte y del civismo. Allí se encontró con Pascual Guerrero directivo deportivo y secretario de Hacienda del departamento del valle. Entre los dos hicieron grandes esfuerzos por contactar

equipos del país, con el objetivo de difundir la fiebre del fútbol, integrar a Colombia y demostrar que era posible lograr unidad en medio de la diversidad. (Galvis, 2008, p. 57)

Con escuadras de Barranquilla, Cali, Bogotá y los pequeños torneos organizados, la gente pedía más. Luego Senior se traslado a Bogotá a formar parte de la directiva del Deportivo Municipal más conocido como Los Millonarios. Este ímpetu contagio a otros equipos como Cúcuta, Medellín, Manizales, Cali y Barranquilla. Así en marzo 1948 en la capital del Atlántico, la Asociación Colombiana de Fútbol, Adefútbol, afiliada a la FIFA, notifica que Colombia estaba decidida a formar la liga profesional.

En junio de ese año se fundó la Liga Mayor Profesional de Fútbol, mas tarde conocida como División Mayor de Fútbol, Dimayor. También quedaba claro que en agosto de ese año y no en enero del próximo año arrancarían el torneo, pues según comentarios el balón se echó a rodar con prisa para apagar el incendio político estallado en abril por el “Bogotazo”. (Galvis, 2008, p. 64)

El Fútbol en la prensa colombiana paso de tener unos cuantos centímetros, a tener dos y hasta tres páginas. Los llamados a la fiesta del campeonato, vieron como Santa Fe se corona primer campeón del fútbol profesional. Irónicamente se comentaba como el gobierno de Ospina Pérez -Presidente de Colombia-, se aprovechaba del fútbol para que la gente estuviera concentrada en la cancha y de espaldas a la realidad política y social.

De ahí los rumores de que funcionarios oficiales llamaban a los dirigentes deportivos para “*montar rápido el torneo para apagar los incendios*”. Pero estas declaraciones fueron negadas por la Dimayor. Sin embargo, el tema si estaba relacionado en pro de clamar ánimos. Ramos dijo que el propio Senior conto que cuando mataron al hermano del candidato presidencial Darío Echandía: “*nos pidieron un partido de fútbol, y fue positivo porque la gente asistió masivamente y rápidamente se olvidaron los problemas*”. El gobierno en otra ocasión pidió al presidente de Millonarios hacer fútbol en Tunja ya que se tenían muchos problemas políticos allá. (Ramos, 1998, p. 70)

Otro episodio que le daría fuerza a nuestro fútbol fue la época del Dorado. Los clubes deportivos se encontraban con problemas económicos. Había diferencias entre la Adefútbol y la Dimayor, tanto que la primera desafilio a la segunda de la FIFA. En argentina sucedía algo parecido. La AFA -Asociación del Fútbol Argentino, notificó a sus jugadores que no podían ser contratados por otras federaciones hasta nueva orden. (Galvis, 2008, p. 79)

Senior, gestor de grandes campañas en Millonarios, cogió esa situación a favor y pidió a un contacto en Buenos Aires traer el mejor jugador de entonces. Aquí llega Adolfo Pedernera, sin importar su salario, el costo de su estadía, sin su pase internacional y la sanción que le podía acarrear esta decisión. Con él y otras estrellas del balompié internacional en las mismas condiciones de Pedernera llego el Dorado. Como era de esperarse la AFA expulso de sus registros a los artistas que partieron a Colombia y se quejo ante la FIFA, pidiendo juego limpio. Pero eso no importo ya que las grandes cantidades de dinero que se manejaban eran suficientes para pagar cualquier sanción. (Jaramillo, 2007, p. 118)

Con esta piratería colombiana -como lo denomina Ramos (1998, p. 80)- y los reclamos de la AFA, la FIFA debió intervenir, con el “pacto de Lima”, en el cual los colombianos se comprometían a devolver a los jugadores sin pase internacional a más tardar en 1954.

Pero esta experiencia de tener un fútbol de tan alta calidad pero de extranjeros hizo pensar a los colombianos la inconveniencia de tener diez forasteros y un criollo. En ese entonces algunos ya vislumbraban una selección netamente nativa, que fuera respetada a nivel internacional.

Millonarios sin duda ha sido protagonista en cada torneo a través de los años a nivel nacional e internacional. Un ejemplo claro fue ganarle en 1952 en España al Real Madrid, en celebración a los cincuenta años de ese club. A pesar de el revuelo que causo la noticia, Colombia se sumía cada vez más en los problemas políticos y sociales.

Otro hecho muy importante en 1954 fue la llegada de la televisión, que con el tiempo se convertiría en la aliada perfecta del fútbol. Esto llevo a los periodistas a acaparar las transmisiones relatando el fútbol de una manera diferente, con un lenguaje distinto y con datos útiles sobre las reglas de juego. Lo mismo sucedió con la radio. Aunque sin perturbar la asistencia a los estadios, estas comunicaciones entrantes al país, lograron cambiar las rutinas de los colombianos.

En busca de la identidad, un capítulo que deja entre ver la transición de la época del Dorado a un nuevo prospecto de jugador criollo. Pedernera, maestro en el banco, pues ya se había retirado de las canchas, condujo a los colombianos en los cotejos internacionales. Lo que el Maestro -Pedernera- les pedía era que jugaran como ellos les habían enseñado en el Dorado. Con el mundial de Chile 62, se escribiría la primera página gloriosa de un fútbol que había vivido de artistas prestados y que estaba buscando con desespero al que los identifique. (Ramos, 1998, p. 92)

En ese tránsito Colombia conseguiría mejores cosas; el subcampeonato del suramericano en 1975, se empezaban a notar jugadores como Mario Agudelo, Humberto Álvarez, Alejandro Brand, Jaime Morón, Diego Umaña, Pedro Zape, Roberto Melendez y el más notable de todos Willington Ortiz. Tanto en lo deportivo como en la disciplina personal y táctica, Colombia empezaba a ver los frutos con sus entrenadores: Gabriel Ochoa Uribe, Oswaldo Zubeldía y Carlos Bilardo.

Hacia 1974, el entonces presidente de la Federación Colombiana de Fútbol, Alfonso Senior, había realizado varios esfuerzos ante los directivos de la FIFA en Francfort para que Colombia se convirtiera en la sede del mundial de 1986. Varios países y la misma FIFA creyeron en la misión diplomática de Senior, y a nuestro país se le otorgo la responsabilidad de organizar dicho mundial. Según afirma el José Cipriano Ramos “Senior lloro cuando vio el nombre de su patria en esos aplausos multiculturales”. (Ramos, 1998, p. 123)

Después de que Senior volvió a Bogotá y contó con el apoyo del presidente Misael Pastrana Borrero y del candidato presidencial Alfonso López Michelsen, el mundial era un hecho. Se organizaron delegaciones de diferentes departamentos de país quienes vendrían a Bogotá a explicar a la Federación como se estaban preparando para Colombia 86, sin embargo en 1982 el presidente Belisario Betancur renunció al mundial por razones económicas. La sede fue otorgada a México y Senior según cuenta Ramos (1998, p. 124) en su libro, afirmó “no es posible, hombre que los colombianos no seamos capaces de asumir grandes desafíos. Hemos quedado ante el mundo como unos ineptos.

No obstante y después de las fuertes críticas hacia Betancur, llegó el 6 de noviembre de 1985, día en que el M-19 se tomó a la fuerza el Palacio de Justicia, en este incidente murieron calcinados más de cien personas entre magistrados, empleados, abogados, estudiantes y milicianos.

El entonces presidente de la Corte Suprema, Alfonso Reyes Echandía, le pedía al Presidente de la República que ordenara el cese al fuego sin respuesta alguna y de un momento a otro y por orden de la entonces ministra de Comunicaciones, Noemí Sanín la transmisión de dicho ataque fue suspendida para televisar un partido de fútbol, esto según afirmó posteriormente el gobierno se debió a que estaba prohibido transmitir dichas imágenes.

Hacia 1987 luego de haber superado el impase de la sede del mundial de 1986 y los continuos ataques violentos de los carteles del narcotráfico, Francisco Pacho Maturana empieza a hacer historia en el fútbol de nuestro país. Después de haber sido jugador del Atlético Nacional, del Deportes Tolima, del Atlético Bucaramanga y de la selección de mayores, se inició como director técnico del Once Caldas de Manizales. En 1989 dirigió al Atlético Nacional y llevo al equipo a ganarse la primera copa libertadores para un equipo colombiano. Posteriormente llevo a la selección a 2 mundiales consecutivos de la mano de Hernán Darío Gómez. (Ramos, 1998, p. 127)

Uno de los partidos más recordados es el 5-0 ante la selección Argentina el 5 de septiembre de 1993 durante las eliminatorias para el mundial de Estados Unidos. Después de esta humillación la responsabilidad del técnico y la selección tricolor era bastante alta para el mundial que se venía. Los medios llegaron a afirmar que Colombia sería el próximo ganador de la copa mundo, sin embargo lo que le quedo al país de aquel fatídico Estados Unidos 94 fue la muerte del defensa Andrés Escobar, quien fue abordado y asesinado en Medellín.

Los enfrentamientos entre los medios de comunicación y directivos técnicos se fueron reforzando después de las pobres actuaciones de la selección. Durante la copa América de 1997, después de que el equipo colombiano cayera 4-0 ante Chile, Hernán Darío Gómez señalo que “por culpa del Espectador y la critica despiadada de otros medios ahora me quieren matar”. De igual forma afirmó que el comentarista deportivo Iván Mejía había iniciado una campaña en contra de la selección a lo que el periodista respondió “cada que este don nadie se ve acorralado por los malos resultados, sale con el cuento de que lo van a matar por culpa mía”. (Ramos, 1998, p. 166)

Uno de los partidos decisivos para Gómez fue el del 20 de julio ante Ecuador durante las eliminatorias para Francia 98, ya que si la selección llegaba a perder Gómez no solo renunciaría a la dirección del equipo sino que eso significaría estar eliminados. Sin embargo Anthony de Ávila hizo el “milagrito”, no obstante al finalizar el partido y ante la televisión de todo el mundo afirmó “este gol lo dedico a dos amigos que están privados de la libertad. No hay necesidad de decir sus nombres pero bueno, son Gilberto y Miguel”. (Ramos, 1998, p. 139)

La reacción de los medios ante este hecho no fue mostrar la repentina resurrección de la selección para el mundial, sino se resalto la polémica dedicatoria del jugador, en Estados Unidos se reseño el hecho así “se revive viejo romance entre el futbol y cocaína”. (Ramos, 1998, p. 140)

Después de 60 años de futbol y haber pasado por 2 “dorados” a nuestro país ya son pocos los extranjeros que llegan a engrosar las filas de jugadores, son más los que están saliendo al fútbol argentino, europeo o al medio oriente. Después de la era Maturana más de 16 jugadores de primer nivel se habían ido o estaban por irse a otros países. Sin embargo y a pesar de estas cifras alentadoras en el país continúan los mismos problemas sociales de desplazamiento, conflicto interno, democracia estrecha, intolerancia política, injusticia social, secuestro etc. (Ramos, 1998, p. 206)

La economía de los 90 y narcotráfico.

Para nadie es un secreto que el narcotráfico es un negocio que maneja grandes e incalculables cifras, sin embargo en la década de los 80 se pudo observar como los ingresos por las ventas de marihuana y cocaína presentaron variables tanto de alza como de caída, no obstante dicho negocio continuó generando rentabilidad para los narcotraficantes y en gran magnitud influyó en la economía del país.

Según Hernando José Gómez (1990, p. 9) a mediados de los 80, el comercio de la marihuana perdió importancia debido al incremento de la producción en Estados Unidos, a los programas de fumigación y erradicación. Esto se evidenció en la reducción de la venta de marihuana, ya que las ganancias pasaron de 170 millones de dólares a 35 millones entre 1982 y 1985.

A pesar de que la fumigación logró disminuir los cultivos en un 75%, se inició un desplazamiento de estos hacia el sur del país en el departamento del Cauca, debido a la densidad de población y a la gran actividad agropecuaria de dicha zona se hizo difícil el control de los cultivos, lo cual genero un aumento en la producción. De igual forma ocurrió con la coca, ya que el área cultivada en departamentos como el Caquetá, Guaviare, Vaupés y putumayo aumento de 5000 hectáreas a 25.000 entre el 86 y el 88, sin embargo los ingresos se fueron reduciendo debido a la caída de los precios de la cocaína por la venta al por mayor (Gómez, 1990, p. 16)

Gómez (1990, p. 17) afirma que a pesar de que muchos analistas internacionales suponían que la caída de los ingresos del narcotráfico traería consecuencias negativas para la economía del país, dichos ingresos son relativamente pequeños con proporción al Producto Interno Bruto. La marihuana nunca supero el 0.56 del PIB, en 1986 se redujo hasta el 0.086% y entre el 87 y 88 tuvo un leve incremento hasta llegar al 0.2%. En el caso de la cocaína a comienzos de los 80 superaba el 6% del PIB, los niveles cayeron hasta llegar al 2% en el 88.

Debido a lo anterior los ingresos con respecto al PIB no han sido elevados y el efecto sobre la economía legal pudo haber llegado a ser negativo en la economía durante la década de los 80 (Gómez, 1990, p. 17)

Para Salomón Kalmanovitz (1990, p. 18) la importancia del negocio del narcotráfico no sólo reside en el PIB, algunos de los factores determinantes a nivel nacional son la desestabilización de las instituciones políticas, el quiebre en la jerarquía social, corrupción y asesinato; y a nivel internacional su importancia reside en la macroeconomía ya que provee liquidez en dólares oficiales y negros.

Dicho dólar negro evidencio el aumento de las importaciones de contrabando, con lo cual se estima que la economía subterránea provee 2.500 millones de dólares al año, de los cuales 1.500 corresponden al narcotráfico y el resto al contrabando (Kalmanovitz, 1990, p. 23).

Independientemente del PIB se evidencia como muestra Sarmiento, L y Moreno, C (1990, p. 29) que las ganancias que deja el tráfico de cocaína se pueden calcular entre los 500.000 millones de dólares al año, con lo cual es notoria la productividad del negocio, ya que la rentabilidad es cercana al 3.000% de la cual el 0.5 representa los costos de producción y la distribución y el transporte representa el 3%. A pesar de la pérdida de su valor (año 80 Kg. 60.000 dólares, año 90 Kg. 40.000) parte del dinero del narcotráfico se introduce en el país con la compra de ganado, finca raíz, locales comerciales, hotelería, clubes de fútbol etc.

Con respecto a lo anterior Arango, M (citado en Gómez, 1990) sostiene que las inversiones que realizan los narcotraficantes con el dinero obtenido del tráfico de drogas se divide en: “bienes raíces 45%, ranchos de ganado 20%, comercio 15%, construcción 10%, y servicios y recreación 10%”.

De igual forma Kalmanovitz (1990, p. 20) afirma que las inversiones se concentran en la adquisición de fincas en donde se evidencian problemas sociales y de seguridad. En dichas fincas las inversiones también se dirigen a la cría de caballos de paso y toros de lidia, sin embargo la inversión en la finca raíz urbana ha sido de igual importancia.

Por otro lado, Sarmiento, L y Moreno, C (1990, p. 30) a finales de 1988 los narcotraficantes eran propietarios de un millón de hectáreas en el país, estos sujetos como nuevos actores en la vida agraria aprovecharon el descontento de terratenientes y pequeños propietarios con la guerrilla, ya que estos ejercían el secuestro, el boleteo y la extorsión. Por lo tanto se generaron grupos paramilitares en “pro de la seguridad y encargados de limpiar de comunistas zonas específicas del territorio nacional”.

Dichas zonas fueron el Piedemonte llanero, el magdalena medio y parte de la región noroccidental. Dichas regiones eran llamativas para el asentamiento de los narcotraficantes ya que se construían lujos fincas y a la vez se sacaba provecho de los problemas de orden de público, como enfrentamientos entre las FARC y el ejército y la delincuencia común organizada. Sin embargo el campesinado también fue víctima de estos nuevos actores, ya que muchas veces fueron obligados vender o dejar sus tierras, por otro lado la presencia de estos encareció no solo los terrenos sino también el ganado y otros productos debido a la modernización y desarrollo del capitalismo ganadero. (Sarmiento, L y Moreno, C, 1990, p. 33-35)

Sin embargo, según Giraldo, F (1990, p. 38) es difícil hacer una medición exacta de los recursos provenientes del narcotráfico, ya que tanto la economía informal y la subterránea no se registran sino de forma parcial en las cuentas nacionales. Por lo tanto los efectos de los ingresos del tráfico de drogas es difícil de estimar, sin embargo y como vimos la violencia que ha generado no ha podido detener este fenómeno.

Según Thoumi (1990, p. 50) el estado colombiano solo, no puede eliminar el narcotráfico, ya que este es un mercado integrado a nivel mundial y sus utilidades están determinadas tanto por la oferta como por la demanda. Por lo tanto es necesario que países productores y consumidores asuman la labor de intervenir para superar el problema.

Thoumi (1990, p. 51) afirma que la posición de Estados Unidos ha sido ambivalente y contradictoria, ya que la política interna no conduce a la disminución de la demanda y el sistema judicial no desestimula el narcotráfico. Esto evidencia una debilidad de Estados Unidos en el esfuerzo por controlar el tráfico de drogas. Por lo tanto recalca que la extinción del narcotráfico en nuestro país no solo depende de nosotros sino también de los esfuerzos que estén dispuestos a realizar tanto EE.UU. como otros países consumidores, ya que tanto acá como allá se siguen evidenciando muertes tanto de campesino y sociedad civil, como allá de riñas entre guettos.

Ethan Naldelmann, (1990, p. 55) comienza el artículo “Prohibición de la droga en Estados Unidos: costos, consecuencias y alternativas” planteando la legalización de la droga. Dice que esta propuesta de legalizarla merece una consideración seria, no solo como modelo analítico sino como una opción de política para enfrentar los problemas de la droga. Dice que los enfoques que ha propuesto la justicia penal ha sido limitados, costos y contra productores.

Pensar en legalizarla podría minimizar los costos de las políticas actuales y permitir un manejo directo de los problemas del abuso de drogas. Ante las inminentes frustraciones respecto al tratamiento que se le ha dado un número creciente de dirigentes e implicados insisten en que se despenalice la droga.

Respecto a los resultados de esta nueva fórmula de control son especulativos, Pues los directamente afectados lo acomodan a su beneficio. Por esto Naldelmann (1990, p. 56) cree que no existe una opción de legalizarla.

Evidente entonces decir que ni la legalización de las leyes antinarcoóticos prometen resolver el problema. También asume que su legalización presenta ciertos riesgos, Pues su despenalización aumentaría la disponibilidad de drogas, disminuiría su precio y eliminaría el poder disuasivo de la sanción penal, lo cual es un marco fabuloso para su mayor uso y abuso de la droga.

Sin embargo, Naldelmann (1990, p. 57) plantea tres razones de peso por las cuales cree que se debe correr el riesgo de legalizarla: la primera es que las estrategias basadas en las sanciones penales son inherentemente limitadas en su capacidad para reducir el abuso; la segunda es que esos esfuerzos por controlarla mediante medidas policivas no solo son limitadas sino costosas y contraproducentes. Y la tercera es que esos costos podrían ser menores de lo que se asume, siempre y cuando se adopten medidas inteligentes.

Límites de las políticas de prohibición de la droga

Son pocos los funcionarios antinarcoóticos que todavía creen que están haciendo esfuerzos para reducir el abuso de droga en Estados Unidos. ¿Cómo hacen esto? Limitando la exportación de drogas ilícitas hacia este país, con programas de erradicación y sustitución de cultivos, los estímulos financieros a los cultivadores para que se abstengan de practicar este negocio y medidas a los productores, traficantes y demás que estén involucrados. (Naldelmann, 1990, p. 58)

Sin embargo, no ha tenido éxito por una sola razón; la marihuana y el opio son plantas que pueden cultivarse en una gran variedad de locales y la coca puede cultivarse en todas las regiones subtropicales del mundo que reciban cierta cantidad de lluvias al año, donde no hayan heladas y donde la tierra no sea pantanosa ni se inunde. América del sur es propicia para esto.

En muchos países la respuesta que han tenido acerca del programa de erradicación de cultivos ha sido empleando métodos agrícolas de “guerrilla”, plantando sus cultivos en tierras relativamente inaccesibles y camuflándolos con cultivos legítimos. Muchas veces esto no es controlado por el gobierno central sino por pandillas de narcotraficantes o insurgentes políticos, complicando los esfuerzos de erradicación.

Cuando se alcanza éxito en un país en la erradicación de cultivos, otros surgen como nuevos productores como ocurrió con la marihuana y heroína en las dos últimas décadas. Los esfuerzos de Estados Unidos por controlar la droga en el extranjero anexado a lo demás encuentran más impedimentos. Los grandes narcos tienen poder de sobornar a funcionarios del gobierno para que ignoren e incluso cooperen con sus empresas. (Naldelmann, 1990, p. 60)

Naldelmann (1990, p. 66) expone que así como USA quiere ayudar a los campesinos en no comprometerse en ese negocio y poderlo erradicar, éstos ven en el tráfico de drogas ilícitas una fuente de ingresos y de empleo, pues representa una gran suma para pagar salarios a cientos de personas. Naldelmann considera que muchos de los implicados en la producción de drogas ilícitas no perciben que su obligación moral sea evitar que los gringos decadentes consuman cocaína o heroína; para ellos se trata de ganar lo mejor posible para el sustento de ellos y sus familias.

Por esto es poco los avances que pueden obtener en su búsqueda de erradicación y cambiar de percepción. No han podido detener el flujo de cocaína y heroína hacia Estados Unidos. Pues sus traficantes son muy creativos y logran pasar cargamentos que son muy difíciles de detectar. Aunque USA cuente con muchos despliegues logísticos en materia militar es poco lo que logran incautar.

La marihuana es la que han controlado exitosamente frente a las demás. Por su fácil detección y su dificultad al esconderla. Pero muchos opinan que esto se ha traducido en una abundancia de cocaína cada vez más potente y en una escasez de marihuana comparativamente benigna.

Una conclusión de lo anterior sería que los intentos por combatir y erradicar la droga han sido ineficaces. Pero Naldelmann (1990, p. 63) expone que las fluctuaciones sustanciales en tales esfuerzos logran producir algún efecto sobre el precio, la disponibilidad y el consumo. Que con el hecho de existir leyes penales combinadas con niveles mínimos de

ejecución logran disuadir a usuarios potenciales y aumentar el precio. Las autoridades admiten que ellos solos no pueden pero su papel es esencial en reducir el uso y abuso las drogas ilícitas.

Costos y consecuencias de las políticas de prohibición de la droga

Como lo hemos dicho anteriormente estas políticas de prohibición le han salido costosas a Estados Unidos. Con decir que para 1986 las agencias antinarcoóticos gastaron 5.000 millones de dólares, lo que representó cerca de la quinta parte del total de sus recursos para la investigación.

En Investigaciones hechas en los años 80's, las cárceles de USA estaban atiborradas de personas arrestadas por delitos relacionados con la droga. Los costos directos de la construcción y mantenimiento de un número de prisiones para alojar a esta población creciente aumentan a ritmo astronómico. Los arrestos también se dan por posesión de una droga ilícita, marihuana en su mayoría, y no por fabricación o tráfico de ésta. (Naldelmann, 1990, p. 65)

Los grandes beneficiados de las leyes antinarcoóticos son los narcotraficantes organizados y los no organizados. Por ende la penalización significa un impuesto de facto al valor agregado, aplicando y a veces aumentado por las fuerzas del orden, y recaudado por los narcotraficantes.

Si los mercados de la marihuana, la cocaína y la heroína fueran legales, los gobiernos federales y estatales recaudarían millones de dólares anualmente por concepto de impuestos. En cambio gastan estos miles de millones de dólares para subsidiar a los criminales organizados.

Naldelmann (1992, p. 66) dice que no ha sido posible hacer un vínculo entre drogas y el crimen porque la causa y el efecto son muy difíciles de detectar. Sin embargo, Naldelmann dice que existen cinco vínculos posibles entre drogas y el crimen, tres de ellos podrían disminuirse considerablemente si se abolieran las leyes de antinarcoóticos.

En primer lugar: la producción, venta, compra y posesión de drogas son estrictamente controladas y prohibidas. De no existir esta ley estas actividades dejarían de ser delictuosas. En segundo lugar: muchos de los consumidores para poder conseguir su dosis cometen crímenes y otros delitos relacionados con el vicio. Una alternativa que se presentó en Inglaterra es el suministro de metadona oral sino también heroína y metadona inyectable en forma limitada intentando romper ese vínculo. Este método lo aconseja el autor para implementar en Estados Unidos.

El tercer lugar: el vínculo entre drogas – crimen es de naturaleza más casual que causal. Hay más abuso por parte del criminal que la distribuye que del mismo que la consume. Pues el criminal necesita de una parte alta de drogadicto para mantenerse en el negocio. El cuarto vínculo: las drogas y el crimen es la comisión de delitos violentos y de otro tipo por parte de las personas que actúan bajo la influencia de drogas ilícitas. Pues estos activan emociones agresivas y antisociales en los usuarios llevándolos a cometer crímenes. Aquí es difícil establecer el vínculo ya que el nivel y consumo de drogas son difíciles de predecir.

El quinto vínculo: comportamiento violento, intimidatorio y corrupto de los narcotraficantes. Esta relación no es difícil de explicar. Como es una actividad ilícita, atrae a personas violentas y de mente criminal. En las luchas contra los gánster de la droga las víctimas no solamente ellos, sino también testigos, curiosos y las fuerzas del orden. Una legalización de la droga sería un duro golpe a este vínculo.

Sin embargo, el modo de vida que llevan estos narcos arrastra a la población a querer ser como ellos, mostrándose como única salida. Pero el costo que estas leyes antinarcoóticos han traído consecuencias a la salud de los consumidores, ya no se ha reglamentado la producción y venta de drogas ilícitas. Entonces la calidad empeora haciendo que el usuario muera por sobredosis fatales y envenenamiento. Puede que las operaciones antinarcoóticos hagan lo correcto en dismantelar redes pero es contraproducente ya que obligan al consumidor a buscar otro proveedor menos confiable.

Entre sus restricciones están las drogas para propósitos médicos legítimos. Científicamente se ha comprobado que estos estupefacientes ayudan en la rehabilitación de ciertas enfermedades y en tratamientos de dolor, psicoterapia, aliviar tensiones, depresiones y controlar el temor en los pacientes terminales. Las leyes antinarcoóticos hacen imposible que estas personas quienes en verdad la necesitan sean beneficiadas con sus propiedades curatorias. (Naldelmann, 1990, p. 68)

Argumentos morales se encuentran a favor de la legalización. Las políticas antinarcoóticos llevan su inmoralidad, pues tienen que espiar a los estadounidenses amenazando el derecho a la privacidad. Otro caso es el del buen ciudadano quien por quedar bien ante la mirada moral de una sociedad corrupta crea más violencia. Pues el denunciado puede ser un familiar, un vecino, un amigo.

Alternativas frente a las políticas de prohibición de la droga

Frente a lo dicho es indudable que la salida sería, entonces, derogar las leyes de prohibición de drogas. Los ingresos fiscales provenientes de la droga obtendrían un beneficio a grandes proporciones, en los cuales se pueden invertir en la sociedad. Igual sucedería con los grupos del crimen organizado, en los ghettos las personas buscarían oportunidades legítimas de trabajo, además de la salud de muchos consumidores mejorarían notoriamente. (Naldelmann, 1990, p. 70)

Pero esto quedaría anulado si la legalización hace que sí muchas más personas decidieran volverse drogadictas, pues ya no hay tanta restricción. No obstante, su legalización sería un golpe contundente pues se partiría de dos supuestos: uno que la mayoría de las drogas ilegales no son tan peligrosas como parece; y dos las drogas de mayor riesgo no llaman mucho la atención de muchas personas.

La legalización según el autor traería grandes beneficios a todos los involucrados sin embargo, esta política antinarcoóticos moldeada por retórica y temores no sirve sino para conducir a nuestro actual desastre. Y como el mismo dice “*mientras exista un mercado como el norteamericano siempre habrá quien esté dispuesto a correr los riesgos de traficar cocaína, atraído por sus millonarias utilidades*”. (Naldelmann, 1990, p. 72)

OBJETIVO GENERAL

Describir mediante un trabajo de investigación periodística, cómo varios clubes continúan teniendo nexos con el narcotráfico, en el fútbol profesional colombiano.

OBJETIVO ESPECIFICO

- Cuáles son los clubes que todavía tienen nexos con el narcotráfico.
- Cuáles son los mayores focos de presencia de lavado de activos en el fútbol colombiano.
- La presencia de dineros del narcotráfico es invisibilizado por largos periodos de tiempo en los medios de comunicación.

METODOLOGÍA

En una serie de reportajes contruidos a través de una revisión bibliográfica de libros, periódicos, entrevistas a periodistas deportivos, fallos judiciales, actas, documentos institucionales, las instituciones deportivas queremos basar nuestra investigación periodística.

CORPUS

Según las últimas investigaciones arrojadas por la Fiscalía, la Unidad Nacional para la Extinción de Dominio y Lavado de Activos y denuncias hechas por parte de El Espectador a la fecha se adelantan seis procesos contra igual número de equipos del fútbol colombiano. Deportivo Independiente Medellín, la Corporación Social y Deportiva de Pereira, por presuntas irregularidades con el Once Caldas, presuntas conductas delictivas como el Envigado, Independiente Santa Fe y Cortuluá.

Equipos de la B como Rionegro, Itagüí, Alianza Petrolera y Valledupar incumplieron con la información financiera requerida el año pasado por la Unidad Administrativa Especial de Información Análisis Financiero (UIAF); el Atlético Huila y el Cúcuta la remitieron incompleta y el Pereira lo hizo a través de un CD que no se puede leer. Estos serían los equipos a investigar.

DELIMITACIÓN

Nuestro enfoque es el panorama actual 2000-2009.

FUENTES

Periódico El Tiempo, El Espectador, fallos judiciales, la Unidad Administrativa Especial de Información Análisis Financiero (UIAF), Dirección Nacional de Estupefacientes (DNE), libros que sean de guía contextual, Superintendencia de sociedades, las instituciones deportivas.

PRODUCTO FINAL

El trabajo estará dividido en tres partes. En la primera se realizara una exploración sobre la teoría de dominación, para esto se tendrá en cuenta el contexto colombiano y los actores que han interferido en este, ya que han sido varios los aspectos sociales que han generado violencia y que por lo tanto dieron paso a la entrada del narcotráfico en el país y en el futbol.

En la segunda parte se mostrara un contexto histórico donde se expongan los inicios del futbol colombiano y la influencia del narcotráfico en el periodo de los 70's al año 89. En la época de los 90's la importancia del proceso 8.000 y sus implicados en el transcurso de esta década en el ámbito deportivo.

La última parte de nuestro trabajo será el foco de nuestra investigación. El panorama actual 2000-2009 investigaremos el presente de estos equipos.

CRONOGRAMA

SEMANA	FECHA	ACTIVIDAD
Semana 1	21- 24 julio	Búsqueda de información y fuentes
Semana 2	27- 31 julio	Búsqueda de información y fuentes
Semana 3	3 – 6 agosto	Búsqueda de información y fuentes
Semana 4	10 – 14 agosto	Búsqueda de información y fuentes
Semana 5	18 – 21 agosto	Redacción marco teórico
Semana 6	24 – 28 agosto	Redacción marco teórico
Semana 7	31 – 4 septiembre	Redacción marco teórico
Semana 8	7 – 11 septiembre	Revisión
Semana 9	14 – 18 septiembre	Redacción cuerpo del trabajo
Semana 10	28 – 2 octubre	Redacción cuerpo del trabajo
Semana 11	5 – 9 octubre	Redacción cuerpo del trabajo
Semana 12	13 – 16 octubre	Revisión
Semana 13	19 – 23 octubre	Elaboración de conclusiones
Semana 14	26 – 30 octubre	Elaboración de conclusiones

Semana 15	3 – 6 noviembre	Revisión final de la tesis, ajustes finales
Semana 16	9 – 13 noviembre	Revisión final de la tesis, ajustes finales
Semana 17	17 – 20 noviembre	Revisión final de la tesis, ajustes finales
Semana 18	23-27 noviembre	Presentación de tesis

BIBLIOGRAFIA

Bagley, B. (1990, febrero-marzo), "Colombia y la guerra contra la droga", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 76.

Castillo, F. (1987), "Los jinetes de la cocaína", Bogotá, Editorial Documentos Periodísticos.

Child, J e Arango, M. (1987), *Narcotráfico: imperio de la cocaína*, México, Editorial Diana.

Gálvez, A. (2008) "100 años del futbol en Colombia", Bogotá, Editorial Planeta.

Giraldo, F. (1990, febrero-marzo), "Narcotráfico y construcción", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 38

Gómez, J. (1990, febrero-marzo), "El tamaño del narcotráfico y su impacto en la economía", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 9-19.

Gómez, M. (1994), "El libro del periodista", Colombia, Educar Cultura Recreativa.

Guaque Peña, D. A. *El segundo Dorado del Fútbol Colombiano (1989-1998)* [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje.

Jaramillo, C. (2007) "Futbol en Colombia", Bogotá, Villegas Editores.

Kalmanovitz, S. (1990, febrero-marzo), "La economía del narcotráfico en Colombia", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 18-27

Nadelmann, E. (1990, febrero-marzo), "Prohibición de la droga en Estados Unidos: costos, consecuencias y alternativa", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 55-72.

Ortega, F y Torres, G. (2007), *La cultura del futbol: Industria de identidades* [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje.

Parzianello, G. (2008, enero), "La Teoría de la Comunicación, la vida y la sociedad", en Revista Brasileira de Ciências de Comunicação Intercom [en línea], disponible:<http://revcom2.portcom.intercom.org.br/index.php/rbcc/article/viewFile/5623/5065>, recuperado: 18 de mayo de 2009

"Pelota caliente" (1995, 7 de agosto) [en línea], disponible en <http://www.semana.com/noticias-nacion/pelota-caliente/42672.aspx>, Recuperado: Noviembre 6 de 2008.

Pino Calad, A. (2002), *Un país alrededor de un balón* [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y lenguaje.

Ramos, J. (1998), *Colombia versus Colombia: 50 años de fútbol profesional y violencia política*, Bogotá, Intermedio Editores.

Rodríguez, F. (2007), "*El hijo del ajedrecista*", Bogotá, Editorial Oveja Negra y Quintero Editores.

Santoro, D. (2004), "*Técnicas de Investigación: Métodos desarrollados en diarios y revistas de América Latina*", México, Fondo de Cultura Económica.

Sarmiento, L y Moreno, C (1990, febrero-marzo), "*Narcotráfico y sector agropecuario en Colombia*", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 29-37.

Serrano, M (1993) "*La producción social de la comunicación*", Madrid, Alianza editorial.

Thoumi, F. (1990, febrero-marzo), "*Algunas preguntas a los Estados Unidos difíciles de responder*", en Revista de la Contraloría General de la República, núm. 226-227, p. 50-52

Weber, M (2007) "*Sociología del poder los tipos de dominación*", Madrid, Alianza editorial.

Zorrilla, A (2008), *Régimen jurídico de los clubes deportivos profesionales* [trabajo de grado], Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Derecho.

FORMATO **RESUMEN** DEL TRABAJO DE GRADO CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Este formato tiene por objeto recoger la información pertinente sobre los Trabajos de Grado que se presentan para sustentación, con el fin de contar con un material de consulta para profesores y estudiantes. Es indispensable que el Resumen contemple el mayor número de datos posibles en forma clara y concisa.

FICHA TÉCNICA DEL TRABAJO

Autor (es): Nombres y Apellidos completos en orden alfabético)

Nombre(s): JUANITA
ANDREA

Apellido(s): ORTEGÓN
PULIDO

Nombre(s):
MÓNICA DEL
PILAR

Apellido(s): RODRÍGUEZ
CHÁVEZ

Nombre(s):

Apellido(s):

Nombre(s):

Apellido(s):

Campo profesional:

PERIODISMO

Asesor del Trabajo

JORGE CARDONA ALZATE

Título del Trabajo de Grado:

LA MANO DEL NARCOTRAFICO EN EL FÚTBOL COLOMBIANO, 30 años conviviendo con el enemigo

Tema central:

FÚTBOL Y NARCOTRAFICO ACTUAL

Subtemas afines:

ANTECEDENTES DEL NARCOTRAFICO EN EL FÚTBOL COLOMBIANO, EQUIPOS PROTAGONISTAS, NUEVOS NARCOTRAFICANTES, ENTREVISTAS CON PERSONAJES DEL MEDIO

Fecha de presentación:	Mes:	Año:	Páginas:
	MAYO	2011	

II. RESEÑA DEL TRABAJO DE GRADO

1. Objetivo o propósito central del trabajo:

Mediante un trabajo de investigación periodística queremos demostrar que la influencia del narcotráfico sigue permeando a varios clubes de Fútbol Profesional Colombiano en la actualidad.

2. Contenido (Transcriba el título de cada uno de los capítulos del Trabajo)

CAPITULO I – DEL 83 AL 94: 1.1 “Soy un Ministro incomodo para quienes están por fuera de la ley”; 1.2 Verde que te quiero \$ verde \$; 1.3 Torneo del 88: sucio y oscuro; 1.4 Gracias “Don Miguel”;

CAPITULO II – EL PRESENTE: 2.1 El cuartico de hora del equipo “corazón”; 2.2 nefastas décadas para el “Ballet Azul”; 2.3 La narcolavadora del Medellín; 2.4 El destape del León; 2.5 La sombra Escarlata.

CAPITULO III – ENTREVISTAS: 3.1 Carlos González Puche; 3.2 Alexis García; 3.3 Gabriel Chemas Escandón; 3.4 Fernando Araujo; 3.5 Esteban Jaramillo; 3.6 Mario Vanemerack

3. Autores principales (Breve descripción de los principales autores referenciados)

Fernando Araujo: periodista de El Espectador actualmente; Fernando Rodríguez Mondragón, hijo de Gilberto Rodríguez Orejuela, Fabio Castillo periodista.

Archivos de El Espectador, El Tiempo; Revista Cromos, Semana

4. Conceptos clave (Enuncie de tres a seis conceptos clave que identifiquen el Trabajo).

Narcotráfico, Fútbol Colombiano actual,

5. Proceso metodológico. (Tipo de trabajo, procedimientos, herramientas empleadas para alcanzar el objetivo).

Investigación periodística, empleamos periódicos, revistas y algunos libros que fueron de ayuda para contextualizar los antecedentes para darle la continuidad del presente del fútbol colombiano. Y finalmente unas entrevistas con personajes del medio.

6. Reseña del Trabajo (Escriba dos o tres párrafos que, a su juicio, sintetizen el Trabajo).

Construimos los antecedentes desde el año 83 al 94 delimitándolo en tres puntos importantes: el asesinato del ex ministro Rodrigo Lara, la participación y extradición de los capos que controlaron a Atlético Nacional y el Torneo del fútbol de 1988. Lo complementamos la participación del Cartel de Cali en el club América de Cali, la incursión del narcotráfico en “equipos chicos”, la muerte del árbitro Álvaro Ortega y el nefasto año 89 y finalizamos con el proceso 8000.

El segundo analizamos algunos equipos que actualmente tienen problemas con la justicia por lavado de activos y los que ya están saneados es su totalidad. Y para finalizar entrevistamos a personajes como periodistas, ex jugadores y agremiados del fútbol para que nos dieran una opinión sobre el tema.

Por el apoyo incondicional de nuestros padres y hermanos durante

todo el periodo de nuestros de estudios

A Jorge Cardona, nuestro director de tesis, por creer

en este proyecto hasta el final.

TABLA DE CONTENIDO

	PAG.
INTRODUCCION	1.
CAPITULO I	
DEL 83 AL 94	
1.1 "SOY UN MINISTRO INCÓMODO PARA QUIENES ESTÁN POR FUERA DE LA LEY".....	4.
1.2 VERDE QUE TE QUIERO \$ VERDE \$.....	6.
1.3 TORNEO DEL 88: SUCIO Y OSCURO.....	10.
1.4 GRACIAS "DON MIGUEL".....	18.
1.5 "EQUIPOS CHICOS".....	21.
1.6 COMPRANDO EL BALÓN Y LA VIDA.....	22.
1.7 EL 8000 DEPORTIVO.....	25.
CAPITULO II	
EL PRESENTE	
2.1 EL CUARTICO DE HORA DEL EQUIPO "CORAZÓN".....	28.
2.2 NEFASTAS DECADAS PARA "EL BALLETO AZUL".....	30.
2.3 LA NARCOLAVADORA DEL MEDELLIN.....	34.
2.4 EL DESTAPE DEL LEÓN.....	35.
2.5 LA SOMBRA ESCARLATA.....	39.
CAPITULO III	
ENTREVISTAS	
3.1 FERNANDO ARAUJO.....	43.
3.2 ESTEBAN JARAMILLO.....	49.
3.3 MARIO VANEMERAK.....	54.
3.4 GABRIEL CHEMAS ESCANDÓN.....	60.
3.5 ALEXIS GARCIA.....	63.
3.6 CARLOS GONZÁLEZ PUCHE.....	66.
4. CONCLUSIONES	71

BIBLIOGRAFIA	76
ANEXOS	80.

INTRODUCCION

Uno de los factores determinantes en la historia contemporánea de Colombia es, indiscutiblemente, el narcotráfico, que a través de los diferentes carteles de la droga, que han protagonizado diversas facetas de corrupción y violencia a lo largo de las últimas dos décadas, permeó no sólo la esfera política, social y económica sino también el deporte, y para ser más exactos el fútbol.

Aunque los vínculos del narcotráfico con el fútbol es una historia ya contada muchas veces, nunca es tarde para hacer una nueva reflexión sobre el tema, pues cuando se creyó que se había superado la época de Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha y los hermanos Rodríguez Orejuela, la sociedad colombiana se volvió a sorprender con las nuevas vinculaciones de equipos como Independiente Santa Fe con la mafia. Esto demuestra que este deporte sigue siendo de fácil acceso para los narcotraficantes y un “matrimonio” difícil de acabar.

Se trata de un tema en vigencia y de importancia nacional, que paradójicamente en materia periodística no se ha tratado con la importancia que se merece. Basta con observar como los periodistas deportivos sólo se limitan a escribir sobre estrategias, tácticas, técnicas y resultados de los equipos en cada partido. Pero el trasfondo del narcotráfico en el fútbol, que es de responsabilidad social, habitualmente se le deja al periodismo judicial o de investigación.

En un país como Colombia, en donde hay varios escándalos a nivel nacional, por la problemática y el conflicto en el que se vive, muchas veces este tema ha sido olvidado o no se le ha dado la importancia necesaria. Un ejemplo lo evidencia: al rastrear la bibliografía sobre el tema, el único libro que narra los antecedentes e inicios de los dineros de la mafia con los clubes del país, hasta 1994, es *“Pena Máxima: un juicio al fútbol colombiano”* del periodista, Fernando Araujo Vélez. Sin embargo, desde su publicación han pasado 17 años y el panorama sigue igual.

El resurgimiento de este fenómeno y los escándalos en las finanzas de los equipos nacionales demuestran que no hay un estudio referencial ni trabajos periodísticos detallados que cuenten la historia de la problemática que se vive hoy por hoy con respecto al tema de la mafia y los clubes profesionales de fútbol. En este contexto surge la necesidad y el interés de hacer este trabajo, que además se enmarca también en los esfuerzos por la conservación de la memoria. Un recorrido a través de la historia reciente del país para llamar la atención sobre el fenómeno que aún ensombrece la actualidad del fútbol nacional.

Una mirada periodística que obviamente empieza en los años 80's y parte de los 90's. A partir de este momento histórico, se realizó una construcción de hechos puntuales coyunturales del país que en cierta forma facilitaron la infiltración de los dineros calientes del narcotráfico en los clubes deportivos. El punto de partida fue el libro “*Pena Máxima: un juicio al fútbol colombiano*”, del periodista colombiano Fernando Araujo Vélez, donde reseña la etapa de perversión a la que llegó el fútbol colombiano cuando decidió abrirle sus arcas a la mafia entre 1970 hasta 1994, pero también recurrimos a libros escritos por Fernando Rodríguez Mondragón, el hijo del confeso narcotraficante, Gilberto Rodríguez Orejuela, protagonista del Cartel de Cali que, en muchos de los apartados de su escrito, deja ver cómo era la relación de su familia con el equipo América de Cali.

De igual forma fue necesario realizar una exhaustiva revisión de prensa, particularmente de las colecciones de los periódicos El Espectador y El Tiempo, desde las primeras denuncias del entonces Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, quien fue el primero en revelar estos nexos a partir de 1983. Esto llevó a concretar una cronología de trabajo, que a su vez nos llevó a escenarios precisos, es decir, a los casos más sonados de la época, cuando clubes como el Atlético Nacional, Millonarios y América de Cali eran controlados por los capos más grandes de cada región.

Contamos también con una copia de un informe enviado por la Superintendencia de Sociedades de 1988 a Manuel Bercerra Barney, entonces Ministro de Educación, en el que se estableció cómo eran los estados financieros de los equipos del torneo rentado. Este panorama permitió entender de una manera más integral los escándalos en los diferentes campeonatos en los 80's, y especialmente el trágico asesinato del árbitro Álvaro Ortega y la suspensión del torneo en 1989, año nefasto y sangriento, en el que se vivieron situaciones de pánico, bombas, secuestros, amenazas. También grandes crímenes en el país como el del político, Luis Carlos Galán.

Revivir esta época mostró secuencias y hechos básicos que conducen al llamado proceso 8000, uno de los periodos más controvertidos del país que reveló la infiltración de dineros del Cartel de Cali en la campaña presidencial de Ernesto Samper Pizano. Estas denuncias dejaron varios políticos, abogados, periodistas y personajes del fútbol tras las rejas por sus nexos. En este contexto, nos apoyamos en un extenso reportaje de la Revista Cambio, donde se dejó al descubierto la relación estrecha que tenía estos narcotraficantes sobre el equipo América de Cali. Hasta aquí la primera etapa de exploración periodística.

La realización del segundo capítulo fue más dispendiosa debido a que no existen registros en internet o libros que cuenten la historia de forma unificada. En consecuencia, fue necesario recurrir a fuentes directas, procesos judiciales, periodistas, documentos de inteligencia y otros aportes, para poder realizar una radiografía entre el ayer y el hoy del tema. Esa exploración nos condujo a probar cómo el América de Cali continúa siendo manejado por la familia Rodríguez y cómo en Santa Fe los polémicos directivos continúan teniendo vínculos

con la mafia. Además se recopilaron datos sobre la narco lavadora del Independiente Medellín y la crisis de Millonarios que padeció en los 90's cuando sufrió Extinción de Dominio por parte de la Dirección Nacional de Estupefacientes y hasta finales de la década pasada cuando estuvo a punto de desaparecer. Aunque en la actualidad tiene un futuro prometedor al cambiar su razón social por Sociedad Anónima.

En la tercera parte del trabajo periodístico se realizaron varias entrevistas con futbolistas, técnicos, dirigentes y periodistas, que fueron protagonistas de algunos de los episodios más fuertes durante la época de los 80's y 90's. Por medio de estas se logró recopilar información tanto del pasado como de la actualidad del fútbol, y de igual forma se revivieron hechos específicos que marcaron la historia no sólo nacional sino también personal de cada uno de los entrevistados. Estas fueron utilizadas para complementar el trabajo realizado y lo más importante, para llegar a conclusiones después de haber organizado la información recopilada y haber realizado el recorrido histórico y actual.

Para finalizar, y después de contrastar la realidad del fútbol colombiano con algunos de sus protagonistas, se aportan unas conclusiones sobre los puntos básicos de la investigación. En concreto, por qué la problemática del fútbol y los dineros del narcotráfico continúa siendo un tema vigente y actual, que en gran parte recae sobre las instituciones deportivas y nacionales que han mostrado permisividad en cuanto al tema. Otro punto importante es mostrar que hoy en día se están evidenciando las consecuencias de no ponerle límites de forma severa y seria a la problemática ya que, de otro modo si en algún momento se le hubiera buscado una solución la historia sería otra.

Obviamente, al cierre de este trabajo periodístico se produjo la aprobación de la llamada “Nueva Ley del Fútbol”, que además de apuntar a resolver la eterna crisis financiera de los equipos, está orientada entre otros factores a confrontar la permisividad y los malos manejos administrativos en los clubes nacionales. El propósito, tanto de la ley como en general de este trabajo periodístico, es mostrar una realidad que afecta al fútbol colombiano desde hace tres décadas y aportar eventuales vías de solución para que se le ponga más seriedad a esta problemática y, en lo posible, punto final a una historia mafiosa de casi 30 años que ha marcado la historia de nuestro fútbol.

CAPITULO I

DEL 83 AL 94

1.1 "SOY UN MINISTRO INCÓMODO PARA QUIENES ESTÁN POR FUERA DE LA LEY"



Rodrigo Lara Bonilla, elespectador.com

Desde mediados de la década de los 70 empezaron a surgir rumores sobre la aparición e infiltración de dineros del narcotráfico y lavado de dólares en los equipos del futbol colombiano. Varios de estos personajes empezaron a vincularse con este deporte primero como patrocinadores, después como accionistas y luego como dueños de algunos clubes.

Pero ¿por qué iniciaron con estas prácticas? En 1975, la mayoría de los equipos entró en quiebra debido a los altos índices de inflación, bajas taquillas y la falta de patrocinadores. A esto se suma una reforma tributaria que establecía un impuesto de renta del 40 por ciento y un gravamen del 12 por ciento por remesas al exterior, es decir, los contratos con jugadores extranjeros estaban siendo golpeados y los mismos futbolistas pidieron a sus clubes no registrar sus contratos de trabajo. Sin registros de contratos ante el Banco de la República los dólares que conseguían en el mercado negro tampoco debían pasar por el visado de las autoridades. (Revista Semana 8 de agosto de 1994).

Por lo tanto, la quiebra de los equipos, sus saldos en rojo, la permisividad para mover dinero sin ser detectados y los vacíos del Estatuto Cambiario permitieron a varios accionistas, comisionistas de bolsa y narcotraficantes resolver los problemas económicos de los clubes de forma rápida, fácil y lucrativa (Galvis, 2007). Pero sin duda, el primero en evidenciar estas anomalías fue el ministro de Justicia de la administración de Belisario Betancur, el dirigente del Nuevo Liberalismo, Rodrigo Lara Bonilla.

Cuando Lara fue nombrado Ministro de Justicia tenía sólo 37 años y desde la primera semana de su gestión se declaró abiertamente en contra del narcotráfico, lo cual significó su sentencia de muerte. Sin embargo, su primer golpe lo produjo dos años antes de ser nombrado ministro, durante una manifestación en el popular parque Berrío de Medellín, donde Rodrigo Lara, en medio de un efusivo discurso político, expulsó públicamente de las filas de la colectividad a Jairo Ortega Ramírez y a Pablo Escobar Gaviria quienes aspiraban a una curul del Nuevo Liberalismo en Antioquia.

Después de este hecho, los dirigentes políticos Jairo Ortega y Pablo Escobar, al no tener más opción en el movimiento que lideraba Luis Carlos Galán, decidieron crear una nueva corriente política, Renovación Liberal, y adhirieron al grupo creado por el senador liberal Alberto Santofimio Botero, quien había estado preso por el pago de honorarios con dineros de la Cámara de Representantes, a empleados ficticios u "hombres de paja". (Castillo, 1996).

Paradójicamente, poco después de su posesión, el ministro Lara fue citado a un debate en el Congreso promovido por Jairo Ortega y Ernesto Lucena, y el entonces representante Ortega sacó como evidencia para involucrar a Lara, la fotocopia de un cheque de un millón de pesos que supuestamente el narcotraficante Evaristo Porras había girado a nombre de Rodrigo Lara Bonilla el 20 de abril de 1983 para su campaña al Congreso. Tras este incidente, el Ministro desmintió a Ortega y aseguró que jamás había conocido a Evaristo Porras. Pero pocos días después del incidente apareció una grabación de una conversación entre el Ministro y Porras.

Tiempo después se supo que el famoso cheque si fue girado por Evaristo Porras pero a una empresa familiar en el Huila y que la grabación fue de una entrevista que le solicitó Porras a Lara, meses antes, durante la cual le confesó que era narcotraficante. (Revista Semana 30 de mayo del 2004). De todos modos, tras este episodio el ministro Lara buscó todos los medios para limpiar su nombre denunciando a los carteles de la mafia. El primer paso fue citar a una rueda de prensa en la que mostró el prontuario de Pablo Escobar, parlamentario suplente de Ortega, y de Carlos Lehder, otro narcotraficante que trataba de incursionar en la política nacional y regional. (Castillo, 1996)

Desde ese día el ministro arremetió contra los capos, les revivió procesos penales que permanecían en la impunidad, denunció la presencia de dineros calientes en distintas actividades legales y ordenó el decomiso de decenas de avionetas de las que se sospechaba que eran utilizadas en acciones del narcotráfico. Al parecer su táctica empezó a dar resultados. Lehder fue obligado a huir al Brasil y a Escobar le revivieron acusaciones judiciales como autor intelectual de un doble crimen y contrabando de cocaína, en un caso ocurrido en 1976. Otros capos de la época fueron puestos tras las rejas. (Revista Semana 30 de mayo 2004)

Además el ministro Lara reveló que Evaristo Porras Ardila traficaba con cocaína a bordo de dos avionetas HK2525 y HK2519-P, por lo cual ordenó inmovilizarlas en una sesión del Consejo Nacional de Estupefacientes. "Soy un ministro incómodo para quienes están por fuera de la ley", expresó reiteradamente Lara Bonilla en esos días, y también ordenó paralizar 250 aeronaves a los narcotraficantes, al tiempo que produjo memorandos internos o públicos, en los que reveló la presencia de este tipo de delincuentes o de sus dineros en los equipos de fútbol, la política y los negocios. (Castillo, 1996)

Y no se quedó en el fútbol. Lara Bonilla también denunció que los dineros del narcotráfico pretendían vincularse a otro de los deportes nacionales, el ciclismo. Con el objetivo de concretar acciones contundentes contra la presencia de la mafia en el deporte, el ministro planteó la urgencia de democratizar los equipos de fútbol para que los hinchas pudieran comprar acciones a precios bajos y con eso evitar legitimar el ingreso de la mafia a los deportes. (El Tiempo, 27 octubre de 1983). Ese mismo día, Lara aseguró que el gobierno había recibido 25 solicitudes de extradición de colombianos que tenían procesos pendientes en Estados Unidos.



semana.com

Lara nunca bajó la guardia pero era claro que la reacción iba a llegar. Hacia las ocho de la noche del lunes 30 de abril de 1984, cuando el ministro regresaba a su casa y el vehículo oficial que lo transportaba transitaba por la calle 127, al norte de Bogotá, una moto roja apareció sorpresivamente y, en cosa de segundos, el parrillero vació sobre Lara el proveedor de una ametralladora Ingram. Siete proyectiles dieron en el blanco: tres en el cráneo, una en el cuello, dos en el pecho y otro en el brazo derecho. Tras el hecho, la escolta inició la persecución y se logró la detención del hombre que conducía la moto: Byron de Jesús Velásquez Arenas. El asesino material murió cuando la moto perdió el equilibrio. (Semana 30 de mayo 2004).

Después del asesinato, el gobierno Betancur decidió que la forma de enfrentar a los narcotraficantes era aplicando el Tratado de Extradición que Estados Unidos y Colombia habían firmado en 1979. Y el primero en ser enviado a la justicia norteamericana fue el dirigente deportivo y presidente del club profesional de fútbol Hernán Botero Moreno, quien fue remitido a Estados Unidos el 5 de enero de 1985. Como reacción, los carteles de la droga desataron una oleada de violencia y terror que durante varios años convirtió a Colombia en un baño de sangre y asesinó a importantes líderes de la política, el periodismo o las Fuerzas Armadas.

1.2. VERDE QUE TE QUIERO \$ VERDE \$

Entre los primeros personajes que incursionaron en el universo de la droga, más como lavadores de dinero que como narcotraficantes propiamente dichos, fueron los hermanos Roberto y Hernán Botero Moreno, los mayores accionistas del Atlético Nacional desde comienzos de los años 80. “Sin embargo, sólo a finales de la década de los años 70, sus nombres empezaron a ser vinculados por las autoridades a multimillonarias operaciones ilegales con dólares”. (Revista Semana 8 de agosto de 1994).

Hernán Botero fue presidente del club en la década de los 70 y 80 y durante su presidencia el equipo consiguió 3 títulos y 2 subtítulos. Fue campeón en los torneos profesionales de 1973, 1976 y 1981, de la mano de los técnicos César López Fretes, de nacionalidad paraguaya y Osvaldo Juan Zubeldía, de origen argentino. Este último fue traído por Hernán Botero en 1976 después de que el equipo quedara por fuera del hexagonal final de 1975. (Jaramillo, 2007)

Los hermanos Botero eran además propietarios del tradicional Hotel Nutibara de la capital antioqueña, y además se probó después que la firma Inversiones Nutibara era usada para lavar dólares y enviar droga a Estados Unidos (Araujo, 1995). Según la revista Semana, en su edición del 12 de julio de 1994, “una investigación de la Superintendencia de control de cambios de Colombia comprobó en esa época que los hermanos Botero Moreno, a través de la casa de cambios Inversiones Peinado Navarro y Compañía lavaron 34 millones de dólares”.

Las dudas se confirmaron y sus apariciones en público fueron cada vez más escandalosas. Por ejemplo, durante el clásico del 11 de octubre de 1981 entre el equipo verdolaga y el Deportivo Independiente Medellín, el árbitro pitó un penalti a favor del equipo verde de la montaña, hubo cinco expulsiones, el Nacional quedó con 7 hombres y como resultado el cuadro de Botero perdió 4-3. Hernán Botero es recordado porque en ese partido sacó varios billetes mientras le gritaba al juez Orlando Sánchez: "¿Cuánto te pagó el otro tipo?" y le sacó un fajo de dólares. (El Colombiano 1 de agosto de 2010). Días después Botero dijo que su conducta se debía a las emociones que generaba el fútbol.



arcotriunfal.com

Según Fernando Araujo en el libro “Pena Máxima”, en febrero de 1981 se impartió la primera orden de captura contra Hernán Botero Moreno por el lavado de US\$52 millones. De igual forma, se le acusó de ser copropietario, junto a Octavio Piedrahita, de un cargamento de 1.792 kilos de cocaína incautado en Miami en 1982. Sin embargo, sólo hasta el 14 de noviembre de 1984 y a raíz del asesinato del ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla por sus serias acusaciones de la incursión del narcotráfico en el fútbol, el Presidente Belisario Betancur accedió a aplicarle el Tratado de Extradición que Estados Unidos y Colombia firmaron en

1979. (El Espectador julio 11 de 2009). En esa misma fecha, la Dimayor solicitó suspender los partidos de la fecha del campeonato en señal de protesta. (Araujo, 1995).

Cabe resaltar que después de esta disposición del gobierno, el primer colombiano extraditado no fue precisamente un narcotraficante sino el dirigente deportivo Hernán Botero Moreno, requerido por 17 cargos, entre ellos por narcotráfico, conspiración para engañar las rentas internas de Estados Unidos relacionadas con el registro de sumas superiores a 10.000 dólares, lavado de dólares y por haber falsificado y ocultado hechos relacionados con el Servicio de Rentas Internas a través de cinco cuentas en el Landmark first International Bank, además de haber puesto en el correo cheques de gerencia del mismo banco con el fin de defraudar los intereses fiscales de EE.UU. (El Tiempo, 15 de noviembre de 1984)

Botero fue extraditado el 5 de enero de 1985 y lo condenaron a 30 años de prisión. No obstante, por trabajo tuvo una rebaja de pena y quedó en libertad después de 17 años y 8 meses. Volvió a Colombia el 20 de febrero de 2002. A su regreso le aseguró a El Espectador, en su edición del 11 de julio del 2009, que cuando cayó en desgracia en 1985, dejó la estructura para que Nacional siguiera ganando campeonatos, y a la distancia gozó como propio el de la Libertadores, en mayo de 1989.

Igualmente, al mismo periódico reveló que reclamó una indemnización superior a los \$50 mil millones basado en que fue condenado injustamente y que la compensación del Estado debe ser proporcional a los negocios que tuvo que dejar durante casi dos décadas para ocuparse de su defensa. Botero inició esta millonaria demanda justificando que él fue tratado como capo del narcotráfico, pese a no haber sido requerido nunca por este delito. Además, porque lo privaron del derecho de visita y nunca tuvo derecho a una visita conyugal durante su tiempo de reclusión. El Estado vio con desdén una solicitud para que el Gobierno interviniera en su defensa. (El Espectador, 11 de julio del 2009).

En el momento de su extradición, Botero Moreno era el propietario del 76% del club Atlético Nacional y tenía el 17% del Hotel Nutibara. Después de que Botero dejó el equipo forzosamente, este pasó a manos de Hernán Mesa. Su gestión no fue la mejor y el equipo quebró. Y fue Octavio Piedrahita Tabares, acusado años después de ser copropietario de un cargamento en Miami, quien llegó a manejar los destinos del cuadro verdolaga. (Araujo, 1995). Piedrahita ya había sido acusado en 1981 de ser copropietario con Botero de otro cargamento incautado en Estados Unidos. El dirigente resultó dueño de la firma Maribel Ltda, exportadora de cuero, que utilizaba para lavar dólares. En 1986 Piedrahita fue asesinado. (Galvis, 2008).

Pero ni siquiera después de la era Botero-Piedrahita hubo plena transparencia en el club verdolaga. Otro escándalo lo encabezó Sergio Naranjo, presidente del equipo desde 1987 hasta 1993. Antes de dejar a Nacional, Naranjo presentó un informe de logros de su gestión donde mostró los éxitos obtenidos por el equipo, entre ellos la victoria en la Copa Libertadores de América en 1989 y la destacada intervención en la Copa Interamericana de 1990. (Araujo, 1995).

En el informe Naranjo mencionó que durante su presidencia, la Superintendencia de Sociedades, la Oficina de Control de Cambios y la Administración de Impuestos y Aduanas Naciones visitaron el club y después de examinar el funcionamiento y los libros de registro, los encontraron transparentes. Sin embargo, en enero de 1989, la Superintendencia obligó al club a pagar 60 millones de pesos por cambio y uso ilegal de dólares. (Araujo, 1995).

Posteriormente, la Corte Suprema de Justicia remitió a la Fiscalía General una serie de pruebas para que continuara la investigación en contra de Naranjo por el delito de enriquecimiento ilícito. La Fiscalía ya venía investigando una serie de denuncias por presuntas actuaciones irregulares de Naranjo como gerente de la sucursal del Banco de Occidente del barrio Colombia de Medellín, en 1986, y como gerente del Atlético Nacional, a partir de 1987. (Revista Semana 18 de septiembre de 1995).

De igual forma, esta revista señaló que, “según las denuncias, en la sucursal bancaria tenían cuenta corriente Pablo Escobar, Luis Carlos Molina, Octavio Piedrahita y varios familiares de personas vinculadas al narcotráfico. Entre las posibles actuaciones irregulares del ex presidente del club Sergio Naranjo estaría su autorización para un sobregiro por 400 millones de pesos, que habría favorecido a algunos cuentahabientes investigados por la justicia”.

Lo más llamativo es que Naranjo llegó al Atlético Nacional cuando uno de sus mayores accionistas era Octavio Piedrahita. Según Naranjo, durante su gestión de ocho años en el Atlético Nacional sólo recibió una asignación salarial de dos millones de pesos. El revisor fiscal del club agregó que sus bienes fueron adquiridos lícitamente y que no se enriqueció con la venta de los derechos del futbolista Faustino Asprilla al Parma de Italia. No obstante, la copia del contrato no existe en los archivos del Atlético Nacional. (El Tiempo 15 de Agosto de 1995).



elotroladodelbalon.blogspot.com

En cuanto a “El Patrón”, Pablo Escobar Gaviria, aunque fue el narcotraficante más grande de los que alguna vez se vinculó al Atlético Nacional, nunca se comprobó nada, sólo fue venerado como ilustre hincha. (Galvis 2008). Sin embargo, a Escobar Gaviria, era frecuente encontrarlo haciendo los saques de honor en varios partidos. Por ejemplo, quedaron imágenes de su presencia en un juego de aficionados en una cancha de fútbol del populoso sector del barrio La Macarena, en la comuna nororiental de Medellín. En ese entonces nadie tenía en claro quién era Escobar ni de dónde provenía el gigantesco capital que poseía. Tampoco imaginaba la gente que su nombre estuviera asociado de manera recurrente con el Atlético Nacional. (Revista Semana 8 de agosto de 1994).

Según el libro “100 años de fútbol en Colombia”, de Alberto Galvis, a Hernán Botero Moreno, en varias ocasiones se le vio acompañado por Pablo Escobar. Aún así, en entrevista con periódico El Espectador después de cumplir su pena en Estados Unidos, aseguró que jamás había lo conoció como tampoco a narcotraficante alguno. Sin embargo, cuando estuvo preso en la cárcel de La Catedral, en Envigado, varios jugadores del plantel entre 1991 y 1992 fueron a visitarlo. El más recordado fue René Higuita, quien lo visitó el 30 de junio de 1991.

Higuita estuvo en la cárcel seis meses por colaborar en la liberación de la hija de Carlos Molina Yepes, que había sido secuestrada. Molina Yepes fue considerado como un importante lavador de dinero para el cartel de Medellín y amigo de Pablo Escobar. Sin embargo, el ex arquero fue exonerado en mayo de 1994 de las acusaciones de enriquecimiento ilícito y favorecimiento de secuestrados (El Tiempo 11 de enero de 1995). Por este suceso, el presidente Cesar Gaviria, antes del Mundial de Estados Unidos le solicitó al entonces técnico del combinado criollo Francisco Maturana que se abstuviera de incluir a Higuita en la lista de jugadores de la selección, ya que su presencia en el exterior podría dañar la imagen del país. (Araujo, 1995).

1.3 TORNEO DEL 88: SUCIO Y OSCURO

El año de 1988 no fue diferente a lo que se venía presentando a lo largo de la década. Equipos beneficiados por el narcotráfico en un entorno de asesinatos políticos, crímenes selectivos y masacres. Luego de una larga sequía de títulos, el Club Deportivo Los Millonarios se había reencontrado con las conquistas y se alzó con el título de 1987, rompiendo una hegemonía de América de Cali, que se llevó los campeonatos de 1982 a 1986. Desafortunadamente tanto en los títulos del cuadro escarlata como el obtenido por Millonarios en 1987, quedó una sombra que se extiende hasta hoy: entre sus dueños estaba mimetizado el narcotráfico.

Sin embargo, el campeonato de 1988 hoy es recordado como el más dramático y menos brillante de todos los jugados en Colombia. Las dudas sobre los arbitrajes, las artimañas de algunos equipos en perjuicio de otros, las amenazas de muerte, los incidentes dentro y fuera de las canchas, rodearon y empañaron el campeonato, para ser más exactos, en su fase definitiva. (El Espectador, 1988, p. 1-A, 1-C). Y muchos aseguran que el 20 de

octubre de ese año, en el estadio Centenario de Armenia, durante el encuentro entre Quindío y Santa Fe se empezaron a desenmascarar las intenciones que tenía planeada la mafia del narcotráfico para los octagonales.

Los cafeteros ganaban desde el minuto 31 del segundo tiempo con gol de Gilmar Aponzá. Pero a pesar de la ventaja, tanto los jugadores como el cuerpo técnico y la hinchada de los cuyabros estaban molestos con el central asignado, Luís Fernando Gil, por su permisividad con el cuadro cardenal y por dejar de pitar una pena máxima a favor del Quindío. Esto ocasionó una pérdida deliberada de tiempo que no dejaba reanudar el partido. Pero no fue suficiente. El árbitro añadió diez minutos a los 45 de la etapa complementaria y en ese lapso de tiempo Santa Fe logró el empate con Sergio Angulo. Este hecho rebosó la copa y la gente enardecida saltó las mallas del estadio para agredir al juez Gil y a los jugadores cardenales.

No fue la única jornada de incidentes con la terna arbitral. Durante el encuentro entre Cúcuta y Nacional también un discutido penalti sancionado en favor de los verdes causó rechazo. El marcador fue 1 a 2. Al terminar el partido, la parcial cucuteña despidió con pitos al juez vallecaucano, José Joaquín Torres, que regaló el triunfo a los antioqueños. La Dimayor dejó continuar la fiesta futbolera “pasando por alto” la calentura del momento, permitiéndole a la mafia meter su mano en los equipos para convertirlos en protagonistas de las finales del rentado nacional. El espectáculo dejó de ser propio de los jugadores, cuerpo técnico y aficionados para ser definido por los “agentes” representativos de los equipos.

A dos días de jugarse la primera fecha del octagonal fue secuestrado el árbitro Armando Pérez. Sucedió el primero de noviembre de 1988. Luego de 20 horas de retención, el juez prácticamente canjeó su vida por llevar a los medios de comunicación un mensaje contundente: *“me dijeron que, a nombre de Millonarios, Pereira, Quindío, Junior y Nacional, le informara a la opinión pública que árbitro que nos quitara lo que es justo o diera lo que no corresponde lo borrarían”* (El Tiempo, 1988, p.1-B). Fue una amenaza concreta contra los jueces que eventualmente actuaran mal en el octogonal y de paso una insinuación contra dos equipos que daban de qué hablar: Santa Fe (por su actuación en Armenia) y América por la supuesta compra de árbitros.

Las reacciones de ambos equipos no se hicieron esperar. Alegaron no tener vínculos con lo sucedido y que se quería dañar la imagen de los clubes. Tanta fue la presión psicológica causada por las amenazas, los secuestros o la compra de partidos, que cuatro de los mejores árbitros de Colombia renunciaron a seguir pitando en los octagonales hasta que no tuvieran las garantías por parte de los entes reguladores de fútbol para dirigir. Estos fueron: Armando Pérez, Octavio Sierra, Hernán Darío Sánchez y Jesús Díaz. Sus preocupaciones no eran lejanas a la realidad pues la Comisión Disciplinaria, con hechos puntuales, les dio la espalda.

El 5 de marzo de 1988, la dirigencia de la Dimayor reformó un código del artículo 70 por uno más severo donde ordenó proteger a los silbatos y sancionar aquellos escenarios deportivos donde se registrara mal comportamiento de jugadores, cuerpo técnico o hinchada. El ambiente era tenso pero también crecía la expectativa por conocer al campeón. Pero sin duda alguna, el protagonista de este “tragicómico campeonato”,

como fue catalogado por la prensa, fue Millonarios. No solo por el buen desempeño de sus jugadores en la cancha sino también por las ayudas extra deportivas que recibieron. Una imagen que se fue desmoronando a medida que pasaban las fechas por los extraños hechos que sucedieron.

Por ejemplo, en la novena fecha del octogonal, los azules lograron una victoria apretada y discutida frente a América de Cali. El juez de línea, corroborado por el central, anuló un gol al zaguero americano Ceferino Peña y dejó de pitar un penalti claro a favor de los diablos rojos. El marcador final fue 2 tantos para los locales 0 para los diablos rojos. El siguiente escándalo surgió dos fechas después, en el clásico 167 de la historia entre Millonarios y Santa fe. Los dos se jugaban su futuro porque ocupaban los dos primeros lugares. Pero la necesidad era de Santa Fe que debía sumar para pasar a su rival de patio por un punto y soñar con la final. Si empataba o perdía prácticamente hasta ahí llegaban sus aspiraciones. A su vez, si Millonarios ganaba o empataba se abría el camino hacia la estrella 13 (El Tiempo, 1988, 9 de dic.)

El árbitro Ramiro Rivera empañó el clásico. El escenario no estaba en las mejores condiciones por las fuertes lluvias presentadas esa noche de miércoles, pero aun así el encuentro fue reñido y a veces brusco por la permisividad del silbato. Santa Fe tuvo siempre las riendas del partido que ganaba por la mínima diferencia, en gol convertido por Freddy Rincón. Pero al minuto 41, al delantero de Millonarios Arnoldo Iguarán le validaron un gol en fuera de juego y sobre el minuto 90 Rubén Darío Hernández fue derribado fuera del área santafereña por el defensa Wilmer Cabrera. El juez Rivera le regaló no solo el penalti a Millonarios sino el desempate de la serie. (Revista Fútbol Total, 2010).

Mario Vanemerak convirtió el gol para Millonarios y le dio la tranquilidad a su equipo de seguir con sus aspiraciones. El juego terminó con damnificados de parte y parte con la agresión mutua del arquero Eduardo Niño de Santa Fe y Oscar Juárez por los azules, provocando sus expulsiones. Los prensa colombiana tituló con descontento la actuación del central Rivera y cómo Millonarios se vio favorecido en sus decisiones: *“Este torneo da risa”* *“Adelantado aguinaldo a Millos”* *“El clásico quedó fuera de lugar”* *“El árbitro Rivera desempató el clásico”* *“Un triunfo enlodado”* (El Espectador, 1988, sección C).

La situación se salió de las manos a toda la familia del fútbol colombiano y aun más luego de la sospechosa actuación del árbitro Ramiro Rivera en el clásico capitalino. La preocupación de lo que podría pasar en las tres últimas fechas para definir el campeón de 1988 hizo que el Gobierno Nacional interviniera, proponiéndole a la Federación Colombiana de Fútbol y a la Dimayor integrar a la Comisión Arbitral personas externas a los organismos afiliados, de acuerdo con los estatutos de la FIFA. Además propuso la intervención del Ministro de justicia, Guillermo Plazas Alcid y del Ministro de Educación, Manuel Becerra Barney, para adoptar cualquier decisión.

A los ojos de hoy, cabe una pregunta: ¿Ministro de Educación? La realidad es que Manuel Francisco Becerra poco podía aportar a sanear el fútbol. La razón: cuando se produjo el revolcón del gabinete ministerial en el

Gobierno Barco, al ser nombrado como Ministro de Educación, se dejó pasar por alto un detalle: la íntima relación de Manuel Francisco Becerra Barney con los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, jefes del Cartel de Cali, propietarios del América de Cali, de quien además Becerra Barney también fue parte de su junta directiva durante de la década de los 80's. Claramente era conocedor de la materia pero no era prensa de imparcialidad para adquirir un compromiso para mejorar el fútbol.

El 10 de diciembre de 1988 se celebró la asamblea ordinaria de la Dimayor. El gerente Jorge Correa Pastrana y el presidente de la organización, León Londoño Tamayo, fueron ratificados en sus cargos. Los integrantes de la comisión arbitral, Francisco Ochoa, Jorge Correa, Ignacio Becerra y Jaime Cortés renunciaron y los silbatos para los tres últimos encuentros por disputar, 11, 14 y 18 de diciembre de 1988, quedaron sujetos al nombramiento de Londoño Tamayo. Como nuevos dirigentes de la comisión disciplinaria se consolidaron Jorge Ortiz, Edgar Saavedra y Álvaro González. En la reunión se aprobó el calendario para 1989 con pentagonales, un torneo nacional y el octogonal final. (El Espectador, 1988, sección C).

Sin mucha expectativa, los hinchas hicieron masiva presencia frente a la sede de la Dimayor, colocando carteles donde se expresaban reclamos puntuales. Como un dibujo de una tumba con un epitafio en el que se leía: *"Aquí yace el fútbol colombiano"*. En otro cartel, un árbitro sosteniendo un maletín y a un jugador con la camiseta de Millonarios sujetando la estrella 13. Una tercera cartelera con el escudo del cuadro azul y dibujos a su alrededor, reseñando la actuación del juez Rivera en el clásico entre Millonarios y Santa Fe. Inútiles reclamos porque prácticamente estaba escrito lo que iba a suceder. Por eso la suerte de la penúltima fecha no fue diferente.

El 14 de diciembre se dieron cita en el Estadio Nemesio Camacho "el Campín" Millonarios y Cúcuta Deportivo. La sorpresa de la noche no fue el triunfo de Millos que estaba cantado sino lo abultado del marcador: cinco a cero. Toda la afición fue testigo de la superioridad de los embajadores sobre el Cúcuta, ya que manejó el partido a su antojo. Tanto así que Omar Franco, arquero de los locales, vio transcurrir el partido desde la mitad de cancha porque fueron muy contadas las intenciones de gol del visitante. Y una vez más, los de negro fueron protagonistas. En esta ocasión, el central del compromiso Jorge Zuluaga.

En el primer tiempo Millonarios fue contundente: tres goles a favor, uno de Arnoldo Iguarán y dupla de Carlos Estrada, por cero de los visitantes. A esta altura del encuentro los ánimos en el Cúcuta Deportivo estaban calientes ya que los dos primeros goles fueron airadamente discutidos por parte del plantel motilón. Uno en fuera de juego y el otro por falta contra el arquero. Álvaro Vélez Trillos, presidente del conjunto rojinegro no pudo contener su enojo y reunió a sus muchachos en el entre tiempo. La orden fue no jugar el complemento. Pero previendo las sanciones que esto le podía acarrear cambió de estrategia.

En el segundo tiempo, el cotejo corrió con aparente normalidad hasta el minuto 10, cuando el jugador cucuteño Castell se lesionó. Se vino el cuarto y el quinto gol de Millos. El segundo de Iguarán y tercero para la

“Gambeta” Estrada. En ese momento se ejecutó el plan de Vélez Trillos. Los jugadores del Cúcuta Deportivo debían simular lesiones para justificar su retirada del campo de juego con apenas 14 minutos del segundo tiempo. Para la prensa fue un hecho vergonzoso ver como los jugadores motilonos se tiraban al césped sin tener contacto con sus rivales. Ver como la pelota estaba en movimiento en el costado occidental y resultaba otro “lesionado” en la parte oriental. Al final Cúcuta se quedó con 6 jugadores en la cancha, ante lo cual el juez dio por terminado el show. El partido se liquidó por sustracción de materia. Julio Vélez Trillos declaró: *“Millonarios está demostrando su superioridad, es mejor que nosotros, pero porque no le dejan que gane por sus propios meritos y el señor árbitro no le regale nada que no necesite”* (El Espectador, 1988, p. 1-C).

Durante las horas previas, el Ministro de Educación, Manuel Francisco Becerra Barney, exigió a la Dimayor que hasta tanto no aclarara la situación económica de los equipos, la de sus socios y sus dirigentes, el gobierno no prestaría sus estadios. En ese mismo momento, la Superintendencia de Control de Cambios y la Superintendencia de Sociedades adelantaba una investigación a los 15 equipos del rentado nacional. (El Espectador, 1988, p. 2-C). Después de lo sucedido en el juego Millonarios-Cúcuta, se condicionaba la última fecha de la liguilla con la amenaza de no cumplirse. Aún así, en cuatro ciudades de Colombia se vivió la emoción de la final, con la designación de árbitros de calidad FIFA. Previamente se firmó un compromiso de directivos y deportistas para respetar las reglas del juego limpio. (El Espectador, 1988, p. 2-C).

Los embajadores en su último partido enfrentaron al Junior de Barranquilla. Por su parte, el segundo en disputa, Atlético Nacional, que le había ganado al Junior 2 goles a 0, debió enfrentar en Bogotá a Independiente Santa Fe. El 18 de diciembre de 1988 se jugó la hornada. Ese domingo, desde las 3:30 de la tarde, con el marco de 33.395 espectadores en el estadio Metropolitano de Barranquilla, el partido entre Atlético Junior - Millonarios fue intenso de principio a fin. El cuadro tiburón hizo respetar su condición de local. Al minuto 17 de la parte inicial, Jesús “Kiko” Barrios anotó el tanto de la ventaja que de paso hundía las aspiraciones de los embajadores. Al mismo tiempo en Bogotá, Atlético Nacional hizo lo suyo y al minuto 39 del primer tiempo se fue arriba con gol de Juan José Galeano que ilusionó a los hinchas verdolagas.

Media hora le duró el título a Nacional. Pero las esperanzas renacieron para los albiazules cuando el ariete santafereño Sergio Angulo marcó el descuento al minuto 23 del segundo tiempo. Los comentaristas manifestaron que fue un gol dudoso en fuera de juego, pero igual, el juez de línea occidental, Luís Sanjuán, validó la jugada. Entre tanto, en Barranquilla, faltando tres minutos para finalizar el partido, Mario Vanemerak convirtió el gol del empate y de la gloria. A Junior le habían invalidado un gol en el minuto 24 por supuesta falta al arquero visitante. Momentos de angustia vivieron jugadores e hinchas azules esperando el pitazo final del partido Santa Fe-Nacional, ya que en el Metropolitano el partido culminó minutos antes. Los jugadores de Millonarios se postraron en el costado norte del estadio. Unos a hacer fuerza, otros a rezar con el arquero Omar Franco y Mario Vanemerak. (El Espectador, 1988, 16 de dic.)



Nomina titular de Millonarios en 1989

“La estrella es azul” tituló el diario El Espectador en la sección de deportes, mientras que El Tiempo abrió con *¡Campeón, Millos, Campeooooón!* el lunes 19 de diciembre. La estrella 13 se quedó en Bogotá y los capitalinos celebraron hasta altas horas de la noche. Después de la fiesta se creyó que los tragos amargos vividos en el torneo de 1988 habían quedado en escándalos. Pero a dos días de su posesión como campeones, la prensa bogotana empezó a revelar la intimidad del equipo capitalino. En concreto, los diarios El Espectador y El Tiempo denunciaron en sendos artículos que Millonarios era manejado económicamente por el narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha, quien tenía como fachada al presidente del club, Guillermo Gómez Melgarejo.

Adicionalmente, la institución gubernamental apuró la investigación a todos los equipos adscritos a la Dimayor, y por primera vez se pudo comprobar que muchas de las transferencias y pagos a los jugadores extranjeros se hacían por fuera de las normas cambiarias del país o con dinero de orígenes confusos (El Tiempo, 1988, pp. 1A-1B). El periódico El Espectador dio a conocer, por ejemplo, copias de la contabilidad de Millonarios que evidenciaban deudas con el reconocido narcotraficante Gonzalo Rodríguez Gacha por premios y primas a jugadores extranjeros. Lo que más llamó la atención fue la cantidad de dólares que se adeudaban bajo el registro de “pesos colombianos”. *“Esta investigación se hizo con el objetivo de indagar como los equipos colombianos contratan jugadores extranjeros, si ninguno de ellos ha solicitado desde 1954 permiso para manejar dólares”*, apuntó El Espectador.

Además se reveló que los inversionistas que aportaban en partes iguales para tal fin en Millonarios eran los socios Gonzalo Rodríguez Gacha, Guillermo Gómez Melgarejo y un ex presidente del club ya fallecido (Edmer Tamayo). Cuando la Superintendencia de Control de Cambios intentó adjudicarles cargos, nadie dio razón de su paradero. A fin de cuentas, lo que se buscaba era dilatar el proceso y alcanzar el vencimiento de términos. Sin embargo, se logró comprobar que los empresarios del cuadro azul viajaban al exterior con maletines llenos de dinero para hacer transacciones de jugadores. Así quedó registrado en el expediente de

1982, cuando se negoció el pase de tres argentinos del Racing Club. Se especuló también que cerca de 150 millones de pesos que se debían a Rodríguez Gacha representaba dólares para comprar jugadores y partidos.



Gonzalo Rodríguez Gacha – Dueño de Millonarios en los 80's

Las infracciones cambiarias por las que se acusó a Millonarios llegaron a \$59'458.250 por los siguientes casos: pago al Independiente Avellaneda de \$ 5'083.230 por la transferencia de Alejandro Barberón. \$ 9 millones al Vélez Sarsfield de Argentina por la transferencia de Carlos López. Al Racing Club de Avellaneda \$ 13 millones por Alberto Vivalda. \$19.360.000 por José Van Tuyne y \$ 5'325.250 Horacio Godoy. (El Espectador, 1988, p. 17-A)

El escándalo más sonado fue el contrato firmado en Buenos Aires, Argentina, en 1983 por Santa Fe, Nacional, Millonarios y Rapid de Viena para un juego cuadrangular. El monto pactado fue de US\$50 mil, unos \$7,5 millones según la tasa de cambios de la época. Pero lo paradójico es que en vez de cancelar las multas y reconocer sus irregularidades, Millonarios demandó al Estado ante el Tribunal Administrativo de Cundinamarca por error en la imposición de la multa. Por eso el equipo reclamó el pago a 1000 gramos oro equivalente en esa época a 1,2 millones de pesos.

Con el tiempo vino a probarse que Gonzalo Rodríguez Gacha era más que un socio para Millonarios. Abiertamente el equipo capitalino celebró los títulos del 87 y 88 en los predios del reconocido narcotraficante. En sus fincas sabaneras entrenaban y participaban de sus actividades favoritas los integrantes del plantel. Para los habitantes de Pacho (Cundinamarca), de donde era oriundo “el Mexicano”, no era extraño ver al plantel azul. Con la inversión de Rodríguez Gacha y de otros dos “Reyes magos”, Edmer Tamayo y Guillermo Gómez Melgarejo, en épocas de crisis (1982) le prometieron a los antiguos dueños de Millonarios que recuperarían ese brillo perdido y lo devolverían a las primeras posiciones en la tabla.

Con la muerte inesperada de Tamayo Marín en 1986, “El Mexicano” Rodríguez Gacha se convirtió en el amo y señor de Millonarios, y efectivamente llevó al equipo a la senda ganadora sin importar a qué costo.

Considerado el narcotraficante más sanguinario del Cartel de Medellín, este delincuente arrastró al equipo capitalino en su guerra y en general el fútbol colombiano se dejó llevar por los beneficios del dinero mal habido. En una declaración hecha a los periodistas en esa época manifestó: *“Lo único que sé es que si alguno de estos vergajos se llega a ir del equipo, no amanece. Poco me importa lo que les ofrezcan por fuera. Aquí se tiene que quedar, por lo menos hasta que a mí me sirva”*. Los partidos se ganaban pero en apuestas contra sus rivales a vencer: Atlético Nacional de Pablo Escobar, América de Cali de los Rodríguez Orejuela y un tanto relegado pero no menos importante Santa Fe de Fanor Arizabaleta. (Araujo, 1995).

Cuenta el periodista Fernando Araujo en su libro *Pena Máxima* que la prensa deportiva se dejó parcializar por un dinerito extra o por invitaciones a las excéntricas haciendas de Rodríguez Gacha. Con su gusto por toda la cultura manita atendía a sus invitados con buena música, comida y mujeres. Por esto era extraño ver que si Millonarios jugaba mal los periodistas no hacían ningún comentario negativo sobre el equipo de los amores del patrón. Claro que esta parcialidad periodística no era exclusiva de los embajadores ni de Bogotá también lo era en Medellín con Nacional y de América en Cali.

En 1989 cayó abatido por la policía, Gonzalo Rodríguez Gacha, en Tolú (sucre) junto a su hijo Fredy. Otra versión es la dada por Fernando Rodríguez Mondragón en su libro, *El hijo del ajedrecista 2*, es que Gacha se suicidó con una granada “guayaba” se la puso en la sien volándose la parte izquierda de su cráneo antes de que le pudieran disparar. Y para la tarde del 22 de junio de 1992 el último rey mago, Guillermo Gómez Melgarejo, que para ese entonces se desempeñaba como vicepresidente de Millonarios, fue asesinado en el restaurante La Embajada Antioqueña cuando este se disponía a almorzar junto con su conductor-escolta. Sus verdugos lo tomaron por la fuerza, lo empujaron hasta la calle y empezaron a dispararle con armas de corto alcance. Recibió siete impactos de bala. Para rematarlo le pasaron por encima el carro en el que se movilizaban -Mazda Asahi- dos veces para asegurarse de que la “vuelta” estuviera hecha. (“Asesinado vicepresidente del club los millonarios”, 1992)

El gobierno se quedó en lo formal, y el lío de fondo, el de los dineros calientes, no se tocó para nada. (“Pelota caliente, 1994) No hay dudas de quienes enlodaron este torneo, cual apostador manejo sus hilos para que todo se diera a favor del club capitalino. El paso blindado de este oscuro personaje le acarreó a la institución azul problemas con la justicia. Así como Gonzalo Rodríguez Gacha les devolvió el camino a la senda ganadora con su muerte lo perdió todo tanto deportiva como institucionalmente, división por las acciones de las familias de los difuntos, no conocer victorias y ser visitante constante del fondo de la tabla casi por dos décadas.

1.4 GRACIAS “DON MIGUEL”



Miguel Rodríguez Orejuela – Dueño de América Cali

Aunque comparte el mismo número de campeonatos (13) con su archirrival Millonarios, el equipo América de Cali no gozó de la misma trayectoria y popularidad del club capitalino en toda su historia futbolera sino hasta 1979, cuando el conjunto escarlata obtuvo su primer título. Desde entonces empezó a figurar entre los primeros lugares de la tabla con jugadores costosos, muy por encima del promedio.

Al equipo caleño llegó la bonanza de la mano de su dueño Miguel Rodríguez Orejuela del Cartel de Cali. A este capo, como a todos sus pares, realmente le apasionaba este deporte. Pensó en intervenir al equipo de sus amores, el Deportivo Cali, pero fue el América quien le abrió sus arcas para adquirir prestigio en la alta sociedad de Cali y de paso la facilidad de lavar dólares en las transacciones millonarias de transferencia de jugadores (Pelota Caliente, 1998). Aunque su hermano Gilberto le llamó la atención el negocio no estaba dentro de sus prioridades.

De hecho a “Don Miguel” algunos periodistas deportivos lo contactaron para ofrecerle acciones en el Club Deportivo los Millonarios en 1982, pero no se interesó en la oferta porque ya estaba involucrado con los rojos de la Sultana del Valle. A cambio, recomendó a su socio de negocios Edmer Tamayo Marín. De ahí en adelante América de Cali se preocupó por formar la selección del continente. Bajo la dirección del técnico Gabriel Ochoa Uribe, por su plantilla desfilaron los más grandes futbolistas nacionales e internacionales. Como los peruanos César Augusto Cueto, Julio Cesar Uribe, Guillermo de la Rosa estrellas de la selección de su país. La razón por la que había tanto peruano tenía una explicación. Los capos tenían una fuerte cercanía con la Federación de Fútbol de ese país desde que, el cartel de Cali, intervino en un presunto soborno a los jugadores peruanos para que perdieran 6-0 frente a la Argentina en el Mundial de 1978.

Sin embargo, Teófilo Cubillo icono en el balompié peruano rechazó la oferta de Miguel Rodríguez de militar con “la Mechita” alegando que no jugaría nunca para el equipo de un mafioso ni recibiría con su dinero mal habido. (Rodríguez Mondragón, 2008, p.46).

Miguel Rodríguez Orejuela, estuvo en conversaciones con Diego Armando Maradona cuando éste estaba despegando en su carrera. Lo invitó a una de sus fincas para concretar su paso a América. Le ofreció US\$500.000 dólares mensuales por 6 meses. Pero Maradona no mostró sus dotes futbolísticos en Cali ya que días después le salió contrato en Europa. En cambio, los argentinos Ricardo Gareca, Julio Cesar Falcioni; los paraguayos Gerardo González Aquino, Juan Manuel Bataglia, Roberto Cabañas; y los Uruguayos Sergio Santín y Darío da Silva no le hicieron el quite a la oferta.



Ricardo Gareca (Izq.) y Roberto Cabañas.

El mafioso siempre los hacía sentir como en casa los incentivaba con premios y bonificaciones. “Debemos ser campeones, a mí no me sirven los segundos lugares”, afirmaba el narcotraficante. Miguel los visitaba en los camerinos antes de salir al terreno de juego o en la sede campestre del club, Cascajal, y hacía conocer la tarifa del premio. El caso más sonado fue cuando Roberto Cabañas recibió un apartamento en una zona exclusiva en Cali por anotar un gol en la final de un campeonato. Allí también vivió Gerardo González Aquino. (Rodríguez Mondragón, 2008, p 59).

Los jugadores le correspondían al patrón hasta con un 200% de su rendimiento con las mañas aprendidas en sus países, especialmente los argentinos. Como no existían las pruebas antidopaje, en esa época preparaban brebajes que los ponían más activos de lo normal. Los encargados de traer esta “nueva” modalidad al país fueron los argentinos Gareca y Falcioni. Cinco años después, “la mechita” ya disputaba las finales de la Copa Libertadores de América. En 1985 frente a Argentinos Juniors, en 1986 contra River Plate y en 1987 ante Peñarol de Montevideo. Según Fernando Rodríguez Mondragón en su libro, “El Hijo del Ajedrecista”, por los pasillos de la Federación Suramericana de Fútbol se rumoraba que jamás iban a dejar que un equipo financiado por el narcotráfico fuera campeón.

La inmersión y alianzas de los capos de Cali con altos dirigentes del Perú daban fruto cada vez que querían arreglar un juego. El sonado caso de “la Maleta de Fonseca” evidenció que la mafia no tenía límites. Cuatro maletas con un monto de US\$250 mil con destino final a Buenos Aires para comprar un partido de Copa Libertadores desataron el escándalo. Una de las maletas se desvió en su destino y fue a parar a Estados Unidos. (Castillo, 1987, p. 55).

Pero no todo era color rosa en América. Los ostentosos premios eran asignados exclusivamente a los jugadores extranjeros, esto hacía que los locales se sintieran relegados de los privilegios de “Don Miguel”. “Ellos ganaban en dólares. Frecuentemente cambiaban de carro mientras que muchos de nosotros teníamos

que llegar a entrenar en bus”, aseguró un zaguero americano que no reveló su identidad a la Revista Cambio en 1998. En esas declaraciones, los directamente implicados reconocían que era cuestión de llamar al número privado de Rodríguez Orejuela y pactaban la cita para atender las solicitudes de sus jugadores. De hecho, los jugadores que no recibían “presentes” eran los que más frecuentaban al mafioso en su residencia de Ciudad Jardín en el sur de Cali.

Pero como pasó con Millonarios en Bogotá y en Medellín con Nacional, desafortunadamente la sociedad caleña fue cómplice de esta práctica corrupta y sucia. Los periodistas eran testigos de cómo eran las atenciones que se les daba a los jugadores y árbitros nacionales o extranjeros. El silbato preferido no solo del cartel de Cali sino también de los argentinos era J.J Toro, que pertenecía a la cuerda mafiosa. Era clave tener a los de negro de su lado ya que se vieron favorecidos en varias ocasiones en clásicos, Copa Libertadores o encuentros de relevancia en el torneo local.

Cuando se destapó la olla podrida de los hermanos Rodríguez Orejuela donde más de una figura deportiva quedó al descubierto, los profesionales del fútbol siempre tuvieron un comentario: “Era plata que uno recibía a cambio de un trabajo. Yo era profesional. Qué iba a saber de dónde salía”. (Revista Cambio, 1998, 3 de nov.) Sin embargo, cuando el cartel de Cali fue perseguido por el Bloque de Búsqueda, Miguel, seguía comandando el equipo con bajo perfil. Para cumplir este propósito escogió un selecto grupo de jugadores y cuerpo técnico para hacer llegar sus mensajes. Un ejemplo claro fue el jugador, asistente técnico y preparador físico, Pedro Sarmiento, quien fue elegido para ser intermediario en la entrega de esos dineros extras.

En el periodo entre 1983 a 1994 América de Cali registró siete títulos. Cinco en los años 80's y dos empezando la década de los 90's. Pero como no alcanzar ese máximo en triunfos si “el patrón” se aparecía en el sorteo del octogonal de fin de año para manipularlo a su conveniencia. El club americano se vio varias veces beneficiado contra sus rivales a vencer. El método era que metían una balota al congelador, la persona escogida para anunciar los enfrentados sabía que la fría era la del América. (Rodríguez Mondragón, 2007, p. 59). Tanto era el poder que tenía la mafia caleña que se daba el lujo de prestar e intercambiar jugadores a equipos chicos. La Revista Semana lo registro así: *“Otra de las prácticas más perniciosas en el manejo de los clubes era la de intercambiar técnicos, prestar jugadores y compartir gerentes, lo que dejaba dudas sobre los resultados de los partidos que se jugaban entre los equipos que compartían la misma órbita administrativa”*.

1.5 “EQUIPOS CHICOS”

Cuando me refiero a equipos chicos no es debido a su nivel futbolístico. Sino porque pertenecían una escala menor al poderoso trinche comprendido por Nacional, Millonarios y América con sus respectivos carteles de la mafia. "Los tres primeros conjuntos en recibir dineros de los narcotraficantes fueron el Medellín, el Unión Magdalena y el América de Cali" (pelota caliente, 1994). El Deportivo Independiente Medellín fue controlado

Héctor Mesa, Pablo Correa Arroyave -jefe de la banda de 'los Pablos', donde inició su carrera delictiva Pablo Escobar- y Pablo Correa Ramos. Estos fueron asesinados años después en vendetas de la mafia.

Codueño del Nacional Octavio Piedrahíta, de un cargamento de 1.762 kilos de cocaína incautado en 1982 en Miami. Aparecía como un próspero comerciante en calzado, adquirió igualmente en 1982 acciones del Deportivo Pereira. Según el diario El Tiempo del 21 de diciembre de 1982, ofreció comprar el estadio Hernán Ramírez Villegas de la capital risaraldense. Fabio Castillo en su libro, Los Jinetes de la Mafia, también reseña que cuando los partidos no se resolvían en la cancha se resolvían en el Hotel Amarú, propiedad de uno de los hermanos Piedrahíta. Asimismo asegura que fue sede de concentración de la Selección Colombia y de Atlético Nacional.

Independiente Santa Fe fue manejado por Fernando Carrillo un “empresario caleño” dedicado al negocio de las esmeraldas y dueño del grupo Inverca Ltda. En investigaciones de la Superintendencia de Sociedades lograron probar que los recaudos en taquilla por parte del nuevo accionista mayoritario del equipo cardenal iban a parar a su empresa. También en los libros de contabilidad hallaron varios préstamos por parte de Julio Roberto Silva otro compañero de negocios en esmeraldas y dueño del restaurante Rancho J.R en Bogotá. (Castillo, 1987)

A mediados de los 80's Santa Fe paso a manos de Silvio y Fanor Arizabaleta reconocidos mafiosos del Valle del Cauca e íntimos del Cartel de Cali, sus jefes Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela y el club americano. A tanto llegó el compadrazgo que entregó a cinco de sus mejores jugadores (Balbis, Rincón, Cabrera, Niño, Angulo) al América, la operación ni siquiera le genero gastos a la institución bogotana. El presidente de turno era Efraín Pachón alegó que si fueron vendidos ya que la institución pasaba por un déficit económico. (Araujo, 1995). Cuando Pachón se retiro de la institución cardenal llego César Villegas. Fue sospechosa su participación en el equipo ya que fue muy cercano al ex presidente Samper en épocas de campaña electoral.

El Deportes Tolima fue ajeno a estas prácticas pues llegó, José Manuel Cruz Aguirre, solicitado en extradición por narcotráfico por las autoridades peruanas. En Santa Marta, Eduardo y Ricardo Dávila Armenta adquirieron el Unión Magdalena. Desde los años 70 las autoridades de Estados Unidos los sindicaban de ser los promotores de la bonanza marimbera de la Costa Atlántica. Desde 1973 es señalado como el propietario de grandes cargamentos de marihuana enviados a Estados Unidos, Italia y Puerto Rico. (Pelota caliente, 1994)

Atlético Quindío también fue acusado de tener nexos con Genaro Cerquera Baquero en los años 80's. Existían sospechas de su vinculación con los carteles del Caquetá y en el ambiente futbolero se conocían su negocios turbios sin embargo no le lograron probar nada.

1.6 COMPRANDO EL BALON Y LA VIDA

Los árbitros fueron una pieza clave en el rompecabezas de los dineros calientes, especialmente en los torneos de 1988 y 1989. Los narcotraficantes al invertir tan grandes sumas de dinero buscaron arreglar los partidos para que se favoreciera al equipo de sus amores. Varios partidos fueron arreglados, sin embargo, hubo jueces que se rehusaron a la compra y las consecuencias nefastas empezaron a ser evidentes. Por esto el primer campanazo fue en el mes de noviembre de 1988 cuando secuestraron al silbato, Armando Pérez, por un grupo que decía representar a seis equipos en disputa por el campeonato de ese año.

Fernando Araujo en su libro “Pena Máxima” asegura que en 1988 y 1989 el futbol fue parte de la guerra en Colombia. Cada cartel tenía una divisa y cada divisa tenía la obligación de ganar, eran “Gonzalo Rodríguez Gacha, Pablo Escobar Gaviria y Miguel Rodríguez Orejuela camuflados en camisetas de Millonarios, Nacional y América”. Con esta guerra de capos y “no de equipos” lo peor estaba por venir, durante el campeonato del 88, en noviembre del mismo año, parece que las declaraciones de Jesús Díaz, quien era colega de Armando Pérez (juez secuestrado el 2 de noviembre) hubieran sido premonitorias “Lo único que falta es un muerto”.

Pues ese “muerto” no estaba lejos pues el torneo finalización de 1988 estaba más caliente que nunca. Muchos partidos se jugaron en esa temporada pero no los suficientes para conocer al campeón porque el 15 de noviembre de ese año un hecho nefasto que cambió el rumbo de esa nueva estrella. A dos fechas estaba el rentado nacional de conocer los dos rivales de Millonarios y Junior. Había expectativa en las ciudades de Medellín y Santa Marta por conocer quiénes eran los próximos dueños de dos cupos a la gran final.

Esa noche de miércoles se jugaba el primer partido por semifinales. El Unión Magdalena recibía al cuadro Atlético Nacional mientras que América de Cali visitaba al “poderoso de la montaña” Independiente Medellín. Todos estaba preparados para ganar o morir en la cancha y con sus escenarios llenos la fiesta estaba dada. Pero el titular más importante no fue que el Magdalena venció a Nacional por la mínima diferencia convertido por Jairo Calanche Zurbarán o que el duelo entre paisas y vallunos quedara en ceros.

El 16 de noviembre de 1989 el periódico El Tiempo tituló: “Ni los árbitros se salvan”, se trataba de Álvaro Ortega, juez de línea, de la terna arbitral en el partido Medellín y América fue asesinado a la entrada del hotel Nutibara, en pleno centro de la capital antioqueña propinándole seis disparos. Ortega iba en compañía de su colega Jesús Díaz, el árbitro central de ese partido, Orlando Reyes, no se encontraba con ellos en ese momento.

Jesús Díaz fue testigo directo del homicidio, ya que Ortega cayó en sus brazos y fue quien lo llevó rápidamente en un taxi a la clínica Soma donde llegó sin signos de vitales, según el parte médico. Para la prensa del país su actuación en el duelo entre rojos fue buena, sin embargo, se especuló que su muerte se debía a un ajuste de cuentas por un “mal” arbitraje en un encuentro, entre los mismos conjuntos, realizado 15

días atrás. “cuando el América ganaba 3-2 hubo un “gol” de Carlos Castro que fue invalidado, aparentemente sin excusa de peso, por el árbitro cartagenero”. Reseño el diario El Tiempo el 16 de noviembre de 1988.

Más que la preocupación por haber perdido un personaje que tenía una carrera brillante en el arbitraje, los ojos estaba puestos en las sanciones que esto podría acarrear al nuestro fútbol. Como la participación de Atlético Nacional en la final de la Copa Intercontinental de clubes frente al Milán de Italia y la participación del combinado nacional en el Campeonato Mundial de Fútbol para 1990.



Archivo El Espectador

Álvaro Ortega nació el 2 de septiembre de 1957 en Cartagena, inició su carrera como profesional en 1989 después de una significativa labor controlando compromisos del Campeonato Nacional Juvenil. Dirigió 13 partidos del campeonato profesional, el último que ofició como arbitro central fue el 24 de octubre en Cali. Tenía 32 años, se había graduado de Economista de la Universidad Simón Bolívar y fue catalogado durante tres años (86, 87 y 88) como el máximo exponente nacional, ser arbitro FIFA era su meta. Estaba casado con Betty Barrios con quien tuvo dos hijas.

Como todo en Colombia el crimen quedó impune. Ya que hasta el día de hoy no se ha conocido al responsable de estos hechos. “El futbol esta aterrorizado” cito el diario el Espectador del 19 de noviembre del 89. Armando Pérez aseguró que no es cierto que fuera a pitar si la Federación se lo exige, de igual forma, Oscar López dijo en el mismo diario “Si la Dimayor aún no decide si el torneo sigue, mucho menos yo como árbitro voy seguir pitando”. El asesinato generó una ola de terror, Jorge Correa Pastrana, Gerente de Coldeportes recibió un sufragio. (El tiempo, 1989, p. 1-C)

Lo cierto es que durante la gran mayoría de encuentros disputados en el Atanasio Girardot de Medellín en los cuadrangulares A, B y C del torneo de 89 se destacó las irregulares actuaciones de los hombres de negro. Aunque no fue una versión oficial se rumoraba en los pasillos de la Dimayor que lo árbitros le estaban “sacando el cuerpo” a actuar en la plaza antioqueña. El 21 de noviembre del 89 año Armando Pérez, uno de los arbitro FIFA, renunció ante la Federación Colombiana de Futbol, esta se sumo a la de Jesús Díaz.

Tras los incidentes ocurridos, el 23 de noviembre del 89 el Ministro de Educación, Manuel Francisco Becerra Barney, canceló el campeonato de ese catastrófico año, el cual no había sido suspendido desde su creación en 1948, ese año no hubo campeón. En la asamblea extraordinaria se reunió la mayoría de los presidentes de clubes pues quedaban seis equipos en competencia, votaron por reanudar el campeonato, aunque sólo quedó en eso, ya que la carta del propio Becerra advertía que el Gobierno no prestaría los estadios hasta tanto los equipos no expresaran voluntariamente que no estaban siendo amenazados o sometidos a presiones, además de que cada club se hiciera responsable de cualquier hecho extra-deportivo en los estadios colombianos.

El periódico El Tiempo del 23 de noviembre de 1989 tituló: “el fútbol del 89 quedó en el desierto”. Ya que la Dimayor no cumplió con los requisitos que le impuso el gobierno, debía replantear como las condiciones en que se jugaría el torneo del 89. Además se perdieron los cupos en la Libertadores donde solo pudo participar Nacional por derecho propio, Sin embargo, de por medio estaba la situación laboral de los equipos pues el “déficit” era generalizado.



Manuel Francisco Becerra Barney

El ministro que canceló el torneo, años después en la década de los 90, fue vinculado al proceso 8.000 por el ex contador del cartel de Cali, Guillermo Alejandro Pallomari, y por el ex tesorero de la campaña Samper Presidente Santiago Medina Serna, ya que se decía que fue contacto de la organización narcotraficante de la capital del Valle. Se le acusó por enriquecimiento ilícito. Sin embargo, posteriormente el Ministerio Público solicitó a la Fiscalía que archivara la investigación contra Becerra Barney, al considerar que no existen pruebas que demuestren que recibió dineros del narcotráfico o se enriqueció ilícitamente. (“Piden archivar el proceso contra Becerra Barney”, 1996)

El país agregaba a la crisis creada por el narcoterrorismo, la incertidumbre del fútbol. Los días finales de los ochenta fueron duros pues se registraron diferentes hechos que cambiaría la historia del país de cara a una nueva década. La bomba al avión de Avianca dejó un saldo de 107 muertos; el atentado al edificio del DAS, 70 muertos y 500 heridos; ataque a las instalaciones de El Espectador, 73 heridos; crímenes como el del Coronel Waldemar Quintero, el candidato presidencial Luis Carlos Galán y el periodista Jorge Pulido; asesinato de policías, 731 en total. Con estos ataques los llamados “extraditables” enviaron un mensaje claro y contundente

pues sembraron terror y corrupción ya que tenían en sus manos a un Estado sin capacidad de respuesta ante centenares de huérfanos, prensa amenazada y las esperanzas políticas rotas.

1.7 El 8000 DEPORTIVO

Para mediados de la década de los 90, estalló en Colombia, uno de los más graves escándalos de relaciones entre la clase política y el narcotráfico. En efecto, pasadas las elecciones presidenciales de 1994, en las que resultó elegido Ernesto Samper Pizano, el candidato perdedor, Andrés Pastrana Arango, reveló grabaciones, conforme con las cuales habrían ingresado dineros del Cartel de Cali en la campaña del candidato ganador. Al mismo tiempo, las investigaciones de la Fiscalía General de la Nación permitieron que la Corte Suprema de Justicia investigara y condenara, alrededor de treinta congresistas, y numerosos dirigentes regionales, por la financiación de campañas por el Cartel de Cali. Finalmente, en 1996, la Cámara de Representantes decidió precluir la investigación adelantada en contra del Presidente Ernesto Samper Pizano, por no encontrar mérito para acusarlo ante el Senado de la República.

El proceso 8000 inició el 15 de junio de 1994, ese día Andrés Pastrana aseguró que un hombre le hizo entrega de un casete en Cali que menciona la infiltración de dineros del narcotráfico en las campañas presidenciales. Sin embargo, fue hasta el 21 del mismo mes que los medios de comunicación se encargaron de revelar el contenido, donde el periodista Alberto Giraldo, sostenía conversaciones con los hermanos Rodríguez Orejuela. A las conversaciones sumaron documentos encontrados por las autoridades en allanamientos contra el cartel de Cali. (Revista Semana, lunes 8 de enero de 1996)

Giraldo, conocido como “El Loco”, fue el relacionista público del Cartel de Cali, y el encargado de contactar a diferentes congresistas para financiar sus campañas legislativas a través de esa organización delincuencia. Finalmente en 1998 fue condenado a ocho años de prisión y a pagar una multa de 1438 millones de pesos, por el delito de enriquecimiento ilícito.

Continuando con los allanamientos, se encontraron documentos que contenían indicios de pagos del cartel de Cali a congresistas. Poco después encontraron un maletín con documentos que tenían los nombres de varios políticos relacionados con cifras millonarias, algunos tenían al frente largos números de cuentas como si fueran de cifras bancarias. La información del maletín fue cruzada con los cheques encontrados en los allanamientos y los registros coincidían con cheques girados a políticos o testaferros. Aproximadamente 30 congresistas y dirigentes políticos fueron procesados por la Sala Penal de la Corte y por la Fiscalía, por enriquecimiento ilícito, por giros recibidos del Cartel de Cali. (Revista Cambio Domingo 2 de noviembre de 2008)

Guillermo Palomari, contador del cartel de Cali, quien se entregó a la embajada de Estados Unidos y colaboro con las autoridades tras los primeros allanamientos, fue una de las piezas clave para armar el rompecabezas,

“Sus declaraciones llevaron a la cárcel a casi toda la bancada parlamentaria del Valle del Cauca de la época, y a una decena de políticos más”. (Revista Cambio, 2 de noviembre 2008)

El principal testigo del proceso 8000 fue Santiago Medina, tesorero de la campaña a la Presidencia de la República de Ernesto Samper, para las elecciones de 1994. Medina fue el encargado de solicitar al Cartel de Cali, luego de la primera vuelta presidencial, 2000 millones de pesos, para financiar la recta final de la campaña. Según Medina, esa fue una instrucción dada por Ernesto Samper y Fernando Botero, quien después fue detenido y aseguro que los dineros del narcotráfico si habían ingresado a la campaña. Finalmente, Medina fue condenado a 64 meses de cárcel, y al pago de una multa por valor de 3300 millones de pesos, por el delito de enriquecimiento ilícito en favor de terceros.

Dentro de este proceso se desencadeno el escándalo del 8000 deportivo, ya que los hermanos Rodríguez Orejuela también se encargaron de infiltrar dineros en el fútbol colombiano.

Uno de los primeros en cuentas a la Fiscalía por haber recibido dineros de las cuentas de los hermanos Rodríguez Orejuela fue el ex presidente de la Federación de Fútbol, Juan José Bellini, quien. Fue amigo personal de Miguel y presidente el club América en los años 80's. Fue Miguel Rodríguez el que lo postuló para que fuera presidente de la Federación colombiana de Fútbol. Le hizo el suficiente lobby para asegurar el cargo. Sorpresivamente en la reunión que se llevo a cabo en el club el Nogal en Bogotá con los presidentes de los clubes de Colombia obtuvo un 80% de respaldo. Mientras fue presidente ayudo al América hacer campeón, también condecoro a Miguel Rodríguez por sus servicios prestados a este deporte. (Araujo, 1995)

Sin embargo en 1995 vino su destitución del cargo cuando se conocieron los detalles de la cercanía de éste y el capo años atrás. Luego de dos años y medio en la cárcel salió a continuar su carrera como presidente de la Federación sin importarle su pasado.

Otro de los vinculados al proceso fue el periodista deportivo Esteban Jaramillo, quien fue acusado por enriquecimiento ilícito por haber recibido cheques a su nombre por un valor aproximado de 10 millones de pesos a su nombre y por una entrada a su nombre al Hotel Inter de Cali cuando dirigentes del Once Caldas se dirigieron a la capital del Valle para realizar una negociación de un jugador del Once Caldas que el América quería comprar.

Según explico el periodista, había trabajado con los Rodríguez en Cali en una emisora transmitiendo partidos de fútbol por lo que recibía pagos en efectivo. Tiempo después cuando decide radicarse en Bogotá los hermanos Rodríguez le pagaron por concepto de cuñas publicitarias de Drogas la Rebaja. Jaramillo aseguró que fue el único negocio y vinculo que tuvo con los dueños del cartel, sin embargo pago 5 años de prisión.

Otro de los vinculados fue Pedro Sarmiento, quien había sido técnico de la Selección Colombia cuando participó en el Mundial de Francia. Según la investigación se encontraron aproximadamente de 20 cheques a

su nombre por 1.000 millones de pesos. Sarmiento aseguró que parte del dinero lo recibió cuando trabajaba para el América de Cali pero el dinero fue destinado para bonificaciones y premios que debería repartir entre todo el equipo, algunos de los beneficiarios fueron Eduardo Niño, Wilmer Cabrera, Willington Ortiz, Harold Lozano, Albeiro Usuriaga, Jorge da Silva, Bernardo Redín y el técnico Diego Umaña. (Revista Semana, 1998)

Sarmiento fue procesado por enriquecimiento ilícito el 19 de octubre del 98, debió responder por 62 cheques provenientes de empresas fachas del Cartel de Cali que ingresaron a su cuenta y sumaban casi 1.356 millones de pesos. (Revista Cambio, 1998).

De igual forma se vincularon Diego Umaña, quien de acuerdo con el listado habría recibido un cheque por la suma de tres millones de pesos en junio 3 de 1994. El arquero Oscar Córdoba con un cheque de 13 millones de pesos, Los destacados jugadores del América, Antony de Ávila, y Alex Escobar también habrían sido beneficiados con giros autorizados por Miguel Rodríguez, por sumas que ascienden a 3.600.000 y dos millones respectivamente, Pedro Zape recibió cheques por cuatro millones. (Revista Semana, 1995)

Cabe recordar de Ávila le dedicó el gol que marcó en el partido que Colombia le ganó a Ecuador el 21 de julio de 1997 a los hermanos Rodríguez. "Quiero dedicar este gol a todas las personas que por una u otra razón están privadas de la libertad. Lo dedico a Miguel y a Gilberto Rodríguez", tiempo después el futbolista aseguró que les volvería a dedicar un gol "ellos ya están pagando por sus actos" (El Espectador, 2009)

Otros de los señalado por recibir primas que los Rodríguez realizaban fueron Fredy Rincón (por 10 millones); de Sergio 'Checho' Angulo (más de tres millones); de Eduardo Pimentel (cinco millones); de Gabriel Ochoa Uribe (23 millones); de Hernán Darío Herrera (suman 3.500.000); de Wilmer Cabrera (más de cinco millones), de Eduardo Niño (superan los 30 millones). (Semana, 1998)

CAPITULO II

EL PRESENTE

La actualidad del fútbol profesional colombiano no es nada diferente a lo que se vivió en décadas pasadas. Sin importar las amargas lecciones que dejaron los grandes capos de la mafia en los 80's, el grave daño financiero y deportivo que ocasionaron en los equipos del balompié criollo lo tomaron como espejo para continuar con el negocio que más les apasiona: el dinero. Esta vez narcotraficantes de bajo perfil y paramilitares son los dueños de la pelota.

2.1 EL CUARTICO DE HORA DEL EQUIPO “CORAZÓN”

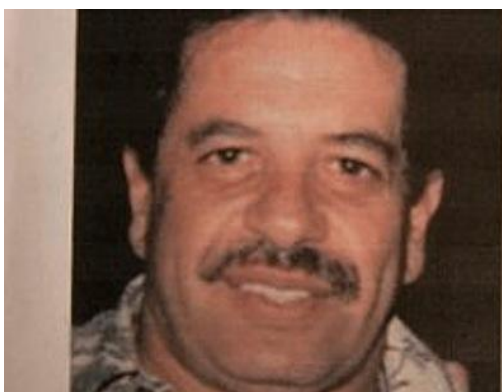
La corporación Club Deportivo Tuluá o Cortuluá actualmente juega en la categoría B del fútbol profesional colombiano. Sin embargo, en toda su historia deportiva los logros vendrían en la década de los 90's cuando consiguió un cupo en la primera A después de haber obtenido el campeonato de ascenso. A partir de ese 1994, el equipo “Corazón del Valle” se mantuvo por siete años disputando el Torneo Apertura, hasta que en el 2001 de la mano del técnico de turno, Oscar Héctor Quintabani, conquistó su tiquete directo a la Copa Libertadores 2002. Una página gloriosa en tan corto tiempo.

El motivo fue la mano negra del narcotráfico que movió sus intereses. Para nadie en Tuluá es un secreto la relación estrecha que existe entre el Cortuluá y su padrino, Carlos Alberto Rentería Mantilla, el último de los grandes capos del Cartel del Norte del Valle. El capo quería imitar lo que en su momento hicieron Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela con América de Cali. (“La tarjeta roja al Cortuluá”, 2006). Sin embargo, mientras en la Fiscalía había procesos de extensión de dominio sobre Millonarios, América y Unión Magdalena, en el caso Cortuluá solo había sospechas. Y tenían como ocultar el paso constante de alias “Beto Rentería” por la institución ya que en la Superintendencia de Sociedades nunca apareció como accionista. El capo estuvo tan bien escondido que la Superintendencia certificó el cumplimiento contable del equipo tuluense, supuestamente, “sin ánimo de lucro”.

Es más, en los estados financieros “demostraba” como estaba constituido su capital de jugadores, nombre del equipo y el cupo en el torneo, pero todo por un valor efímero e intangible. Tanto que para el mismo año (2006) en que se descubrieron los nexos entre el Cortuluá y Rentería Mantilla, Coldeportes le otorgó el reconocimiento deportivo. (“La tarjeta roja al Cortuluá”, 2006). Pero la buena racha del equipo “corazón” duró solo diez años ya que en el 2004 descendieron a la B. El ambiente se tornó más oscuro para el Cortuluá no solo por su déficit económico y las ganas de recuperar el cupo en la categoría A sino también por el

pronunciamiento del Departamento del Tesoro de Estados Unidos dos años después, exactamente el 4 de noviembre de 2006.

Lo que nunca se investigó en Colombia por los organismos de control, a pesar de sospechar de este club, si lo hizo la justicia estadounidense al determinar que estaba asociado con Carlos Alberto Rentería Mantilla y que su vínculo para completar este triangulo fue el ex presidente y accionista del Cortuluá y en 2006 vocal del comité ejecutivo de la Federación Colombiana de Fútbol, Oscar Ignacio Martán. La noche se vino para el equipo tulueño pues de inmediato fue incluido en la “Lista Clinton”, lo cual implicó su bloqueo para hacer negocios en Estados Unidos y la congelación de sus bienes y cuentas en ese país. A partir de este momento los socios del equipo decidieron retirarle su apoyo. Perdió al patrocinador oficial de su camiseta: la escuela de fútbol Carlos Sarmiento Lora, que era su principal fuente de financiamiento por lo que dejó de recibir 800 millones de pesos anuales. “La taquilla no sirve y ya habíamos vendido a los jugadores estrella” aseguró un accionista. (“Tras ser incluido en la Lista Clinton, el equipo de fútbol Cortuluá Se desmoronó en 72 horas”, 2006).



Carlos Alberto Rentería Mantilla

Archivo semana. com.co



Oscar Ignacio Martán

Archivo elpais.com.co

Aunque los directamente afectados negaban tener vínculos con el capo, lo cierto era que Alias “Beto Rentería” se movía como pez en el agua en el círculo del balompié valluno. Además los tulueños sabían quién era el dueño de casi todo el municipio. Aún así, para la sociedad colombiana fue una sorpresa el nombramiento del empresario, Oscar Ignacio Martán, ya que para muchos era el ejecutivo del futuro, por todos los negocios en los que había participado y la aceptación que tuvo en ellos. En 1992 se hizo accionista del equipo Cortuluá y desde ahí el equipo, con su ayuda, mostró de qué estaba hecho para afrontar las ligas mayores del fútbol profesional colombiano.

La fuente de su éxito estuvo en que supo combinar sus escuelas deportivas con el deporte aficionado y volverse padrino de futbolistas, como el estelar delantero tulueño y figura de la selección Colombia y otros clubes de América y Europa, Faustino Asprilla. (“La tarjeta roja al Cortuluá”, 2006). Luego dio un salto

importante a la Fedefutbol con apoyo de sus amigos Hernando Ángel y del ex directivo Juan José Bellini, quien fue uno de los condenados en el escándalo del proceso 8000 a mediados de los años 90. Sin duda, esta vinculación con el narcotráfico lo obligó a dar un paso al costado para tratar de demostrarle a la justicia que no tenía nada que ver con uno de los capos más buscados en el mundo.

Seis años pasaron para que el Cortuluá volviera a jugar en la Primera A en 2010. Pero debido a la crisis económica pues sigue en la “Lista Clinton”, los bajos resultados deportivos cobraron su corta segunda permanencia en la categoría de mayores que escasamente duró un año. Además, Carlos Alberto Rentería Mantilla, el capo que llevó a su momento estelar a la institución, fue capturado en Venezuela el 6 de Julio de 2010 y pedido en extradición por los Estados Unidos para responder por los cargos de narcotráfico, testaferrato y corrupción. El presente del Cortuluá es apremiante y aunque sigue disputando el torneo de ascenso, ya no vive los días holgados de otras épocas. La mano del narcotráfico ronda su nombre y esa particularidad lo hace desconfiable para los empresarios.

2.2 NEFASTAS DECADAS PARA “EL BALLETO AZUL”

Después de los gloriosos años 87 y 88, en los que el club deportivo Los Millonarios ganó sus dos últimas estrellas, se vendrían dos décadas en las que el equipo azul vivió contratiempos en lo deportivo y en lo económico. En los 90's, aunque tuvo grandes jugadores, al equipo no le alcanzó para disputar cuadrangulares ni mucho menos finales. La década pasada es tristemente recordada por sus hinchas ya que se registraron las peores campañas. En el 2002, Millonarios estuvo a punto de desaparecer y en el 2009 finalizó decimoquinto. En la más reciente historia de “Millos” se registran 22 años sin títulos. Solo tienen la celebración de un campeonato y sub campeonato de Copa Merconorte y las semifinales de Copa Suramericana en 2007.

Pero el problema del equipo más laureado de Colombia tuvo un trasfondo. Con la muerte de Gonzalo Rodríguez Gacha en diciembre de 1989, la estructura financiera del equipo se vino a pique, algunos directivos sacaron tajada para su propio beneficio y los herederos del capo rondaron las finanzas que por “derecho” les pertenecía. Por esto y por su oscuro pasado, a Millonarios le cayó todo el peso de la ley. Lo demandaron el 13 de agosto de 1997 para que se tramitara la extinción de dominio sobre el 29.15 % de su capital social (acciones) en contra de los sucesores de Rodríguez Gacha y a favor de la Dirección Nacional de Estupefacientes y de la Nación colombiana.

Estas acciones estaban a nombre de Gladys Edilma Álvarez Pimentel, esposa del “Mexicano”, y de sus hijos Justo David, José Fabián y Douglas Gonzalo Rodríguez Álvarez; Diana Nayibe y Giovanni Rodríguez Ramírez. Su participación en acciones era de \$417.700.000 proveniente directa o indirectamente, según Estupefacientes, del ejercicio del narcotráfico del capo. Gladys Álvarez tenía el 5.30% equivalente a \$75.950.000; a Justo David, José Fabián y Douglas Gonzalo les correspondía a cada uno el 5.19% es decir \$

74.350.000; y a Diana y Giovanni a cada uno el 4.14% o sea \$59.350.000. De inmediato, la Cámara de Comercio decretó la ocupación de Estupefacientes y la suspensión de poderes de los acusados sobre estas acciones. Según la ley, la Extinción de Dominio consiste en que los bienes objetos en la decisión judicial correspondiente pasan al Estado sin lugar a compensaciones, retribuciones o indemnizaciones.

El apoderado del Club Deportivo los Millonarios, Ramiro Guzmán, apeló la decisión adoptada en 1997, ya que ésta influía negativamente sobre la institución, no solo por los altos costos en el pago de los honorarios de los abogados sino también por el impacto en la información que se propagó a nivel nacional e internacional. Dijo que esta demanda tenía una doble intención con relación a la clase de bienes que se pretendía extinguir, ya que se trataba de derechos o aportes y no de acciones. (Colombia, Juzgado Tercero, extinción de dominio a acciones de Millonarios, 2001. Ver Anexo 1). Igualmente los acusados se defendieron con actas donde se registró su capital y con qué ingresos pagaron las acciones. Ellos argumentaron que las compraron mucho después de la muerte del capo y que las acusaciones de la DEA, presentadas como pruebas, no estaban traducidas al castellano. Además manifestaron que a Gonzalo Rodríguez Gacha en vida no le pudieron demostrar que sus entradas económicas se debieran al narcotráfico.

Esto no fue convincente para el Ministerio Público ya que Gacha era un notorio narcotraficante y alegaron que la capacidad económica de los herederos no era suficiente para obtener dichas acciones. Indiscutiblemente las pruebas en contra Rodríguez Gacha fueron contundentes. José María León, presidente en 1997 del club, reconoció que el “Mexicano” realizó tráfico de estupefacientes y que al ser esta su principal actividad económica los bienes y derechos que tenía en Millonarios provenían de esta práctica.

El proceso duró cuatro años. El 21 de agosto de 2001, el juez que llevó el caso consideró que después de todas las pruebas presentadas, la sentencia estaba más que clara. Se dictaminó que no necesariamente los herederos tenían que participar en actividades delictivas, sólo bastaba con que fuera beneficiario indirectamente. (Colombia, Juzgado Tercero, extinción de dominio a acciones de Millonarios, 2001, Ver Anexo 1). Fue un hecho de conocimiento público que Gacha era narcotraficante, no solo por la declaración de la DEA donde lo acusaban por exportación y venta ilegal de marihuana, heroína y cocaína entre los años 83 al 89, sino también por la petición en extradición del gobierno Estadounidense. Carlos Ledher y Carlos Mario Urquijo, en diversas declaraciones, dijeron que Rodríguez Gacha se dedicaba al tráfico de drogas.

Otro punto negativo para la familia de Rodríguez Gacha fue la manera sospechosa como adquirieron las acciones. Para 1983, el “Mexicano” traspasó parte de su capital a terceros. Con la muerte del capo, sus testaferros en 1990 resultaron vendiendo estos activos a Gladys Álvarez y a sus hijos. Hacia 1995 la operación se concretó. Para la justicia fue imposible creer como menores de edad, como los hijos de Gacha en 1990, tuvieran la capacidad económica para manejar este tipo de actividades comerciales. Douglas tenía 11 años, José Fabián 10 y Justo David 8. Ni su hijo mayor Giovanni, que en esa época era mayor de edad, justificaba el manejo de ese monto de dinero, pues no tenía trabajo. La misma suerte corrió la viuda de Gacha cuando pasó

su declaración de renta como “rentista de capital” y luego como dueña de una compañía de “transporte urbano”. No era suficiente para albergar tanto capital. De hecho, en 1983 se demostró que el “Mexicano” le entregó unas acciones de “Millos” a su nombre.

Finalmente después de muchos tire y afloje se resolvió la Extinción de Dominio a las acciones de Millonarios de 29.15% a favor del Ministerio de Justicia y de la Dirección Nacional de Estupefacientes. Estos bienes fueron destinados a fondos para la rehabilitación, inversión social y la lucha contra el crimen organizado. (Colombia, Juzgado Tercero, extinción de dominio a acciones de Millonarios, 2001). Una vez “superada” esta crisis se esperaban profundos cambios y vientos de renovación en el equipo. Pero con la Dirección Nacional de Estupefacientes en la delantera y unos pocos accionistas mayoritarios participando activamente, el cuadro embajador afrontaría un nuevo reto.

Millonarios no levantó cabeza en lo administrativo. Primero porque se tuvo que acoger a la ley 550 –o ley de quiebras- para evitar su disolución y el Lote Fontanar, donde entrena el equipo, tuvo que ser negociado. Por eso liberaron el 70% del predio para que fuese vendido y con esa plata comprar otro espacio. (Revista Semana, 2007). La Institución Azul solo empezó a generar pérdidas, debía demasiada plata a los acreedores, hubo descenso en las taquillas y pésimos resultados deportivos. Paradójicamente, el valor de la marca –Millonarios- siguió generando dinero por las transmisiones televisivas de sus partidos durante el año. Además, los patrocinadores siguieron invistiendo en el equipo. Especialmente Pepsi, Petrobras, Tigo y Cafam, que originaron fuentes de ingresos importantes.

El administrador Juan Carlos López, durante casi cuatro años fue el gestor de que Millonarios no se liquidara y logró en su época una buena labor administrativa pero sin acompañamiento deportivo. Con el ex técnico de las estrellas de 1987 y 1988, Luís Augusto García, otro ex accionista del equipo, hubo respaldo a la gestión de López, alegando que fue el artífice del saneamiento total del cuadro embajador. Pero justamente fueron ellos dos, junto a los representantes de Estupefacientes, quienes se perpetuaron en el poder. Ellos se apropiaron del equipo y movieron sus fichas, poniendo o quitando miembros de la junta directiva, y en su lugar escogiendo a personas de su cuerda para jalar más hacia sus intereses personales. Mientras tanto los accionistas minoritarios perdieron su “voz y voto”. Aunque nunca hubo evidencias, declaraciones de los ex técnicos de Millonarios Mario Vanemerak y Juan Carlos Osorio, dieron cuenta de quienes eran los que mandaban en el equipo. (“el viacrucis azul”, 2007)



Luis Augusto García y Juan Carlos López – ex accionistas de Millonarios

Archivo Semana.com.co

Y cuando todo pintaba más oscuro que claro para el conjunto capitalino, a mediados del año 2010 llegó el salvador que los hinchas azules estaban esperando. José Roberto Arango, ex asesor presidencial del gobierno de Uribe y gestor del salvamento de empresas como Coltejer y Acerías Paz del Río, llegó a Millonarios por recomendación del entonces Ministro del Interior, Fabio Valencia Cossío, para poner fin a la novela de dos décadas de frustración. Así fue porque “Valencia Cossío creó el decreto 1616 de 2010 para eludir la “Ley del Deporte” y permitir que los activos de Millonarios pudiesen ser vendidos y transferidos a otra entidad, saltando las restricciones legales que operan para las entidades sin ánimo de lucro” (“lio millonario”, 2011)

Con este aval se inició la venta de activos del club para pagar la deuda por pasivos acumulados. De no haberse adoptado esta intervención, el equipo corría el riesgo de ser liquidado y sus dirigentes estarían en la cárcel. Arango se dedicó a buscar compradores para el equipo, hasta que finalmente un grupo de inversionistas se hizo acreedor de nombre del equipo, la ficha en la Dimayor y los jugadores, por 24.000 millones de pesos. A partir de entonces, el club vive un proceso maratónico de pago de impuestos, levantamiento de embargos, pago de deudas y solicitud de préstamos. También se dio la autorización del gobierno a la venta de acciones para los hinchas que quieren hacer parte del equipo. 4113 hinchas respondieron el llamado a la etapa de democratización y transparencia del nuevo Millonarios. Todo apunta a que los tiempos aciagos del narcotráfico que llevaron al equipo casi a su descenso, están por pasar.



José Roberto Arango – Directivo de Millonarios 2010-2011

2.3 LA NARCOLAVADORA DEL MEDELLIN

“La auditoría forense que realicé, me permite afirmar que desde 1978 el Medellín estuvo en poder de seis mafiosos, en distintos tiempos, que manejaron el equipo durante 30 años, tiempo en el que lavaron más de 150.000 millones de pesos. Todo eso sin contar los delitos penales y fiscales en que incurrieron”. Estas fueron palabras explícitas de Juan Bautista Avalos –infiltrado en el DIM- en una entrevista con la Revista Semana en 2008, cuando prendió los ventiladores al revelar que las sospechas de los accionistas minoritarios del Independiente Medellín eran ciertas sobre la relación que tenía uno de sus directivos con el narcotráfico. Pablo Correa Ramos, Héctor Mesa Gómez, Guillermo Zuluaga, Julio César Villate, Jorge Castillo y Rodrigo Tamayo, quienes fueron dueños del equipo entre 1988 y 1992, y después volvieron a tomarlo entre 1998 hasta 2007, son mafiosos.

El lapso que duro Rodrigo Tamayo “fuera” del equipo se debió a fuertes enfrentamientos y ajuste de cuentas con el paramilitar Diego Murillo Bejarano, alias “Don Berna”. Momentáneamente se dio el control del DIM a Julio César Villate, pero en 1998 volvió a tomar las riendas comprando el 82% de las acciones. La transacción se hizo por 2.500 millones de pesos. Jorge Castillo antiguo dueño le cedió el capital. Rodrigo Tamayo, directivo oficial, fue el amo y señor del equipo en la década pasada.

Según Avalos, era el genio de las operaciones fraudulentas que maquilló con transacciones del club, como lavado de activos, testaferrato, corrupción, evasión de impuestos, ingreso ilegal de divisas, uso indebido de nombres y contabilidad fraudulenta. (“Sombra del narco vuelve a pesar sobre el fútbol colombiano”, 2008). Con documentos, Juan Bautista Avalos, demostró cómo se movían las cosas en el DIM: los familiares de Tamayo eran los máximos accionistas, hubo pagares ficticios, cheques cobrados por personas inexistentes y transacciones ilegales. El informe que Avalos presentó a la Fiscalía enumeró un sinnúmero de anomalías. En 1996 se registraron 2.450 socios, de los cuales 462 no existían porque no figuraron con documentos de identidad. Entre 1989 y 1997, no se registraron soportes confiables de compra y venta de jugadores como Alex Comas o Luis Carlos Perea, entre otros.

Asimismo, en los contratos publicitarios se vieron inconsistencias como falta de firmas, fechas y la obtención del producto. Los dineros recaudados en las taquillas se abonaban a las cuentas de Rodrigo Tamayo, pagarés por un valor de \$1.112 millones favorecían a particulares, pero no era claro las formas de pago ni los intereses pactados. Como el caso de Millonarios en los 80’s con Gacha, a Tamayo también el club Independiente Medellín le debía grandes cantidades de dinero producto de préstamos. En otras palabras, el “Poderoso de la Montaña” se convirtió en una narcolavadora gracias a las gestiones de su patrón. Para no ser descubierto tenía muy poco movimiento en los bancos. Sus verdaderas fuentes bancarias eran bolsas o tulas con dinero para el equipo, pero también para sus intereses personales: cheques para la esposa, familiares, amigos, guardaespaldas y hasta personas inventadas. (“El DIM era una Narcolavadora”, 2008)



Deportivo Independiente Medellín – Campeón en 2009

Archivo revistasemana.com.co

Aunque nunca hubo detenciones ni procesos en contra de Rodrigo Tamayo, Avalos aseguró que éste fue socio de Pablo Escobar. Hasta tenía una carta donde Escobar le cobraba 400.000 dólares por un negocio. Pero no solo era su dinero, también fueron sus sobornos. En la final de 2004 entre Nacional y DIM, por ejemplo, Javier Velásquez, presidente de turno, pagó 10 millones de pesos al árbitro. Sin embargo este secreto a voces no pudo probarse porque quedó cubierto bajo el concepto de compra de rollos de papel, aleluyas, bombas, tiras rojas y azules. La justicia probó que el dinero provenía de la taquilla del partido y se destinó a Lisbeth Johana Ramírez, y después girado a una cuenta en Davivienda. También se pagaron sobornos a agentes de la Dian para que aceptaran contabilidades adulteradas. (“El DIM era una Narcolavadora”, 2008).

En el papel Rodrigo Tamayo nunca apareció como propietario del Club y de palabra siempre lo negó. Pero con la obtención del 82% de las acciones para la Dijin y la Fiscalía, quedó claro que Tamayo usó testaferros para ocultar la propiedad. Este sagaz movimiento le permitió vender al DIM a través de una fiducia a la sociedad Sueños del Balón. Sus propietarios actuales son los ex jugadores y actuales técnicos de fútbol Francisco Maturana, Hernán Darío Gómez, Juan José Peláez y Víctor Luna, así como el médico Juan Osorio Ciro y al siquiatra Carlos Palacio. Nunca se ha investigado a cabalidad si el cuadro antioqueño fue realmente vendido o se trató de una simulación. Lo cierto es que a pesar de las buenas campañas y sus tres campeonatos en la década pasada, el equipo sigue en crisis. Según Avalos, entre el 2001 y 2004 tuvo utilidades por más de 9.000 millones de pesos, pero fueron destinados para pagos por concepto de bonificaciones, gasto de años anteriores, pago a testaferros y gastos de Rodrigo Tamayo.

2.4 EL DESTAPE DEL LEÓN

El caso y los enredos de Independiente Santa Fe empezó en 1985, cuando a la Junta Directiva del equipo ingresó Cesar Hernando Villegas Arciniegas, quien en ese entonces recibió acciones de Santa Fe como parte de pago de una casa prefabricada y al mismo tiempo fue Presidente del Club ese mismo año. Hacia 1990, este ex dirigente deportivo fue nombrado gerente financiero de la campaña de Ernesto Samper a la Presidencia de

la República. Pero con la aparición de los “narcocasetes”, que dieron origen al Proceso 8000, Villegas fue vinculado por los cargos de enriquecimiento ilícito y testaferrato producto de nexos con el narcotráfico. Desde ese momento empezó la mala hora del cuadro cardenal que ya había vivido momentos de bonanza cuando otro narcotraficante estuvo en sus finanzas: Fanor Arizabaleta Arzayús.

En las conversaciones entre el periodista Alberto Giraldo y los hermanos Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela que dieron lugar al escándalo del proceso 8000, se habló no sólo de César Villegas sino también de la posible filtración de dineros del narcotráfico en la campaña del candidato liberal Ernesto Samper. Presuntamente varios cheques fueron girados por firmas de fachada del cartel de Cali y supuestamente fueron consignados en cuentas de Villegas. (El Tiempo, 5 marzo 2002). Lo cierto es que este fue procesado y condenado dentro del proceso, aunque hacia 1995 volvió a vincularse a Santa Fe. El 4 de marzo de 2002 fue asesinado por dos sicarios en la calle 79 con 8ª en Bogotá. Días después, Hugo Prieto, entonces Presidente de Santa Fe, inició la reestructuración del club por medio de la ley 550 de 1999 o ley de quiebras. Hacia noviembre del 2003 dejó la Presidencia al abogado penalista Luis Eduardo Méndez. (El Espectador, 10 mayo 2009).

Sin embargo después trascendió que en 2002, fue Méndez quien asesoró los negocios de la sucesión del propietario del equipo César Villegas, cuando convenció a la familia de entregarle el manejo del equipo para negociar su acogimiento a la ley de quiebras. Desde entonces el abogado fue vinculando socios y directivos que sorpresivamente, fueron sacando al equipo de sus problemas económicos. (El Espectador, 25 de marzo de 2007). Uno de los vinculados por Luis Eduardo Méndez fue el ex juez y ex alcalde de Tunja, Tulio César Bernal Bacca, quien inició como accionista adquiriendo 41.567 derechos y luego se convirtió en vicepresidente, tras la renuncia de Hugo Prieto.



Luis Eduardo Méndez, Revista Semana 2008.

Después llegaron el abogado Édgar Páez, ex detective del DAS y ex funcionario de la Fiscalía, con antecedentes de condena a siete meses de prisión por el delito de lesiones culposas. En la actualidad Páez es el socio mayoritario de la Corporación Deportiva Expreso Rojo y acreedor de pasivos del equipo profesional. También estuvo Henry Cruz, ex juez, ex fiscal y ex director de la Academia de Inteligencia del DAS; y en la

Comisión de Juzgamiento, estuvo el ex jefe de seguridad del CTI y ex escolta del ex fiscal Alfonso Valdivieso, William Fernando Duarte Quiroga. En otras palabras, el equipo pasó a tener como sus principales accionistas a un grupo de ex detectives de dudosa reputación.

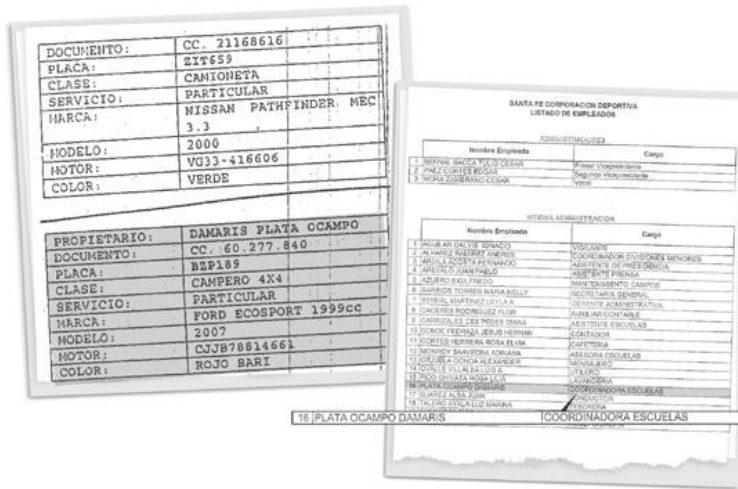
Supuestamente por motivos personales, el abogado Méndez presentó su renuncia al club el 5 de febrero del 2007. Tres semanas después viajó a Miami y se sometió ante un tribunal que lo sindicó de obstrucción a la justicia. La investigación sobre Méndez Había empezado desde el año 2003, ya que a cambio de 150 mil dólares le avisó al narcotraficante Rafael Caicedo, alias “El Morrongo”, que lo estaban buscando con fines de extradición. (El Espectador, 10 mayo 2009). Detrás de la sorpresiva renuncia de Méndez. Quien resultó condenado a 70 meses de cárcel, se supo que él había recibido dicha información sobre Caicedo por medio de filtración de información hecha cinco años atrás, en una acción en la cual colaboraron Eduardo Vera, Vladimir Flórez y Jorge Luis Rodríguez, ex agentes del CTI contra quienes se realizaron investigaciones.

Tras la renuncia de Méndez, llegó Héctor Fabio Báez, quien solo duró 9 meses al mando del club. Su reemplazo fue Tulio Cesar Bernal Bacca, boyacense, senador de la Republica y socio de Julio Alberto Lozano Pirateque en el negocio de las esmeraldas. Además, Bernal nunca negó sus vínculos con alzar de las esmeraldas Víctor Carranza Niño. “Bernal también ha sostenido vínculos financieros con Siervo de Jesús Florián, representante legal de la Federación de San Andresitos de Colombia, quien aparece en actos notariales por más de \$6.000 millones con 27 personas, cinco de las cuales han tenido requerimientos de las autoridades nacionales y extranjeras, dos de ellas por lavado de activos, identificadas como Luis Eduardo Tuta López y Jaime Tuta López. Pero el caso más extraño lo representa Julio Alberto Lozano”, comentó la presa especializada. (El Espectador, 10 de mayo de 2009)

El 16 de abril de 2009, la Fiscalía informó sobre la incautación de 118 bienes de Claudio Javier Silva Otálora, testaferro de alias “Jabón” o Wilber Varela. Tras una investigación, presuntamente estos nexos condujeron a las dudosas finanzas de Santa Fe y al misterio sobre sus propietarios. Según mencionó el diario el Espectador en su artículo “El triunvirato de Guateque”, los verdaderos dueños del equipo eran Claudio Javier Silva, Luis Caicedo y Julio Lozano. En ese momento ya contra Carlos Javier Silva existía orden de captura por testaferrato y enriquecimiento ilícito. La mayoría de sus bienes estaban a nombre de su esposa, Janeth Plata Ocampo y su principal cuota en el equipo fue su cuñada Damaris Plata, quien apareció en la nomina del 2007 como coordinadora de las escuelas de formación deportiva. En medio del escándalo fue una de las afectadas en el trámite de extinción de dominio.

Además la Fiscalía encontró otras perlas. La hacienda La Tesalia, ubicada en Puerto Salgar (Cundinamarca), era propiedad de alias “Jabón” y terminó siendo administrada, usufructuada y explotada por la familia de Silva Otálora. “Pero no sólo poseía este valioso inmueble, por ahora 111 más, cinco sociedades, un establecimiento comercial y 14 vehículos, valuados en \$70 mil millones, forman parte del patrimonio, al parecer, mal habido

que tratará de recuperar el Estado a través de la extinción de dominio”, agregaron las investigaciones periódicas. (El Espectador, 10 de mayo de 2009)



El Espectador, 10 de mayo de 2009

El mismo diario informó que, “según el Sistema de Información de Antecedentes y Anotaciones de la Fiscalía General de la Nación, 44 de los socios de Santa Fe habían tenido antecedentes judiciales. No todos condenados, la mayoría sólo pasaron de sindicados, pero tuvieron líos judiciales por los presuntos delitos de lavado de activos, testaferrato, fabricación y tráfico de armas, negocios de estupefacientes, concierto para delinquir, extorsión, estafa, enriquecimiento ilícito, cohecho o fuga de presos. Además, 14 de los socios fueron investigados por la Dijín o el DAS, y a uno de ellos se le indagó a su paso por Panamá”.

Los 44 socios de Santa Fe con antecedentes judiciales

Nombre	Antecedente	No. de derechos
Henry Lozano - Alberto Melo	Lavado de activos, testaferrato	10
René López - Armando Ávila	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	1
Alfredo Salas Ramos	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	20
Silvestre Rubio Monsalve	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	10
César Rojas - Yesid Márquez	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	1
Luis Hernández - Hernando López	Fabricación y tráfico de armas	1
William Velasco Romero	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	10
Arcesio Pineda Liber	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	2
Leonardo Munar González	Tráfico, fabricación o porte de estupefacientes	1
Alirio Aguilar Triana	Extorsión	1
Jorge Páez - Alberto Escobar	Homicidio	10
Carlos Pérez - Alberto Zuleta	Homicidio	2
Alejandro Rueda	Homicidio	25
Jairo Morales - Hernando Rozo	Homicidio	15
Jorge Rojas - Ernesto Galindo	Homicidio	10
Camilo Cruz Alberto	Homicidio	2
Oscar Samacá Peralta	Acceso carnal violento	2
Héctor Orozco - Alfredo Gómez	Acceso carnal violento	2
Enrique Lesmes Rodríguez	Asesoramiento y otras actuaciones ilegales	10
Luis Eduardo Méndez	Cohecho y fuga de presos	5
Alcibades García Díaz	Construcción y enajenación ilegal de inmuebles	5
Germán Sánchez Pérez	Enriquecimiento ilícito	15
Oscar de Pablos - Armando Zapata	Estafa	15
Jaime Alfonso Sánchez	Estafa	15
Henry Cicachá - Orlando Pinzón	Estafa	10
Rommel Ríos	Estafa	1
Miguel Ramos- Antonio Ramos	Estafa	1
Horacio Puerta Zuluaga	Estafa	25
Ángel Rivera - Adalmeo Godoy	Estafa	10
Gerardo Castañeda Camacho	Estafa	10
Jorge Angarita Enrique	Estafa	20
Rodrigo Díaz Calvo	Estafa	10
Oswaldo González Leiva	Estafa	20
José Espinosa Prieto	Estafa	10
Ricardo Mogollón Bernal	Estafa	50
Fabio Bernal	Estafa	10
Fernando Cifuentes Castañeda	Estafa	1
Elkin Fernández Holguín	Estafa	10
José Padilla - Armando Lozano	Estafa	1
Carlos Plata	Estafa	10
Víctor Duque - Manuel Peña	Peculado	10
Marco Fidel Rojas Rojas	Peculado	1
Jairo Ferro Gutiérrez	Peculado	15
José Romero - Noé Gómez	Peculado	1



Fuente: Sistema de Información de Antecedentes y Anotaciones / Gráfico El Espectador, El Espectador, 10 de mayo de 2009

Según publicó El Espectador el 5 de octubre de 2010, el Director de la Policía, general Oscar Naranjo manifestó: "No nos cabe duda de que parte de esas finanzas estuvieron encaminadas a financiar al equipo". Se

refirió a que en los movimientos de divisas encontrados en la operación “Cuenca del Pacífico”, estuvo la infiltración al equipo por medio del testaferrato. La investigación condujo a la captura de 20 personas en nueve países. Además se decomisaron 8,3 millones de dólares y se hallaron pruebas de que este cartel, integrado además por el narco colombiano Daniel ‘El Loco Barrera’, le entregó plata al Independiente Santa Fe a través de testaferros. De los capturados, hoy siete tienen solicitud de extradición y son considerados agentes de primer nivel en la organización con estrecha relación con el cartel de Sinaloa (México). (Semana, 5 octubre de 2010).

Algunos de los capturados fueron Luis Agustín Caicedo Velandía, alias ‘Lucho’ (socio de Barrera), detenido en Buenos Aires el 12 de abril de 2010, señalado de ser el dueño del dinero y punto de unión entre cuatro organizaciones criminales en varios países, responsables de la comercialización de 91.2 toneladas de cocaína y el lavado de 105 millones de dólares del narcotráfico, a través de Héctor Medina Bobadilla, alias ‘Huesos’ (México); José Montes Jaramillo, alias ‘El Flaco’ (Panamá); Ricardo Villarraga Franco, alias ‘El Doctor’ (Estados Unidos); Franklin Gaitán Marentes, alias ‘Federico’ y Claudio Javier Silva Otálora, alias ‘El Patrón’, Colombia. (Semana, 5 octubre de 2010). A este grupo se le sindicó de hacer parte de la más poderosa organización de estupefacientes y lavado de activos detectados durante los últimos 15 años en Colombia.



Sin embargo, en ese momento, la directora de la Unidad Antinarcóticos de la Fiscalía, Ana Margarita Durán, aclaró: “tenemos que mirar la responsabilidad individual y no podemos hablar del equipo en general, ni de los socios. Pero sí hay por lo menos evidencia clara y elementos probatorios que encaminan a que, efectivamente, este club deportivo sí recibió dinero por parte del narcotráfico”. (Semana, octubre 5 de 2010). Desde ese momento no ha vuelto a saberse de las investigaciones. El equipo volvió a tener éxitos deportivos en los dos últimos años, pero sus finanzas siguen en apremios. La mano del narcotráfico ha dificultado su consolidación definitiva.

2.5 LA SOMBRA ESCARLATA

La sombra de los hermanos Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela ha sido difícil de borrar en Colombia. Después de 1995, cuando fueron capturados, entre 1996 y 1998 el equipo y el Presidente de la institución, Carlos Alberto Puente González, fueron incluidos en la temida Lista Clinton creada por el Gobierno de los Estados Unidos para cortar los nexos económicos de los capos. El pecado de Puente fue ser Presidente del

equipo y haberse vinculado a este, años antes que los hermanos Rodríguez, con una suma de 8.000 pesos en la década de los 70. A él le cancelaron y le bloquearon todas sus cuentas y por supuesto también le quitaron la visa americana.

El Departamento del Tesoro de Estados Unidos también incluyó a 77 colombianos y 59 empresas, que relaciona directamente con los hermanos Rodríguez Orejuela. Esta lista bloqueó a quienes fueron incluidos y, de igual forma, congeló los fondos en Estados Unidos, impidiendo a cualquier estadounidense hacer negocios con ellos, al tiempo que impidió acceso a algún banco nacional o extranjero. Esta inclusión en la Lista Clinton sumergió al equipo en la peor crisis financiera y administrativa de la historia del equipo escarlata. En cuanto a la parte deportiva, el equipo se ha puesto al borde del descenso. En febrero de 2009, por iniciativa del gobierno de los Estados Unidos, la Fiscalía allanó las oficinas del club y encontró que la sombra de la familia Rodríguez sigue rondando América de Cali.

Uno de los rastros encontrados fue que después de la extradición de los hermanos Rodríguez, entre 2004 y 2005, su hermana Amparo Rodríguez de Gil, y después, el hijo menor de Miguel, Juan Miguel Rodríguez, entraron a manejar el equipo por medio de compra y venta de jugadores. Además tomaron decisiones para administrar los recursos del club, aunque a la hora de rendir cuentas aseguraron que ellos no eran accionistas. (Semana, febrero de 2009). Así mismo, la Fiscalía General incautó 650 derechos de participación (acciones) a nombre de Alfonso Gil Osorio, esposo de Amparo y quien figuraba como uno de los mayores accionistas de América.

Con esta información se confirmó que una parte de la familia sigue manejando el equipo, y “que les ha permitido quedarse fácilmente con más de 10 millones de dólares provenientes de las transacciones de muchos jugadores. Esto, sin importar que el club estuviera sumido durante años en una profunda crisis económica, siempre justificada por su inclusión en la 'Lista Clinton’” (Semana, febrero de 2009). De igual forma, Juan Miguel Rodríguez, prófugo de la justicia, dejó el equipo y se llevó los recursos producidos al ganar la estrella 13 y los provenientes de la millonaria venta del lateral izquierdo Pablo Armero.



Juan Miguel Rodríguez, Futbolred.com 1 abril 2010

Desde el 2009, la Alcaldía de Cali ha impulsado una campaña mediática para buscar nuevos accionistas que permitan salvar al equipo. Esa figura incluye la creación de una nueva sociedad deportiva, lo que indica que la Corporación Deportiva América, que es la que está cuestionada, desaparecería para darle vía libre a la Sociedad Anónima Nueva América de Cali. Claro está que el club deberá conseguir 2.000 socios que aporten, cada uno, un millón de pesos, para capitalizar al club. Para así darle fin a la sombra de los Rodríguez y se le dé un nuevo aire al equipo que pertenezca a los hinchas. Aún no hay nada claro, sólo un pasado reciente de glorias deportivas y 13 estrellas en 32 años, gracias al dinero de los hermanos Miguel y Gilberto Rodríguez Orejuela.

CAPITULO III

ENTREVISTAS



FERNANDO ARAUJO

Trabajó en el periódico La Prensa, en el área de deportes. En el periódico El Siglo, El Tiempo, Cromos y actualmente trabaja para EL Espectador como periodista cultural. Es el escritor del libro “Pena Máxima: juicio al fútbol colombiano”, único libro que narra los antecedentes e inicios de los dineros de la mafia con los clubes del país hasta 1994.

¿Cómo empezó el interés por investigar sobre el lado oscuro del fútbol colombiano?

Todo inició con el proceso de las eliminatorias y los partidos en Barranquilla. Obviamente me empezó a tocar el cubrimiento de toda la época más dura del fútbol colombiano. Y claro, todo olía mal, había algo raro, hasta que asesinaron al árbitro Álvaro Ortega en el 89.

Fui al mundial del 90, ahí no pasó mayor cosa, pero iba conociendo a los personajes. Igual, cuando uno trabaja para un medio impreso uno tiene la facilidad de hacerse medio invisible. Lo cual es muy importante, me parece a mí, en el periodismo, porque uno es un hincha más. Entonces ellos muchas veces dicen muchas cosas y no saben quién es uno.

Fui a todos los partidos de las eliminatorias, estuve en el 5-0 en Buenos Aires, pero ya metiéndome más dentro de la selección y mirando cómo funcionaba, palpando cómo era el ambiente acá en el país con respecto al fútbol y los medios de comunicación, me empezó a molestar el patriotismo de 1993 con el 5-0, protagonizado.

Miles de discusiones porque la gente estaba absolutamente engevecida y empezaban con el cuento de “antipatriota”. A mi primero ese cuento de la patria me importa un pepino, no creo que el fútbol no sea la patria. Nos han inventado ese cuento obviamente para vender más. Después del 5-0 yo llegué en un vuelo media hora antes del vuelo de la selección. Cuando me bajo del avión, todo estaba cerrado, todo lleno de botellas, banderas de Argentina quemadas y todo era la locura.

Ahí empecé a decir: vamos a ser más críticos con esto, y más críticos era darme cuenta de que nos estaban metiendo los dedos a la boca, todo era una gran mentira. Los 22 partidos amistosos, la primera plana de los periódicos siempre, las grandes actuaciones, la televisión. Esos 22 partidos fueron contra Salvador, contra la cuarta división de Milán, contra la tercera de Bayern, pero Colombia ganaba y bueno llegó el mundial y allá estuve mirando todos los egos, como se agarraban los unos con los otros, se agarraban a trompadas, los periodistas.

Cuando vienen las derrotas se conocen los verdaderos seres humanos, y empezaron sonar las amenazas, las mentiras, pasamos de la arrogancia a todo lo contrario, a las casas de apostadores, a las peleas entre ellos. El país no supo sobrellevar la derrota. La frase de Maturana es muy cierta, perder es ganar un poco. Se creyeron dioses y no era cierto. Vino la derrota con EE.UU. Vino la muerte de Andrés Escobar, un caballero, yo estaba en Washington, y uno cree que con un libro uno puede cambiar la historia del mundo. Creo que todo esto hay que contarlo, hay que decirle a la gente lo que realmente ocurrió y ahí decidí hacer el libro. Después de todos los procesos de investigación, buscando acá y allá encontré muchas cosas. Y en la medida que iba escribiendo iba buscando gente, mucha no quiso hablar y todavía están en los medios de comunicación y lo peor de todo es que eran testigos directos y viven de eso todavía.

En su libro usted denuncia varios dirigentes, futbolistas y periodistas ¿Cómo recibieron el libro en la época?

Hubo mil historias distintas. Carlos Antonio Vélez dijo que todos los involucrados habían comprado toda la edición y lo habían desaparecido en dos minutos. Eso yo no lo puedo saber. Sé que a él le pareció muy buen libro y que mucho tiempo después le regalé un libro y me dijo: “es que el señor Jorge Valdano quiere una copia” y claro toca regalarlo.

Los medios de comunicación normales bien, pero digamos que la gente involucrada, los grandes capos del periodismo y del fútbol no muy bien. Yo creo que es posible comprobar, porque se me cerraron muchas puertas, hubo muchos que se dedicaron a hablar pestes de mí. Por ejemplo, Edgar Perea se dedicó una semana a insultarme por radio, es una sensación que uno no se imagina y queda uno pálido, pero lo que uno cree es a la verdad y no todo el mundo actúa con la verdad.

Por ejemplo me invitaban a una conferencia y el moderador era Iván Mejía, le daba la palabra a todo el mundo menos a mí y cosas por el estilo. Oscar Restrepo se fue en plena conferencia cuando supo que yo había llegado. Han pasado 17 años desde su publicación y todo sigue igual, en el fútbol uno va descubriendo cosas y se da cuenta de que todo es mentira, que el único fútbol de verdad es el que juega uno o por ahí.

Me dicen muchas veces por qué no lo actualiza, pero ya no me interesa. En realidad, meterme en todos los problemas en los que me metí, con amenazas de muerte y una cantidad de cosas...no yo ya sé esos tipos de lo que son capaces. Uno en cierta época cree que no lo van a matar a uno y no le van a hacer nada, pero después se da cuenta que son malos de verdad.

Yo quería meterme en problemas con todos ellos, quería demandar, llame al presidente de Planeta, en ese entonces, y me dijo Fernando le recomiendo que deje eso así, esos tipos son realmente peligrosos y claro hoy tantos años después lo comprendo.

¿De todos los equipos que menciona en el libro de cual recibió más amenazas?

Aparte del Chiqui García y algunos periodistas, yo creo que lo que me salvó con el libro es que todo era verdad y cuando uno dice una verdad gigantesca no te amenazan o no te metes en líos. Los problemas en los que uno se mete en el periodismo son por la tontería mas grande, pero esto que es tan crudo, tan importante, tan real, resulta más como, dejémoslo ahí, ellos son tan vivos que dicen no hagamos bulla de esto porque terminarían dándole más importancia. Y por otro lado porque varios de los mencionados terminaron muertos, asesinados o en la cárcel, por ejemplo Bellini y Cesar Villegas

¿Cómo vivió esa época dura del narcotráfico?

Cuando estaba en la Prensa y El Tiempo empecé a ver cosas raras, llegaban grandes regalos, cheques y pues eso pone a pensar. Ya después empecé a escribir con mayor libertad en Cromos. Después del libro ya quedé señalado y de ahí en adelante fue muy difícil empezar a trabajar en deportes, porque ya sabían quién era yo y todos creían que yo era un peligro, pero nunca pase por grandes medios que me permitieran escribir con independencia hasta que llegué a El Espectador.

Para recibir sólo tienes que escribir dos líneas de un jugador o un técnico y hablar bien de ellos, ahí esta la plata. Hoy ya no hablamos de grandes narcotraficantes sino de pequeños narcotraficantes porque me pagan 500 mil pesos a la semana por hablar bien de un equipo. En ese entonces era peor, porque me contaban que en la finca de Rodríguez Gacha, cuando le repartía plata a los periodistas, a los jugadores y a todo el mundo. América tenía toda la plata. Y nadie decía nada pero todos esos periodistas terminaron presos y jodidos. Algunos creen que fueron sentenciados por mi culpa, pero en realidad fue por lo que ellos hicieron, sino me hubieran llamado a mí a declarar pero la gente siempre quiere echarle la culpa a los demás.

¿Cuál es el hecho de narcoviolencia en el fútbol que más recuerda?

Obviamente el asesinato de Andrés Escobar, doloroso a morir, por la cantidad de estupideces que dijeron que era un hecho aislado. El asesinato del árbitro, las amenazas de muerte que recibió un árbitro uruguayo que vino a pitar un partido de la Copa Libertadores.

Recuerdo que los periodistas actuaban como un hincha más en las transmisiones. No tienen sensatez y se quejan de los árbitros. Uno de los que no quiso hablar para el libro fue Javier Hernández Bonnet. Él era jefe de prensa de la Selección Colombia, no creo que tenga relaciones con dineros mal habidos pero que no es objetivo no es objetivo, ha convivido con esto igual que Hernán Peláez, igual que tantos otros lo ha hecho. No les conviene que cambie la situación del fútbol y ellos son responsables también de todo lo que ha pasado en el fútbol.

Como es posible que Edgar Perea inicie la transmisión invitando a la guerra, como cuando el 5 a 0 diciendo casi matemos a todos los argentinos, es una invitación a la guerra. Si fuéramos un país sensato no permitiríamos que se dijeran esas cosas, porque entonces salgamos a la calle a matar a todo el mundo.

¿El problema puede ser que hasta el mismo gobierno sabía y omitió todo este vínculo del narcotráfico con el fútbol?

El problema es que en este país seguimos haciendo reverencia a todos quienes han sido los grandes responsables del país de porquería que tenemos. Ese es el legado que nos han dejado los gobiernos, eso es lo que ha pasado, ¿qué país nos dejaron? Lo mismo pasa con el fútbol. Cuando nos han preguntado a nosotros qué técnico queremos. Nunca. Ellos deciden lo que quieren, entonces todo es un negocio y mientras siga así, no se va a acabar.

El otro día me contaron una historia. El Presidente de la Federación Colombiana de Fútbol se reunió con el Presidente de Nike en Bogotá, en Pajares Salinas, pidieron una botella de Sello Azul y cuando se habían tomado media, le dice el Presidente de la Federación, bueno, el patrocinio de la selección Colombia vale ocho millones de dólares pero lo podemos hacer por cuatro, los otros cuatro los repartimos entre usted y yo. Que hizo el Presidente de Nike, pues salió y se fue.

Entonces hay que diferenciar. Los dineros del narcotráfico, claro existieron y seguirán existiendo, aunque ahora son más difíciles de rastrear. Ahora los tipos estudian en el exterior, no dan tanto bombo, pero el otro dinero que hay, también es puerco, también es sucio, de trampa, de muerte, de conspiración. Es igual de sucio que el otro. Esta clase de negociaciones que hacen dirigentes, periodistas, cuál es la diferencia. Que la una proviene de la droga y la otra de los chancucos. Por qué quieren quedarse ahí, no es por amor al fútbol, es porque sacan plata, sacan provecho, viajes, whisky sello azul, que uno desconoce pero es así. Pero lo disfrazan

según sus conveniencias dando a entender que son pasiones. No hay ninguna diferencia con los narcotraficantes.

¿Por qué los medios no se interesan por el tema?

Tal vez, entre muchas otras razones, porque nada cambió, porque el vínculo ya no es tan fácil de detectar. Además la gente se acostumbra a todo y cuando se destapó lo del narcotráfico fue un impacto e indignación grande. Estos personajes buscaron la forma de comprar periodistas y algunos lo lograron, sin embargo, hubo grandes investigaciones pero ya nadie se interesa, puede ser por miedo. Es que lo que se vivió fue irrepetible, ahora tampoco hay los grandes equipos ni los grandes jugadores que hubo. Es que lo que ocurrió también fue histórico a nivel mundial, nunca habían asesinado a un futbolista en un mundial, nunca habían asesinado a un árbitro, pero esos son los record maravillosos que tenemos en este país. Entonces en esa época a la sociedad la asustaba todo.

¿Usted cree que todavía continúa el vínculo del narcotráfico con el fútbol?

Yo supongo que sí, los nuevos tipos son los hijos de los otros. Aprendieron las cosas de sus papás, pero ya son refinados y han ido a la universidad. El hijo de Pablo Escobar vino a hablar con Fidel Cano y a pedirle perdón por la muerte de su tío, no sé que hablaron. Pero que está lleno de plata lo está, igual a los hijos de los Rodríguez. Donde haya plata siempre va a haber negocio, no sólo de los narcotraficantes sino también de dirigentes como ya lo mencione.

¿Que sigue pasando entonces, porque ahora se vive la crisis?

Yo estoy convencido que con buena organización todo se puede e independientemente de los narcotraficantes, a los directivos no se les da la gana. Vuelve y juega, no es por amor al fútbol es porque de eso sacan tajada y uno no se entera. Para empezar a cambiar hay que ser consientes. Si de algo me siento satisfecho es que con el libro le haya podido cambiar la forma de pensar sobre el fútbol a tres gatos, no aspiro a nada más. De pronto esos se multipliquen y un día sean 10, otro 100, otro 1000 y otro 100.000 y ahí si vamos a la plaza de Bolívar a protestar tres días hasta que salgan todos los picaros de la Federación, pero entonces después empiezan a instigar quien los organizó y los buscó y de pronto aparece el cadáver por ahí. Por qué no ha habido renovación en los medios deportivos, porque sigue siendo negocio, imposible que no haya nadie mejor que ellos, ni que sus hijos.

¿A qué se debe la diferencia del fútbol de antes comparado con el de ahora?

El otro día leí algo de un jugador que vino en esos tiempos y él hablaba de los que vinieron después de ellos, entonces decía si uno tiene todos los días al lado a Julio Cesar Falcioni, Roberto Cabañas, Willington Ortiz, pues uno aprende, es contagio, ellos te van hablando y claro vinieron los mejores jugadores de América y todo el tiempo se aprendía, de ahí surgió René Higuita, Valderrama y empezaron a surgir y ya habían empezado a aprender y todo ese conocimiento se quedó en la cancha colombiana ¿Qué ocurrió?, que somos tan estúpidos que nos engañamos, tenemos tantos jugadores en Europa y eso lo que hizo fue desangrar el fútbol, no había de quién aprender y los extranjeros se llenaron de pánico y se devolvieron, entonces no había de quien aprender.

Nos quedamos sin espejos y sin eso va cayendo todo y quienes se hicieron dueños y amos: El Chiqui García y Eduardo Lara ¿qué pueden enseñar ellos, qué credibilidad tienen? Pero salen después diciendo que es que han intentado traer técnicos extranjeros, pero que es lo que pasa. Por ejemplo, Bielsa, lo de menos es la táctica, lo que se necesita en el fútbol como en la vida, es un tipo al que le creas, un líder, un tipo por el cual matarte. Bielsa es eso ¿cómo lo consiguió? Ese es el gran secreto.

Maturana tenía el país en sus manos y no lo supo manejar. Por ejemplo, en el partido en el mundial del 94 contra Estados Unidos, quién sale a jugar después de ser amenazado. Por qué no denunció eso. Ese día no hubo charla táctica, fue tanto el miedo que no lo supieron manejar. Barrabas Gómez que fue el protagonista del lío era un tipo que merecía estar en el equipo, vaya uno a saber cuáles eran los líos. Todo es tiempo pasado y no fue mejor.



ESTEBAN JARAMILLO

Administrador de empresas, trabajó en Radio Súper, Caracol, Melodía, RCN, tiene 30 años de experiencia en televisión, estuvo en los noticieros Criptón, Mundo Visión y TV Hoy, lleva siete años en Canal Capital, actualmente dirige la Tele polémica en el Canal Uno y conduce el programa radial “El gran debate” en Todelar. Estuvo vinculado al proceso 8000 por supuestos nexos con el Cartel de Cali.

Archivo el espectador

¿Cual hecho del narcotráfico y el fútbol es el que más recuerda como periodista?

En el año 1989 Colombia estaba jugando la eliminatoria para el mundial, para mí era el mejor equipo, tenía muy buena imagen, pero se derrumbó en el 93. Colombia entró a depender directamente de un partido entre Ecuador y Paraguay. Cuando fueron a jugar ese partido en Guayaquil, Ecuador no había ganado un solo punto en la eliminatoria, entonces me invitó Juan Gossain a que fuera al partido. Si Ecuador ganaba o empataba, Colombia iba al repechaje y Ecuador ganó. Recuerdo que antes del partido cambiaron los porteros. No pusieron en la titular a Morales sino a Mendoza y a ese le hicieron un tiro y se le resbaló en las manos, entonces yo pensé vamos a perder, pero igual sabía que unos tipos de la mafia de Medellín habían mandado una plata para los jugadores de Ecuador, para que ganaran.

Ríase por la noche en el hotel el problema para entregar los cheques y a quién se los entregaban. Tuvo que sacar una habitación para que se comunicaran con los interesados de acá y de allá y yo me vi involucrado en todo eso. Luego escuché periodistas que hablaban con una propiedad del episodio, que le pagaron a Ecuador, que le pagaron a Paraguay, que los sobornaron a los dos. Pero el único presente en ese episodio fui yo.

¿Por qué usted fue el único que estuvo allá?

Estaba ahí porque desde que íbamos en el avión el tipo que llevaba la plata se me arrimó, no es colombiano, y me dijo: “necesito un favor, es que yo llevo 80.000 dólares para llevarles a los ecuatorianos y no sé cómo”. Y hasta ahí les cuento.

¿Cómo se vio usted vinculado con el 8000 deportivo?

Yo me fui a vivir a Cali, la pasaba muy bueno, trabajaba en una revista, era director de deportes y trabajaba en una emisora. Un día unos amigos me dijeron hay unos tipos que compraron una emisora en Cali, ellos no trajeron comentarista, trajeron narrador y narrador comercial, ¿quiere comentar? Entonces cuando llegué del mundial del 94, mis compañeros me dijeron que no iban transmitir por ahí en 15 días porque estaban muy

golpeados por lo que había pasado. Entonces me dijeron que transmitiéramos el partido Tolima-Santa Fe, llegue allá, me contrataron, me senté con el locutor.

Y el señor se hizo atrás entonces después me invitó a un cabaret en la noche. Había mujeres hermosas y conocí al viejo (Miguel Rodríguez Orejuela), después conocí al hermano, me dijeron que me fuera a trabajar con ellos a la emisora y les dije que si, el amigo que me recomendó me dijo no les vaya a cobrar que ellos tienen mucha plata. Yo pensé, cómo no les voy a cobrar. Después me lo encontré y me preguntó qué cuánto era y yo le dije que nada y me dijo no, tome y me metió un fajo de 1000 dólares, yo me puse muy contento, me fui y compre sacos y los vendí, después compre grabadoras para venderlas también.

Me fui a trabajar con él, muy querido, nos hicimos muy amigos, yo no sabía el que hacía ni me importaba. Pero yo después le dije que me iba a Bogotá porque no estaba ahorrando, vivía de fiesta y no quería estar más allá por mis hijos. Él no quería que me fuera, me ofreció casa y carro pero yo le dije me voy y me fui. Le dije: déme cuñas de su empresa, de Drogas la Rebaja y me pagaba tan mal, 100.000 pesos mensuales y yo recibía la cuña y la pasaba, después el me llamaba y me consultaba sobre qué jugadores traer. Mantenía súper dateado de todo, de la Federación, juro que fue el único negocio que tuvimos, a veces venía y tomábamos tinto, pero hasta ahí.

Un día mirando el periódico me encuentro con el titular “empresas fachada del Cartel de Cali” y ahí estaba Drogas la Rebaja. Entonces llame a Juan Gossain y le dije: compré El Espectador y pasó igual. Entonces me dijo: tranquilo, mañana llamamos con el Fiscal de ese entonces, Alfonso Valdivieso. Y así fue, nos vimos con el Fiscal y me dijo: no se preocupe ¿usted tiene soportes de eso? Yo tenía los contratos y no era una cantidad muy considerable, fue un momento súper doloroso, fueron 10 millones y una entrada al Hotel Inter de Cali.

Eso fue por allá en el 95, yo seguí pendiente del tema, a él lo detuvieron después y yo me desentendí del tema. Entonces empezó a surgir un rumor que iban a detener periodistas, comerciantes, curas etc, había un Director de Fiscalías que estaba muy ensañado con todo eso y yo después entendí por qué, porque ellos, los fiscales, tenían el gran operativo con paramilitares, los narcos, los fuertes que después uno se va enterando que un Mancuso que un Don Mario, etc. Había mucha corrupción, yo me sentía una ficha elemental en un proceso de corrupción, me desentendí, hablaba mucho con Gossain.

¿Cómo fue el momento de su detención?

En el 98 me fui a transmitir el mundial y alguien me dijo cuidado que le están pisando los cayos, yo pensé en quedarme por allá, mi hermano vivía en África y me dijo véngase. Yo respondí no, yo enfrente cualquier problema igual no es grave. Un mes antes del problema tuve una discusión grande con un colega y me dijo “para que habla tanto si a usted lo van a detener”. A mi me molestó mucho. Fui y hable con Gossain,

Volvíamos a hablar del tema y me conseguí un abogado. Cuando saliendo del estadio me dijeron “acompañémos a la Fiscalía”, me llevaron al Bunker, después me llevaron a un gimnasio de la policía y me la pasaba tertuliano, cuando me hicieron la indagatoria empezaron a preguntar ¿usted sabe por qué está acá? Yo dije presumo que por los cheques de la Drogas Rebaja.

Entonces me empezaron a leer los cheques, que el uno, que el otro, pero eso me lo pagaban anualmente, por ahí 800.000 mil pesos, un millón, de pronto yo iba a Cali y le decía a ese señor, bueno usted me debe una plática, y me decía ¿Cuánto le debo? Yo le decía, me debe ocho meses o diez meses y él sacaba y me daba la plata, llamaba al contador que era un Palomari, que era el contador del Cartel de Cali, y fue una ficha a favor mío porque él sí sabía como era todo el proceso. Entonces me daban los cheques, los firmaban, los sellaban, pero yo los regalaba, yo se los daba a la mujer mía, yo le decía tome le regalo para que se compre cualquier cosita, yo se lo endosaba.

Entonces, el primer cheque, yo dije sí, es mío. Después el segundo cheque, sí también y yo iba sumando fresco, y seguían sumando. En la indagatoria me leyeron 17 cheques. Yo sabía y mi hermano que es abogado me estaba esperando afuera, entonces me dijo: ¿Cómo le fue? Yo le respondí: bien pero yo creo que aunque lo mío no pasó de los 10 millones de pesos, me leyeron un montón de cheques que yo perdí la cuenta. Además me preguntaron que si yo había entrado al Hotel Inter por cuenta del Cartel y yo no recuerdo eso. A los ocho días me dictaron medida de aseguramiento.

Yo me preguntaba: cuál entrada al hotel Inter, si todo me lo pagaba RCN. Un día me desperté a las 3 de la mañana y me puse a pensar que alguna vez el Presidente del Once Caldas me llamó a preguntarme si podía ayudarlo a vender un jugador. Estaban quebrados y América lo quería comprar. Hice el contacto. Yo pagué mi tiquete a Cali y abrimos una habitación en el Inter a nombre mío para la familia del jugador. La noche valía 110.000 pesos, cuando los iban a atender yo no tenía más que hacer ahí, entonces cuando yo me iba fui a reclamar el baucher y me dijeron que no que quien iba a respaldar eso, entonces le dije ahí están los directivos del Once llámelos y que abran un baucher, llame a la habitación y me dijeron que se estaba bañando y que después él, Elías Jaramillo, bajaba y reclamaba y cambiaba el baucher. Nunca lo hizo, pagaron la habitación pero a nombre mío.

Después vino un Fiscal y me dijo: su caso lo tiene una Fiscal, dijo que no moviéramos el caso mientras ella volvía dentro de 2 meses de vacaciones de Europa. Entonces, pues nada, tocó esperar. Yo llamé a Juan y me iban a llevar al DAS. Me llevaron para la DIJIN. El abogado me cobró 60 millones de pesos, yo entregué celular y todo, allá me hice muy amigo de Víctor Carranza, me tocó dormir como cinco noches en el piso, pero ahí me acomodé. Sin embargo me atendieron bien, un general se volvió amigo mío, yo salía a caminar, aprendí de criminalística, de operativos, incautación de droga, falsificaciones, ley 30, mucho.

¿Cómo vivió su detención?

Fueron épocas muy dramáticas, mi mamá se enfermó mucho. Un día ella vio un titular en La Patria de Manizales. Ella tenía prohibida la prensa y leyó “periodista Esteban Jaramillo será trasladado de la Modelo a la Picota”. Yo no estuve nunca en ninguna de esas dos cárceles, pero cuando ella vio eso, se cayó por las escaleras, se partió una pierna y ella era diabética y fue perdiendo su pierna.

A mí los que me detuvieron nunca me pusieron esposas, después de la captura me llamó un colega que nunca se atrevió a preguntarme dónde ni cómo estaba y después salió el titular en TV Hoy que yo no había estado detenido, estando detenido, todo por no corroborar la información. Juan Gossaín me dijo no lea prensa, no vea radio ni televisión, contrate un buen abogado y haga cuenta que se murió, pero después va a volver a vivir. Después perdí los 60 millones que me cobró el abogado, me tocó cambiar de abogados y me gasté 110 millones en defensa.

Esa noche yo cogí un expediente y se lo di a la Policía. Ellos investigan lo del enriquecimiento ilícito (DAS, CTI y Policía), mandé una copia a RCN para que supieran de verdad que era lo que había pasado. Ellos se lo dieron al doctor Jairo Parra Quijano un experto en pruebas. Como al mes, Gossaín mandó a unas personas con el resultado del informe: “en su expediente no hay nada”. El general me mandó para la granja de la policía, allá había una suite, tenía visitas, todo muy cómodo, la pasé bien, organicé la cancha de fútbol, montamos emisora, entraba a internet buscando información para el programa.

La policía encontró un enriquecimiento ilícito de \$250.000, el DAS de \$3 millones, en el CTI \$35 millones. Yo llevaba seis meses allá y los contadores no llegaban, no eran puntuales, eran unos bandidos. Cuando mandaron al revisor fiscal de la Federación empezaron a revisar y era el contador fiscal de Mancuso. Entonces ahí uno va entendiendo. Después vino la parte más dura, que la gente, los colegas estaban hablando mal de uno, pero yo pensaba yo saldré de esta algún día. A mí nunca me hicieron extinción de dominio, ni me quitaron nada, todo lo probé y explique de donde lo había sacado.

Yo después empecé a leer y a ver noticias y me sacaban todo el día, en la mañana, en la tarde, en la noche. Juan les decía que pararan y después me enteré que el que hacía eso era William Calderón, amigo mío, colega y más que eso, paisano mío. Yo siempre había estado acostumbrado a hacer la siesta, pero allá me lo prohibió para poder dormir bien en la noches, y una noche sin sueño cogí un radio y, a mí siempre me ha gustado la salsa, entonces me quedé escuchando y el locutor, un amigo, dijo: “no sé si me está escuchando pero esa canción va para un amigo que está pasando dificultades. “Esteban Jaramillo”, mucha fuerza”. Después el tipo vino a visitarme como a los 15 días, me dijo que había llorado mucho y que si lo había escuchado, yo le dije que sí. Y me preguntó que si era verdad que yo iba a sapear a otros periodistas. Porque a mí ya me habían mostrado en la Fiscalía la lista de los periodistas, y yo no era al que iban a detener, era a otro. Y yo le mandé

decir con él: dígame a ese que yo sé muchas historias y de un apartamento que tiene del Nogal para arriba y sé quien se lo dio, eran Adolfo Pérez y William Vinasco. Entonces yo le dije: si voy a sapear por ahí a tres o cuatro para salir de esto rápido. Yo voy a decir que yo fui pero también quienes fueron, me preguntó ¿Vas a hablar de mí? Y yo le dije: pues voy a pensarlo.

Después me entere que el tipo andaba diciendo que yo me estaba enloqueciendo y yo sé quien fue, Oscar Restrepo, y fue el porqué él tiene rabo de paja. Cosas así por el estilo se inventaron. Otra peor: vino alguien a visitarme y me dijo ayer di para la colecta tuya en el estadio. Yo dije: cuál colecta y yo como no podía decir nada, le mandé decir a Juan y se descubrió todo. Dos periodistas inescrupulosos. Ahí se descubre toda la miseria humana. Cuando uno sale es peor. Yo tengo un testimonio del viejo, de Rodríguez Orejuela, el dijo: “Esteban Jaramillo es un periodista que yo conocí en Cali, con el tuve pequeños negocios de transmisiones y cuñas”.

¿Cómo ve la situación del fútbol actual?

Hoy me gusta más el fútbol. Tiene menos calidad, tiene todos los defectos y no hemos ganado madurez, pero cuando hago el paralelo de las épocas que se vivieron y las actuales, veo el fútbol mejor, más puro, más transparente, sin ser el modelo ideal. Como ya no hay el dinero del narcotráfico que permitía traer los jugadores que quisieran de cualquier parte del mundo, y todos los equipos así digan que no tuvieron algún vínculo con los dineros del narcotráfico, hoy lo que hay es una cantidad de irresponsables manejando los equipos que ni siquiera tienen criterios financieros y contratan jugadores a los que no les pueden pagar. Tienen previsiones de ingresos fantasiosas. Además hay jugadores irresponsables que no aportan absolutamente nada y se ganan 30 millones de pesos. No hay una correspondencia de lo que se hace frente a lo que se ganan, pero me gusta más este fútbol porque ya no hay los temores, el miedo. Si se arreglan los partidos ya no es tan de frente, pero la calidad de jugadores, directivos y periodistas sigue siendo discutible. Entonces noto con preocupación que se han ido posicionando periodistas hinchas que no tienen ningún rubor en decir de qué equipo son aficionados y lo que hacen es desatar pasiones y generar violencia. La imparcialidad periodística parece que ha ido quedando en el archivo.



MARIO VANEMERAK

Jugó fútbol desde pequeño en su tierra natal Firmat, provincia de Santa Fe, Argentina. En el año 79 llegó al Vélez Sarfield a jugar en divisiones inferiores, pero su talento hizo que los entrenadores de turno lo llevaran a ascender rápidamente a la primera división de Vélez entre 1982 a 1987. Jugó con la selección juvenil y de mayores de Argentina. A mediados del 87 llegó a Colombia a militar con Millonarios F.C, donde salió campeón dos años consecutivos (87 y 88). Retornó a Argentina en 1989, jugó con Racing Club hasta 1990. Para la temporada del 91 al 92 volvió a vestirse de azul. En 1992 y en 1994 jugó para el Deportivo Quito de Ecuador. En 1993 estuvo en Chaco For Ever al norte de Argentina, y de ahí pasó a Provincial Osorno de Chile 1995 hasta mediados de 1998, cuando se retiró a causa de una lesión de cartilago. Fue asistente técnico y después entrenador del Boyacá Chico. En 2007 lo nombraron técnico de Millonarios y llevó al equipo capitalino a un puesto importante en la Copa Suramericana de ese año. En el 2008 salió del equipo y dirigió al Provincial Osorno. Y en 2009 tomó a Patriotas de Colombia de segunda división. Actualmente trabaja en la Universidad Sergio Arboleda como director de deportes.

“Cuando llegué a Millonarios me vendieron en 500 dólares. En esa época era bueno porque el fútbol colombiano paga bien. Fue una experiencia buena porque confirmé que Millonarios era el más grande por la hinchada. En ese entonces la rivalidad que teníamos era con América y Nacional, pero fuimos campeones. Después se hizo más grande la rivalidad con Nacional, especialmente, además de América y Santa Fe. Recuerdo cuando fuimos a Copa Libertadores donde hicimos una presentación brillante, donde creo éramos los campeones sino nos roban. Como sucedió con Nacional, porque Hernán Silva no nos pitó un penalti clarito que era el dos a cero. Pasábamos directamente a la semifinal. Entonces sabíamos que éramos los grandes candidatos, Nacional también los sabía, pero bueno fue una frustración para nosotros grande porque pensábamos que íbamos hacer campeones de la Copa. En el 89 me voy y ya en Millonarios las finanzas no andaban bien porque todos sabemos que el equipo era de Gonzalo Rodríguez Gacha y que como en todos los equipos, el narcotráfico manejaba al fútbol colombiano. El poder económico era muy grande. Me voy por diferencias con García, me voy para Argentina. Justo cuando me fui me enteré que mataron a Gacha y ya Millonarios se vino abajo. Volví a Millonarios por pedido de los dirigentes pero la situación no fue la misma en la parte económica y deportiva, además estaba el técnico García y yo no me llevaba con él para nada, no había afinidad, no había nada. Después me quedo un año más, se fue García y llegó Retat. Tuve dificultades porque yo digo que Millonarios es un equipo grande que tiene que ganar en todo lado y yo veía que él era un técnico muy miedoso, muy precavido, tímido, jugaba como un equipo chico”.

Un día le dije que Millonarios era grande y no le gustó, entonces me fui. Yo seguía a Millos pero lo veía mal económicamente. Cuando vuelvo a Colombia estaba Prince de técnico y había sido compañero mío y fue cuando apareció John Mario, Osman, Bonner, Yesid Mosquera, Oscar Cortes, Freddy León, esa camada que fueron subcampeones. Me acuerdo que quería quedarme pero no había opciones. Prince me dijo que quería jugársela con los pelados, entonces decidí irme. Le compré el pase a Millonarios en 10 mil dólares porque

estaban tan mal económicamente cuando tuvieron al presidente Feoli, que era un desastre. No tenía ni idea lo que era la presidencia. Cuando llego a la presidencia pensó que era de la nación y no tenía manejo. Me fui muy mal porque yo veía que Millonarios se iba a pique, que no había nada, que salieron todos los jugadores, aparte cuando estaba García ya había sacado a todos los jugadores porque no le gustaban las figuras. Sacó a Videla, a Cousillas, a Prince, al “Mico” García, a Barrabas, a Pimentel... el equipo no volvió hacer nada... Yo siempre digo que donde hubiera un técnico capaz, inteligente que los dirigentes, porque ellos siempre se comían todo lo que decía García pudo haber obtenido los títulos que hubiera querido. Pero bueno fue para mí el paso por Millos muy bueno.

En 2007 me apareció la oportunidad de Millonarios que estaba en crisis, venía dirigiendo Martín Lassarte, cuando perdieron seis a cero frente a Quindío y dos a uno contra el Pasto. Empezó a sonar mi nombre. El presidente López me dijo que si quería tomar a Millonarios yo le dije que según las condiciones. Él quería que tuviera contrato de año y medio, entonces me ofrecieron menos plata de lo que yo ganaba en los colegios y en la universidad y yo le dije que no, que con esa plata ni me movía, y le dije que por tres meses. Yo no le iba a robar la plata a Millonarios aunque se la robaban ellos los dirigentes, pero yo no, porque yo sé que es el hincha. Entonces firmé tres meses por 10 mil dólares libres porque yo sabía que me iba a ir bien. Yo estoy tranquilo porque en ese entonces Millonarios volvió a ser grande, como en la época mía, a llenar estadio, a ser importante a nivel internacional. La gente feliz, se jugaba con sentido de pertenencia por la camiseta. Me tocó debutar en una partido durísimo contra Nacional mis amigos me decían que estaba loco, que cómo iba a dirigir, que me iba a agarrar Nacional y me iba a quemar y me iba a golpear, pero yo sabía que son partidos especiales y sabía que podía ganar. Pasó lo que ustedes vieron: pasamos a la siguiente ronda. Para mí fue como sacarme una espina del 89, cuando nos eliminó Nacional porque se prepararon para ganarla, nosotros para participar. Sacamos al campeón de Colombia del año anterior, sacamos a Colo Colo campeón también, a San Pablo ni hablar pero desafortunadamente perdimos frente al América de México. Pero llegamos a una semifinal donde pensamos que podíamos llegar a ser campeones.

Nos preparamos para la Copa Suramericana en el torneo local. Me sacaron por unos errores que cometí frente a Santa Fe y Pasto, le di pie para que me sacaran a García y Reyes porque sabían que Vanemerack no era rentable para ellos, porque ellos se querían robar la plata del club trayendo jugadores y yo dije un día al aire que gracias a Millonarios los directivos se llenaban los bolsillos. Veía que hacían negocios sucios y cuando estuve nunca pudieron hacer nada porque no lo permití. Yo decidía que jugador entraba y cual no, yo nunca trancé, nunca gane un peso. Si yo hubiese querido dirigir a Millonarios de esa forma, hoy por hoy estaría dirigiendo bajo la batuta de García. Pero a mí este personaje ni me va ni me viene, entonces jamás me dejé imponer nada y por eso me echaron. Después trajo a Quintabani que fue un fiasco porque los dos trajeron jugadores para ganar plata... como Hurtado que ganaba 120 millones de pesos mensuales y estaba lesionado, o a Oscar Córdoba que a nivel Boca ganó todo pero no pudo. Lamentablemente no todos pueden jugar en Millonarios.

Hace dos años no dirijo porque quizás para los dirigentes soy incómodo porque yo digo lo que pienso y hay dirigentes que no les gusta. Yo siempre digo, echan a los técnicos, a los jugadores, pero los dirigentes nunca se van. Porque es un negocio grande. El fútbol es una mafia y hay dirigentes que no les gusta mi forma de ser. A mí me llamaron para dirigir al Pasto y después del lío que me armaron, no fui. No porque fuera mal equipo sino por la distancia y el trayecto. Después me llamaron del Bucaramanga, de Cortulua, pero sin garantías. Te dicen si firmas, pero no quién te va a pagar. Además el Cortulua está en la ley Clinton. Si fuera por dirigir yo le hago pero en qué condiciones. No me interesa tanto la parte económica sino la administrativa.

¿Cómo ve el fútbol colombiano hoy?

El fútbol colombiano hoy por hoy es malo. En la época nuestra era bueno porque era del narcotráfico, pero todos los estadios eran full, nadie pensaba si iban a pagar o no, hoteles full, todos viajaban en avión. Y no estuvo bien porque la plata era del narcotráfico. Hoy el futbol colombiano es mediocre, juega cualquiera, los equipos tienen muchos altibajos. En el actual torneo cualquiera le gana a cualquiera. Nacional, el gran equipo, le gana a todos y pierde con Tolima 5 a 0. Millonarios festejan ahora porque estamos quintos y en la época nuestra éramos primeros y obligación salir campeón. Cuando jugábamos con los grandes de local y empatábamos, nos multaban. Hoy en día veo a la gente feliz, porque claro llevamos 23 años sin ser campeones, pero en Millonarios lo que veo en este momento es la gente. Esa es la realidad: el fútbol colombiano está muy bajo. Yo veo el fútbol muy malo pero después dicen que uno es mala leche. Acá dicen los “técnicos” que muchos de sus colegas no están capacitados, pero yo quiero que me digan donde hizo el curso Francisco Maturana o Bolillo. El único que lo hizo fue Basilio González en Argentina, Pinto que lo hizo en Alemania, después todos lo hicieron dirigiendo, pero como ya creen que dirigen la Selección... a Maturana le fue muy bien y me quito el sombrero en el 87, pero porque tenía unos jugadorazos espectaculares, después que ganó Maturana ¡nada! Entonces yo digo que los técnicos a veces lo hacen los jugadores. En la época nuestra no teníamos técnico porque García no sabía nada. Nosotros hacíamos todo en la cancha. Las jugadas de pelota quieta la hacíamos nosotros. Yo nunca aprendí de este señor y vos lo escuchas hablar y se hizo dueño de Millonarios y así es muy difícil. Lo único que digo es que estoy agradecido de vivir en Colombia y todo lo que me ha dado pero veo en la parte deportiva y administrativa muy mal. Pero si seguimos de esta manera, no creo que vayamos al Mundial de Brasil y no sé cómo les vaya ahora en el Sub 20 porque venimos de fracasar en el Suramericano y ratificaron al técnico. Entonces no sé. Tienes que andar mal para que te ratifiquen y cuando andas bien te echan. Es la política de los dirigentes, lo que pasa es que en el fútbol hay mucha mafia y si eres honesto y transparente sos un chorro.

Hay periodistas corruptos, que ahora hablan de la dignidad y transparencia y me acuerdo que cuando jugaba nosotros íbamos a Pacho, porque de ahí era Gacha, y se chocaban los periodistas para que les diera plata. Ahora hablan de transparencia, de dignidad. Por eso hay periodistas que me atacan y lo hacen porque saben

que digo la verdad. Gracias al narcotráfico, muchos compraron casa, parabólica en ese tiempo, cambiaron los carros, ese es el fútbol que tenemos.

¿Ha cambiado el narcotráfico en los 80's a hoy o sigue igual?

No hay narcotráfico porque ahora es más difícil, todo se investiga. Si vos sos dueña o venís y pones un millón de dólares te investigan de dónde sacaste el millón y si ves que no es legal, vas a la cárcel. En esa época el narcotraficante andaba por la calle como si nada. Todos sabían dónde estaban pero nadie hizo nada. Yo creo que hoy no hay narcotráfico en el fútbol como se piensa, pero si lo hay lo están haciendo muy mal porque todos los equipos están quebrados. De 18 equipos, 3 o 4 están al día, a los demás les deben 3 a 4 meses.

> En la época nuestra, gracias al narcotráfico vinieron extraordinarios jugadores extranjeros muy buenos. Todos los equipos tenían buenos extranjeros y buenos nacionales Hoy no hay tan buenos nacionales y los extranjeros que vienen son de sobra y no hacen diferencia. Hay una crisis económica muy grande que quieren sacarla adelante. El gobierno quiere apoyar, la Dimayor quiere apoyar, la Federación quiere apoyar. La crisis del fútbol colombiano está difícil.

¿Qué pasó en el partido de Copa Libertadores del 89 entre Millonarios y Nacional?

Todos sabíamos que había intereses de los dos mafiosos. Pablo Escobar y Rodríguez Gacha eran amigos y dijeron vamos a jugar limpio pero Escobar lo engañó y le ganó porque la selección nacional era la base del Nacional y convenía que se mostrara a nivel internacional porque iban para la eliminatoria al mundial del 90. Se dice que Hernán Silva, el juez central, recibió 50 mil dólares para perjudicarnos. Ese día ganábamos uno a cero y hubo un penal en el arco sur muy dudoso. Pero fue penal y no lo pitó y lo dejamos pasar. Después fue más evidente, en el segundo tiempo, cuando Arnoldo Iguarán le hizo el ocho a Higueta, le tocó el balón por un lado y se fue por otro y lo cogió Higueta de las piernas en el área. El árbitro botó el silbato, lo escupió, luego lo alzó y no lo pitó. Se armó un lío bárbaro. El partido estuvo parado como media hora. Hubo agresiones físicas entre nosotros los jugadores y cuerpo técnico. Después ellos nos hacen el gol y quedamos eliminados porque habíamos perdido uno a cero en Medellín. Pero bueno estaba para que Nacional fuera Campeón. De la única forma que nos podían ganar. Pero hubo plata, muchas apuestas, como cuando mataron al árbitro en el 89, por apuestas. Él no validó un penal o creo que el línea levantó el banderín cuando fue un gol legítimo. Cuando pararon el torneo Millonarios iba por el tricampeonato. Ya estábamos clasificados con el Unión y con Junior y quedaba por fuera o Nacional o América que se eliminaban entre los dos.

Mitos o verdades del título del 88 de Millonarios...

Muchos dicen que nosotros ganamos los dos últimos campeonatos porque compramos árbitros. América era gran candidato por todo lo que hacía, pero apareció Millonarios con extraordinarios jugadores y le ganó acá y allá. En el 88 dicen que ganamos muchos partidos dudosos pero me acuerdo también que Nacional y América

ganaron muchos partidos dudosos y no le hicieron tanto bombo porque quien fue campeón fue Millonarios. Pero me acuerdo que faltando 4 fechas para terminar el torneo, nadie dice nada, en esa época se definía por gol diferencia y nosotros jugábamos con Cúcuta. Íbamos ganando 6 a cero y en el segundo tiempo, como a los 15 minutos, se suspendió el partido porque ellos se empezaron a hacer los lesionados. Y vos sabes que con seis jugadores no se puede jugar, pero ¿por qué? No querían que les hiciéramos más goles porque a Nacional no le favorecía y estoy seguro que acordaron botarse al piso les damos tanta plata. Por qué no siguieron jugando si faltaba media hora y nadie dice nada de eso. Y nosotros fuimos campeones y nadie dice nada tampoco.

Nacional ganó muchos partidos en Medellín con penales dudosos. Si dicen que Millos compraba árbitros, yo creo que Nacional y América también lo hacían. Pero bueno mi conciencia está tranquila porque a nosotros nadie nos regaló nada. Fuimos a Barranquilla y empatamos legalmente y Nacional no fue capaz de ganarle a Santa Fe que estaba eliminado. Entonces que no vengan hablar, porque nosotros terminamos antes porque si Nacional ganaba era campeón, entonces no dependían de nosotros sino de ellos mismos y no fueron capaces. Entonces yo creo que es cuando vos sacas excusas, lo del 89 es más claro que el agua todo el mundo lo sabe... felicitarlos por haber ganado pero de la única forma en que nos podían eliminar era por ese lado porque sabían que éramos campeones de la Libertadores, estábamos convencidísimos porque siempre les ganamos.

Como entrenador de Millonarios ¿usted denunció irregularidades en el equipo?

El personaje que dirigía en Millonarios era el mandamás. Tuve muchos inconvenientes porque yo no me dejé imponer. Él a veces no venía, me mandaba a otro personaje que era su sapo, y me decía que pusiera tal jugador y yo le decía que no porque era mandado por este directivo y el jugador era de él. Porque los jugadores que llegaron a Millonarios eran de su escuela y este le vendía sus jugadores al equipo. Una vez me dijo cuando jugamos fecha por Copa Postobon, en ese entonces disputábamos Copa Suramericana, yo cuidaba a mis jugadores y puse algunos de la cantera y me mando decir que si le ponía tal jugador 12 partidos me regalaba una carro, le engañe diciéndole que si pero en realidad nunca le puse ese jugador. Por eso te digo que si hubiese sido inteligente estaría dirigiendo pero ¿cómo dirijo? Bajo el mando de él, pero nunca lo deje hacer nada por eso se fastidiaba conmigo porque él decía que a mí no me gustaba nada y de él no me gusta nada ¿por qué? Porque yo sé los negocios. Incluso cuando jugué las temporadas 87,88 y 89 nosotros íbamos a donde Gacha y pasábamos todo el día allá, jugando, comiendo y en la noche nos daban el premio. Entonces queríamos ir todos los lunes y después de un día para otro hacíamos lo mismo y ya esperaba a que nos fuéramos pero qué pasaba toda la plata se la cogía él, la de los jugadores, los premios que nos daban él, este señor lo convenció para decirle que ya no mas plata porque lo íbamos a “chancar” que lo íbamos a dejar y no, esa plata iba para él.

En un partido de Copa Suramericana recibí una llamada para una entrevista y cuando acabamos, el periodista, fuera de micrófono me dijo; ojo con este personaje. Yo estaba con el enemigo adentro. Me venía a saludar

pero él quería que perdiera. Jamás dejé que hiciera lo que quería, era muy audaz porque el que fue viceministro fue un payaso. Se dejó influir por este personaje porque él estaba en las inferiores. Mi conciencia está tranquila porque sé que hice las cosas bien, un directivo que sí creyó en mí y me dio las condiciones pero hubo un momento en que no me pudo sostener.



GABRIEL CHEMAS ESCANDÓN

Periodista con 27 años de experiencia, trabajó en Radio Sutatenza, Radio Santa Fe, Emisora Melodía, Radionet y actualmente se encuentra en Caracol Radio desde hace 18 años. Con su profesión vivió una de la épocas más difíciles de narcoviolenca en el país.

¿Cómo vivió la época de los 80 cuando había los nexos más fuertes del narcotráfico con el fútbol?

Yo creo que viví una época seria, peligrosa, incluso para la profesión. Había mucho enredo, tocaba apartarse muchas veces del tema pero no podía sustraerme de los mismos. A mi me tocó, por ejemplo, la época de 1989 cuando mataron a Álvaro Ortega, el árbitro, después del partido entre América y Medellín y ese mismo año se suspendió precisamente el campeonato, a raíz del asesinato.

La mayoría de los clubes eran principalmente patrocinados por sus grandes capos del narcotráfico del país. Nunca tuve contacto afortunadamente con ellos, sabía de su presencia, pero las instancias generales del fútbol manejaban todo con una simpleza en la que a pesar de que todo el mundo sabía de su presencia no pasaba absolutamente nada. Ni el gobierno nacional, ni la Federación, ni mucho menos la Dimayor hacían esfuerzos por sacar a estos llamados “mecenas” del deporte de nuestro país.

Eran muy pocos los clubes que se salvaban de eso y todos nosotros sabíamos y conocíamos quienes eran sus dueños, el gobierno, la Federación y la Dimayor sabía que esos eran los dueños pero igual se jugaba y nunca se paraban los campeonatos por ese aspecto. Simplemente se hablaba de mecenas y grandes empresarios que llegaban a vincular sus dineros en el fútbol colombiano y durante muchos años se desarrolló el fútbol de nuestro país así. Es más, todavía se está limpiando, todavía quedan algunas secuelas de varios personajes.

¿Cuál es el caso de narcoviolenca en el fútbol que más recuerda?

Sin lugar a dudas el de 1989, cuando se paró el fútbol colombiano. Yo recuerdo que estábamos en una asamblea de la Dimayor donde se trataba el tema y donde Alex Gorayeb, Presidente de ese entonces, que era una persona que no estaba vinculada con nada de eso, tuvo la valentía de parar el campeonato.

Aunque estaban rodeados todos por lo mismo se tomó esa decisión, pero yo sentía que había tanta gente tomando la decisión en el segundo piso de la Dimayor, que en cualquier momento iba a pasar algo en el primer piso donde estábamos todos los periodistas. Eran tantos los carros, las camionetas, los guardaespaldas,

había tanta persona rara, tanta cara desconocida, que uno decía a esta gente uno no la ve tan habitualmente metida en el fútbol. En ese momento nos sentíamos utilizados, como personas extrañas, sabíamos que teníamos que dar a conocer la noticia de que iba a pasar algo luego de esa reunión porque habían acabado de matar a un árbitro y se iban a tomar determinaciones muy fuertes y evidentemente eso pasó con la cancelación del campeonato.

Qué piensa de la responsabilidad de los medios durante esa época

Lo que pasa es que los medios denunciaban y sacaban todo a la luz pública, todo el mundo lo sabía el Gobierno lo sabía. Nosotros constantemente vivíamos diciendo quiénes eran los dueños de los equipo, pero nosotros no somos los que juzgamos, nosotros no retiramos a estas personas de las directivas o de las instituciones o como accionistas, claro que los denunciemos sino no se hubiera conocido, lo dábamos a conocer pero no era nuestra función juzgar.

Hubo muchas celebraciones, cerrando cuadras y hoteles para celebrar los títulos en Cali y en Bogotá. Varias veces lo vivimos. Yo afortunadamente ni recibí dadivas, ni recibí invitaciones, ni acepte invitaciones para celebraciones de ese corte. Cada uno que celebrara como se le diera la gana, nosotros los periodistas teníamos un punto, bueno algunos, nosotros teníamos un espacio y ellos tenían otros, pero fue una época muy fuerte, muy pesada, muy caliente, donde había muchas caras raras diferentes a las que veíamos en el fútbol.

Se podría afirmar que la crisis actual del fútbol se debe a que este problema continúa

Claro, todavía hay secuelas precisamente de lo que pasó, la gente se acostumbró a que llegaran mecenas y grandes accionistas al fútbol. Por ejemplo, hay un caso muy patético, el señor Gabriel Camargo que es el dueño del Deportes Tolima, toda su vida manejó dentro de su rol administrativo el equipo y no permitió que ninguna persona llegara a manejar el cuadro. Entonces cuando llegan las crisis, él es quien soluciona, cuando vienen los contratos es él quien paga, cuando vienen los títulos es él quien celebra porque es quien ha invertido, pero cuando toca renovar contratos es él quien tiene que pagar, entonces como él no se ha querido ir y no se quiere ir, entonces le toca afrontar la crisis, y también afronta los beneficios que tiene el fútbol.

Pero hay otros equipos donde esos mecenas que se fueron, que antes aportaban, se fueron con todos sus libros, sus ganancias y sus inversiones y no dejaron nada en el club. No dejaron sino deudas. Y hay otros, por poner un ejemplo, el caso de Millonarios, ¿qué le quedo a este equipo? La finca del norte de entrenamiento que era de Gonzalo Rodríguez Gacha que después pasó a ser de Estupefacientes, pero era una finca que no daba ningún beneficio, era un bien que estaba allá para ser enajenado. Entonces cuando viene la reestructuración de Millonarios, con la vieja corporación y con la actual sociedad, lo único que queda es la finca para pagar todas las deudas que dejó la anterior corporación, no solo la del Luis “Chiqui” García y la de

Juan Carlos López, la de los anteriores y secuelas de la historia administrativa. Entonces tienen que solucionar con esa finca como de \$40.000 millones. Hoy está negociado casi el 70% de lo que le correspondía, ya habían negociado un 30%, no le queda casi nada para poder negociar, entonces el lío que dejaron es muy grande.

Como es el caso de Millonarios, también es el de Quindío, Pereira, Atlético Nacional en una forma no muy clara y que no se explicó mucho. De un momento a otro dejaron de ser propietarios los de la época de Escobar y pasó a manos de la familia Ardila Lulle. ¿Cómo se hizo la negociación? No sé, pero terminó siendo del grupo que ahora lo está manejando muy bien. Bueno eso cree uno, pero hay muchos líos en equipos que anteriormente fueron manejados por esas personas con dineros calientes. No cuadraron bien sus cuentas y le dejaron todos los chicharrones y las deudas a quienes aparentemente lo quieren hacer dentro de la ley.



ALEXIS GARCIA

Trayectoria Futbolística

Fue jugador de la selección de Antioquia en su adolescencia, militó en Once Caldas por 7 años y 11 años en Atlético Nacional. Jugó 18 años en el Fútbol Profesional Colombiano y en este lapso de tiempo tuvo una importante presencia en Selecciones Colombia (Pre-Juvenil, Juvenil, Mayores). Se retiró en 1998. Se entrenó para ser técnico en Holanda, España y Argentina. Fue gerente administrativo de divisiones menores en Atlético Nacional. Dirigió al Once Caldas, Pereira, Bucaramanga, Atlético Nacional. Fundó hace 20 años una escuela de fútbol que lleva su nombre “Alexis García” donde salieron importantes jugadores. Hace 6 años dirige a la Equidad.

¿Por qué dice que con la dirigencia técnica se decepcionó de ciertas cosas del fútbol?

“No del fútbol. De algunos personajes y de algunas cosas que manejan el fútbol y por momentos eso me ha sacado. Yo he sufrido grandes decepciones. Una fue ser el estandarte de los técnicos de la Selección Colombia que eran los mismos técnicos del Nacional y que me hayan sacado del Mundial dos veces, cuando estuve en toda la eliminatoria para ir al Mundial. Eso fue una decepción muy grande. La muerte de Andrés Escobar fue muy duro también, era un amigo, me tocó ir a reconocerlo con René Higuita, fue una decepción inmensa que no es ni siquiera del fútbol sino de gente que tiene que ver con el fútbol. Fue un golpe y una decepción feísima. El dirigir al Bucaramanga fue estar expuesto a que debía tener en cuenta en la alineación a unos personajes que yo no los ponía, pues no tenían condiciones para ponerlos, eso me generó problemas estando arriba. Casi que nos intoxicábamos con la abundancia y con la gloria y para mí era duro.

El dirigir el Pereira tres meses, sacar un equipo del fondo, ponerlo bien, llenar el estadio y salir aplaudido aun en las derrotas como me tocó, fue para mí una salvación muy grande. Una vez que me sacaron a la mitad de la cancha para aplaudirme después de haber perdido, era una belleza. Pero después ir a reunir con mis jugadores y que no tuvieran para comer para el mercado, tener que ayudarles de mis ahorros, es muy verraco. Entonces el fútbol tiene unas circunstancias que uno las ve decepcionantes pero hay que trabajar en ello para superarlas porque son incluso casos que hoy en día ve, jugadores que pasan seis meses sin cobrar, que los directivos les dicen que no hay plata. Esta profesión no la hemos dignificado como merece”.

Actualmente hay una crisis financiera en los equipos y en alguno de los grandes equipos colombianos ¿A qué se debe esta situación?

“Se debe a que no hay organización. Nosotros somos muy parroquiales, yo asemejo mucho la economía colombiana a la tienda de barrio. Yo tuve una tienda en Medellín, una salsamentaría, y como se manejaba este negocio yo creo que así se maneja el fútbol y nuestro país. Tenía un trabajador que le pagaban 50 mil pesos. Devolvía a la caja pero se guardaba esa plata en el bolsillo. Esto pasa mucho, la gente no piensa en crecer en comunidad sino individualmente, este es un país egoísta que quiere hacer las cosas para su propio beneficio y no para el común. Yo soy un tipo que estudia mucho la cultura japonesa y me dan ganas de llorar cuando veo el comportamiento de ellos y el nuestro, como un país tan chiquito está entre las disputas mundiales y nosotros con todas las riquezas seguimos en el subdesarrollo por corruptos, por egoístas, por no trabajar en comunidad por no pensar en los demás. En el fútbol nos pasa igual. El fútbol es una crisis en medio de la abundancia, cuando Postobon mete plata, donde hay patrocinadores, es cuando hay más miseria eso me parece lamentable.

Dicen que La Equidad es un equipo modelo. ¿Por qué, a qué se debe ese éxito?

“La Equidad se ha vuelto ejemplar y espero que no cambie porque cada cual hace lo que tiene que hacer. El fútbol lo maneja la gente del fútbol, la parte administrativa la toman los administradores. Hay un cumplimiento estricto de la palabra y de los compromisos, hay organización en un país donde no hay, hay sentido común, se han asumido tareas y cada cual los ha asumido con pasión, somos muy apasionados haciendo lo que nos toca y el trabajo dignifica en realidad porque lo hacemos con amor y con ganas. Esto ha hecho que este equipo sea exitoso, ha sido campeón de la Copa Colombia, de la Copa Postobon, dos veces campeón en la B y ahora está clasificado para ir a Copa Suramericana... es un equipo que ha estado siempre arriba, que siempre ha clasificado, cuando llegue a esta institución tenía cero jugadores, que ni Stalin Motta era de La Equidad, hoy en día ya tiene un patrimonio, está lejos del descenso que es uno de los karmas que manejan los equipos que ascienden, es un modelo de comportamiento, tiene una identidad propia, no es el Barcelona pero creo que ha hecho las cosas bien.

Haciendo un paralelo de lo que era el fútbol colombiano en los años 80's a hoy ¿ve algún cambio o es igual? Respecto al narcotráfico...

“Yo les voy a ser muy sincero, yo conozco tanto del tema como ustedes. Yo he sido un tipo en la vida muy raro, en el fútbol me ven como un tipo raro porque me dedico a la lectura, a la escritura, a dictar conferencias, hacer otras cosas, a jugar y a dirigir por placer, me relaciono con muy poca gente, no soy un tipo de muchos amigos, mis amigos son los de siempre, difícilmente hago amigos nuevos tiene que ser gente muy probada para tener una empatía con alguien. Mis amigos son René Higuita, “Chonto” Herrera, Jaime Arango, Luís Alfonso Fajardo... los de siempre. Con los que alcancé las mejores cosas en Nacional, con los que sufrí y disfrute y eso ha hecho que no me entere de ciertas cosas. Cualquier cosa que sospeche o que me hayan

contado no tengo con que sostenerlo, entonces no hablo de lo que no puedo sostener, creo que es una regla del periodismo también.

Entonces en lo que veo adentro no ha cambiado y en lo que ha cambiado es en la parte futbolística porque se ha desmejorado. Me parece que hay más nivel en esa época en la que yo jugaba, no porque yo jugara, sino porque tenía al lado una serie de jugadores de un nivel inmenso. El fútbol colombiano era de otra característica, había muy buenos equipos y en cada uno de estos había jugadores con valores contemplativos espectaculares. Entonces era distinto y jugar era distinto porque los protagonistas éramos los jugadores, no eran ni los periodistas, ni los hinchas. Hoy en día el protagonismo pasó a las tribunas, el boom de una fecha es cuando apuñalan a un hincha o cuando arman una asonada no cuando se hace un gol bonito... entonces en eso ha cambiado, lo poquitos buenos jugadores juegan para los empresarios, los jugadores ya no sueñan con hacer grande el equipo de la ciudad sino con irse a Europa y jugar en el Standford Bridge o Wembley o sea sueños locos. Creo que esto ha quitado la posibilidad de crear más espectáculo y el que medio juega bien ya lo estamos vendiendo y si no lo están “mareando” los empresarios o los hinchas y esto no ha permitido que haya un buen nivel que había en los años 80’s.



CARLOS GONZALEZ PUCHE

Director Ejecutivo de ACOFUTPRO, abogado Universidad Externado, ex futbolista en los años 80, ha denunciado no sólo el vínculo del narcotráfico y el fútbol sino también la situación que viven los futbolistas en la actualidad

Fútbol y Narcotráfico Actual...

Para hablar de narcotráfico actual en el fútbol hay que saber un poco de historia. Empieza en 1979 con un narcotraficante participando activamente en el equipo América de Cali. Él que hace la primera denuncia es el Ministro de la época Rodrigo Lara, lo asesinan en 1984, pero a partir del 79 aparece de manera evidente y justamente es la época en la que yo jugué. Los clubes eran Millonarios, Santa Fe, gente de no grandes recursos, no había grandes magnates. En Millonarios sentimos la presión como jugadores en el año 80. América no manejaba un proyecto tan evidente, recicló ciertos jugadores, no era el súper equipo, fue de disciplina, constancia y la coacción sobre los árbitros. Aparece este “amigo” Rodríguez Orejuela, cuyo hermano intentó apoderarse del Deportivo Cali y sus socios terminan comprando a Millonarios como Edmer Tamayo, cuando eran un solo cartel.

El primero que accede es Santa Fe. Aquí en Bogotá siempre se señala y estigmatiza a Millonarios pero no es así. Santa Fe es tan malo que ni con traquetos ha podido quedar campeón. Fanor Arizabaleta entró directo y antes de él estaba otro, un testaferro que era menos evidente. En ese momento había 14 equipos profesionales, no había descenso y ¿cuál era la estrategia? El que era pobre Tolima, Quindío... despedía a sus jugadores en agosto ya que el torneo era de un año y como no clasificaban, sacaban a la gente y no pasaba nada. Entonces como no descendían jugaban el siguiente torneo y no pasaba nada.

El fútbol está en manos de los narcotraficantes desde hace mucho tiempo. En 1984, por ejemplo, la sede de América la inauguran en Cascajal. Y a la inauguración fue desde el Cardenal, el General, el Alcalde o el Gobernador. No vi que nadie se escondiera. Entonces el fútbol era para los narcos un mecanismo de poder, reconocimiento

En la provincia, en la diversión del pueblo. La pasión del pueblo era América, Nacional. Traer jugadores argentinos costaba mucha plata y era algo que no podían pagar. Los narcos se mezclaron y tomaron el control. El Estado reaccionó y sacó unas “medidas” que crearon el reconocimiento deportivo desde 1985, que es la verificación que hace para que un club pueda operar. Pero ese mismo año sacaron un decreto que permite que esas corporaciones se puedan manejar como sociedades anónimas. En este fútbol, se ha permitido la informalidad con la complicidad y con la “formalidad” de apariencia de legalidad que le ha dado el Estado. Pero lo que en verdad es un folklor ilegal, violando el Código Civil, porque no se puede vender el patrimonio de los que tienen una acción en la corporación y salir a repartirla.

¿O sea que lo que se hizo en Millonarios F.C es ilegal?

Lo que hicieron en Millonarios es otra demostración de delincuencia porque el decreto 1616 que lo sacan el 9 de mayo, lo hacen el día de la asamblea de Millonarios. Que dice la ley del fútbol, que los clubes tienen que operar como el código civil. El que es corporación es corporación y opera como el código civil establece para todas las demás corporaciones, entonces les crearon un régimen especial para dar la apariencia de legalidad y permitir que personas sean dueños de clubes, pasando por la faja el cuento los 2000 asociados. Por eso yo digo quiero ver los 2000 asociados del Tolima son clubes de papel. Los clubes en Colombia son de papel. Pasa cuando les hacen las auditorias a los equipos...

Coldeportes tiene instrumentos desde el año 85. Con esos decretos de emergencia la ley 50 le da facultades al gobierno de 6 meses para que regule y haga todo tipo de acciones, entonces esos dos decretos son replicados en la ley 181 de 1995 y sus decretos reglamentarios. El decreto que está utilizando el director de Coldeportes para suspender, es el Art 11 del decreto 0776, que establece que un club con deportistas profesionales que incumpla con sus obligaciones legales reglamentarias y afecte a los deportistas cuyos derechos se posean se tiene que suspender el reconocimiento deportivo.

Pero para llegar a donde hemos llegado desde que nació la Asociación nadie reclamaba sus derechos, ¿por qué? Porque la norma permitía la definición del derecho deportivo que está dada en la ley en el Art 32 a 35 esos artículos fueron demandas por mí ante la corte suprema constitucional.

Lo que hace Ángel, el Quindío no tiene un peso ¿por qué? Porque los jugadores aparecen registrados en el club pero cuando son vendidos, no son del club son de Ángel. Entonces los clubes ni tienen patrimonio porque el único patrimonio son intangibles y esos intangibles son los jugadores. Entonces hasta 1995 hasta la sentencia solamente los clubes podían ser dueños. Yo he defendido mis derechos. A mí, ni los traquetos me quitaron un día de sueldo. Yo demandé, reclamé, no permití ni a Rodríguez Gacha, ni a otros.

¿Conoció a Rodríguez Gacha?

Si claro todos los conocimos. Era de los dueños del club y jugamos en Pacho. El primer partido, cuando ellos compraron, fue en julio del año 82 y fue mi novia, después mi esposa hoy mi ex. Llevó a jugar a Santa Fe y a Millonarios y obviamente quienes han sido unos acompañantes de esta falsa cultura traqueta en el fútbol: los periodistas deportivos. Han sido los grandes corruptos de mantener el estatus quo de los mafiosos. El hincha le importa un pepino de donde venga la plata, si al jugador le pagan o no, el hincha quiere títulos, no le importa si come o no. Entonces los únicos que atentamos con la belleza de fútbol, que tenemos somos los de Acolfutpro. Somos los únicos que hemos cuestionado, hemos denunciado, hemos metido querellas.

Las instituciones que regulan el fútbol tienen las herramientas para denunciar irregularidades, ¿Por qué no lo hacen?

Porque están omitiendo cosas. Uno de los que puede pagar los platos rotos por omisión es el antiguo director de Coldeportes, es muy fácil responsabilizarlo porque si existen las mismas normas y el actual las hace cumplir, la pregunta es por qué Uribe durante 8 años no hizo cumplir la ley y los anteriores a este tampoco. ¿Sabe por qué? Porque no existe funcionario público que tuviera los cojones de quitarle el reconocimiento deportivo a un equipo que es de traquetos, como América todavía y por eso se ha permitido que se burlen, que no paguen. Entonces en la época de los mafiosos eventualmente no pagaban. Cuando yo jugué fútbol no me pagaron seguridad social, pensión. Yo puedo demandar a Millonarios por los años que fui trabajador porque no me pagaron pensión.

Cuando se destapó el escándalo del América de Cali en los 90's, muchos jugadores denunciaron que los beneficios no eran para todos, ¿sólo los extranjeros y jugadores estrellas podían acceder a los premios?

No. Era un mecanismo de lavado. A los jugadores extranjeros les aparecía cierta suma de dinero y el resto se la pagaban en Panamá, les pagaban por fuera. América, por ejemplo. El Dr. Ochoa, fíjese la gran paradoja, es un paradigma del fútbol, pero Ochoa trabajó con un traquete todo el tiempo y nadie se atreve a dudar del doctor. Porque existe una cultura creada por los periodistas. El tipo trabajó con un traquete todo el tiempo. Será que Rodríguez Orejuela no compró árbitros, no presionaba resultados, no compraba jugadores de otros equipos, no sobornaba. Mire como son los mitos. Son vistos como la familia del fútbol, como algo especial, excepcional, pero son tipos incultos, ignorantes, directivos que desconocen las normas. Para que necesitan regulaciones si se la pasan por la galleta y el Estado no los sanciona.

El fútbol funciona como un paraestado. En la Corte estudian por qué ponen esa restricción en la transferencia de un jugador de un club a otro es atentar contra la libertad de empresa. Porque hubo muchos jugadores de propiedad de los traquetos. Cuando jugábamos Bucaramanga, Pereira o Quindío era jugar con América 1 o América 2 porque todos eran jugadores del América. Entonces los prestaban para que tuvieran oportunidad de jugar. Como hoy. Qué es la B, la B no tiene descenso, entonces los equipos que tienen jugadores que no pueden promocionar los mandan allá. Hay 15 jugadores del Nacional pagados por esta institución en Alianza Petrolera. Entonces si juegan la Copa Colombia y se enfrentan... la ley dice que no pueden tener participación en más de dos equipos. El Sr. Ángel es dueño del Quindío, de Centauros, de Boca Juniors. Controla la Liga del Valle y era miembro ejecutivo de la Federación Nacional hasta agosto del año pasado, o sea dueño de la A de la B. Esto está prohibido por la ley porque atenta contra la transparencia de la competencia y nadie dice absolutamente nada. Juega el Barranquilla con el Junior y es de los Char...o sea está jugando tu contigo mismo ¿Puede haber transparencia deportiva? No la hay.

Aquí la gente todo lo vuelve personal. Es que Puche nos denuncia a todos, es que hay unas reglas que cumplir para que pueda operar esto que se llama fútbol. Pero esto se volvió una compulsión, dejó de ser un juego porque es que la gente se lo toma como si fuera de vida y esas barras... cosas paralelas que van afectando. ¿Quién trajo las barras bravas? Los traquetos. En el año 82, me consta como trajeron a los capitanes de las barras de Racing de Argentina. Además de 12 jugadores de Argentina que trajeron los mafiosos. Vivalda, Barberón, Fozzati, Carlos Lopez, Pastoriza. Pagaban 60 mil dólares mensuales, como esto se podían comprar lo que quisieran. En esa misma época clasificamos a los mundiales de 90, 94 y 98 y el narcotráfico fue parte de ese proceso. Hay cantidad de situaciones que amarran para que el fútbol no avance. Nuestro fútbol no ha perdido sus raíces con la piratería. Por eso fue tan fácil que los narcotraficantes tomaran esta actividad como un mecanismo de reconocimiento social que nunca tuvieron. El fútbol dejó de ser un juego para convertirse en guerra.

No ha cambiado nada. ¿Cómo pueden operar equipos incluidos en una lista Clinton? ¿Cómo puede operar una empresa sin cuentas bancarias, sin acuerdos comerciales y le permiten mantenerse. América está afectado por la lista Clinton hace 12 años. Qué pedimos si no hay empresa y los afectados son trabajadores, el único patrimonio de los clubes. Entonces son los únicos empresarios que no cuidan su materia prima. Entonces los jugadores están aprendiendo a que ellos son los que le dan de comer a los directivos, porque son los que salen al campo, la gente va a verlos a ellos, entonces ya está cambiando la mentalidad.

¿Pero qué sucede? Los jugadores no son de Quindío son de Ángel, y así también sucede en Envigado, de gente que uno ni conoce o Itagüí. Firman convenios entre un club aficionado y uno profesional o uno de

papel, pero resulta que cuando vendían a un jugador de Millonarios o de Santa Fe o de América no es que el jugador no era del club... en muchos casos hay jugadores que son de personas y estas personas les pagan.

Quién es el dueño de Unión Magdalena... Eduardo Dávila Armenta, un narcotraficante que ha estado en la cárcel y sigue ahí... no está registrado porque le hicieron extinción de dominio pero sigue manejando al equipo. Seguimos una cultura mafiosa pero no del fútbol sino del país.

En Colombia hay cinco equipos que tienen infraestructura propia: Millonarios, Cali, Once Caldas, Nacional y Junior, en 70 años de fútbol profesional. Santa Fe no tiene una cancha propia en 70 años, no le ha alcanzado, se han robado toda la plata. La Federación tiene un edificio pero a dónde fue a parar la plata de 3 mundiales de fútbol? Plata hay pero se va a un solo bolsillo el de los directivos. Entonces los hinchas no se pueden quejar porque no hacen nada para cambiar las cosas.

4. CONCLUSIONES

Después de haber realizado la presente investigación periodística, surgen argumentos que nos permite explicar y afirmar que el narcotráfico continúa alineando sus fichas en el fútbol profesional colombiano. Nuestro balompié, actualmente, atraviesa una de las crisis financieras y deportivas más determinantes de los últimos años, contrario a la época de bonanza ochentena, cuando las mafias con su poder adquisitivo movían a su antojo los clubes nacionales.

En la época de los 80's, el narcotráfico arrastró nuestro fútbol y en general las diferentes esferas del país a un estado de corrupción social donde lo importante era mostrar poder y control. Por eso, como lo reseñamos en esta tesis, se vivenció un fútbol más exquisito, con contrataciones de jugadores extranjeros de alto costo y nivel, pero también apareciendo “seguidores” ofreciendo regalos, premios, sobornos, compra de árbitros, amenazas y secuestros. Por eso se dice que el fútbol dejó de ser un juego en la cancha para ser definido por sus agentes representativos en los escritorios. No obstante, el cuarto de hora duró hasta la caída de los grandes capos. Luego vino la crisis.

Si se realiza un paralelo entre el fútbol de los años 80 y el actual, se puede observar claramente que en ese tiempo, grandes capos como Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha y los hermanos Rodríguez Orejuela, protagonizaron en el fútbol sin esconderse. Hoy siguen afectando al fútbol profesional pero desde la “clandestinidad”, desde su condición de narcotraficantes de bajo perfil que aprendieron la lección de sus antecesores, con aportes dosificados de dineros calientes repartidos entre sus testaferros, quienes finalmente manejan hoy los hilos de algunos equipos.

Como si no fuera suficiente la crisis que vivieron equipos como América o Millonarios cuando los Carteles de la mafia dejaron de financiarlos, se heredó su legado y otros clubes profesionales siguen cayendo en el mismo abismo. La prueba son los escándalos de 2006, cuando se conoció que el Cortuluá era propiedad del narcotraficante Carlos Rentería, capo del Cartel del Norte del Valle, y que su corta senda ganadora duró muy poco. Volvió a la categoría B y actualmente se encuentra en la Lista Clinton. O el camino recorrido por Independiente Medellín, que justo en la celebración de sus últimos campeonatos, dejó ver que su interior era una narcolavadora, y que seis mafiosos han controlado el equipo en distintas épocas. El dueño absoluto ha sido Rodrigo Tamayo, quien actualmente cumple una condena por testaferrato.

La misma senda equivocada por la que quiso avanzar Independiente Santa Fe, que ahora sorprende con escándalos entre sus directivos, con la vinculación de varios socios a diferentes procesos judiciales. No muy distinto a lo que le sucedió a Unión Magdalena, cuyo dueño en la clandestinidad, Eduardo Dávila, está preso, además acusado de homicidio. Como si fuera poco pagó condena por narcotráfico en Estados Unidos. Se

sabe que en las mismas han estado en tiempos recientes Deportivo Pereira, Envigado F.C y Cúcuta Deportivo. Nexos con la mafia para financiar equipos en tiempo de crisis. Una circunstancia que se sigue repitiendo desde los años 80, con la característica cambiante de ser manejados por la mafia desde la clandestinidad, pero cuidándose de que los nombres de sus verdaderos dueños no aparezcan públicamente para no perjudicar sus intereses.

Si se piensa porque sucede y cuáles son las causas de la crisis permanente que vive el fútbol actual y que permite que el narcotráfico se mimetice en sus clubes, hay que advertir de entrada que no es más que el resultado de los malos manejos administrativos, financieros y de la permisividad de las entidades deportivas y del gobierno nacional. Según puede constatar, en la normatividad colombiana los equipos de fútbol han funcionado siempre bajo la figura de organizaciones privadas, es decir, entidades sin ánimo de lucro. A partir de esto se puede ver el problema en cuanto a la flexibilidad desde la organización jurídica que permitió que dineros del narcotráfico o de cualquier procedencia entrara a los clubes. Si bien es cierto los clubes tienen intereses económicos, ¿sería válido seguir llamándolas asociaciones sin ánimo de lucro, si igual están recibiendo millonarios beneficios y ganancias?

Es válido afirmar que la figura no lucrativa va en contravía con los intereses reales que maneja el negocio del fútbol, ya que la dinámica funciona con compra y venta de jugadores, ingresos por patrocinios y publicidad, recaudo en taquillas y los aportes de los inversionistas. Entonces se descubre un problema de estructura y funcionamiento, ya que la figura sin ánimo de lucro y la flexibilidad de las normas lo que terminó provocando fueron las prácticas informales por fuera del sistema financiero, territorio idóneo para los dineros sucios. Es decir, los dineros del narcotráfico entraron a los equipos desde su misma dinámica económica: a través de las negociaciones de los jugadores, con pagos no formalizados en el sistema financiero, y por lo tanto sin registro alguno del valor real ni clara procedencia del dinero. Una situación en la que se vuelve difícil realizar algún tipo de rastreo de los ingresos de los clubes.

Sin estos registros y sin saber en realidad quiénes son los que manejan los intereses de los clubes, se vuelve casi imposible que el lavado de activos en el fútbol llegue a su fin. Un ejemplo lo prueba. Equipos de la B como Rionegro, Itagüí, Alianza Petrolera y Valledupar recientemente incumplieron con la información financiera requerida en el 2008 por la Unidad Administrativa Especial de Información Análisis Financiero (UIAF); el Atlético Huila y el Cúcuta la remitieron incompleta y el Pereira lo hizo a través de un CD que no se puede leer. Además este informe también mostró que varios de los equipos no remitían información completa sobre sus socios. La informalidad y la improvisación que son territorios donde reina la anarquía.

Las herramientas de control están creadas desde hace mucho tiempo y las pruebas son más que obvias, pero como la misma UIAF afirmó en su informe más reciente, han pasado casi tres años de constatación de toda clase de irregularidades financieras y contables, pero la recopilación de esos datos quedo en eso. Diagnóstico

sin soluciones. Lo tiene claro el presidente de la Asociación de Futbolistas Profesionales, Carlos González Puche, quien lo resume con un ejemplo, la forma como los clubes cambian de razón social frecuentemente. Una circunstancia que sobre todo se da en el torneo de la B, cuando un equipo hoy se llama Girardot, mañana se llamara Palmira y al siguiente Buenaventura. No tienen capital fijo pero los entes reguladores le otorgan la ficha para poder participar y operan y dejan de operar como equipos cuando tienen forma de maniobrar entre las endeble normas de la regulación deportiva.

A raíz de estos problemas administrativos, el año 2010 fue determinante pues en algunos casos se llegó al límite de sostenibilidad económica, con equipos que llegaron a un déficit donde debían más dinero que su mismo patrimonio. Por esto ese año Coldeportes envió un ultimátum a los equipos tanto de la categoría A y B del rentado nacional para que se pusieran al día en sus impuestos, seguridad social y obligaciones laborales. De las 18 instituciones deportivas, 12 de la A registraron obligaciones de pago, como América, Cúcuta, Boyacá Chico y de la B se encuentra Pasto, Centauros, Club Atlético Bucaramanga Corporación Deportiva, de la Corporación Deportiva Alianza Petrolera, de la Corporación Deportiva Expreso Rojo de Fusagasugá. Corporación Deportiva Academia Fútbol Club y Corporación Deportiva Real Santander. Las deudas hasta el 4 de febrero de 2001 eran por \$ 33.800.

Los únicos clubes que mostraron estar al a paz y salvo fueron los equipos Club Deportivo Los Millonarios, Corporación Deportiva Atlético Nacional, La Equidad Seguros y Corporación Club Deportes Tolima. Por la B La Asociación Deportiva Unión Magdalena, la Corporación Social Pacífico Fútbol Club, el Club Deportivo Depor Fútbol Club S. A., la Universidad Autónoma del Caribe Fútbol Club y la Corporación Deportiva Atlético Juventud. Necesariamente la situación generó una preocupación en el gobierno nacional por cambiar las reglas de juego en cuanto al funcionamiento administrativo de los equipos del fútbol profesional colombiano. Por esto surgió la iniciativa de un proyecto de ley del deporte para que, entre otras cosas, los clubes deportivos se decidan a transformarse en sociedades anónimas.

Coldeportes empezó a cumplir la ley aun cuando ésta no estaba lista. Al América de Cali le quitó el reconocimiento deportivo por un mes de incumplimiento en los acuerdos de pago y por las enormes deudas a sus jugadores por concepto de salarios y seguridad social. Igualmente sucedió con el Deportes Quindío y el Once Caldas. Esto se da, gracias al propósito de conocer la situación legal y financiera de los equipos colombianos. Con esta fuerte sanción lo que se busca es el cumplimiento a cabalidad de sus funciones, aunque como suele suceder en Colombia, apenas se convirtieron en decisiones laxas ya que a través de acuerdos se fue extendiendo el plazo para que no les quitaran el reconocimiento. Hoy siguen participando en el torneo colombiano sin superar su cataclismo económico.

Con la sanción presidencial de la llamada ley del fútbol, está dispuesto que se empiecen a aplicar ejemplarizantes medidas para sancionar a los responsables de la violencia en los estadios y los

escenarios deportivos, pero también se prevén posibilidades para que se apliquen controles efectivos a la evasión de impuestos; al pago oportuno de los aportes de seguridad social; a la fiscalización de las acciones, número de socios y operaciones poco claras que ocurren en el fútbol profesional y aficionado colombiano. Un caso particular en este 2011 fue el Deportes Quindío, cuando sus jugadores decidieron no actuar frente a Millonarios ya que supuestamente no había dinero para cancelar sus honorarios. La idea ahora es que no pueda llegarse a circunstancias de esta complejidad, que cuando se compra o se vende un jugador, haya con qué pagar y a dónde destinar esos dineros.

Si bien es cierto que la ley del fútbol ya entró en vigencia, es a las autoridades deportivas a las que les compete realizar los controles y seguimientos necesarios a los equipos tanto de la A como de la B. También es indispensable que los clubes presenten informes veraces sobre su estado actual para tener una mayor autorregulación. Un punto débil es el paso voluntario a sociedad anónima. Un cambio que podría darle más transparencia al proceso en cuanto al manejo de socios y manejo del capital. Sin embargo, la discusión está a la orden del día y sobre todo si todos los equipos tienen el respaldo y la sostenibilidad para la conversión, como la tuvo hace poco Millonarios F.C.

De todos modos, en aras de profesionalizar el fútbol, o al menos de ordenarlo, es importante que a partir de ahora los equipos que no cumplan con lo exigido por la ley, sean duramente sancionados. Si se les suspende el reconocimiento deportivo, que se aplique el castigo. Que no sea como sucedió con América, Once Caldas o Deportes Quindío que llegaron a acuerdos para levantar las sanciones. En últimas, la responsabilidad es de las instituciones gubernamentales y deportivas, pero los clubes tienen que comprometerse para que el sistema funcione. La idea es que el fútbol colombiano se reconstruya entre todos, incluso con el aporte de los periodistas deportivos que tienen que ser más radicales a la hora de denunciar las irregularidades del fútbol. Ya está claro hasta dónde lo llevó la mafia, como manchó su historia y la imagen de varios de sus equipos más significativos. Y todo comenzó en la informalidad que ahora puede combatirse.

BIBLIOGRAFIA

Araujo, F (1995), *Pena Máxima: juicio al fútbol colombiano*, Bogotá, Planeta

Arcotriunfal, “Hernán Botero Moreno y los famosos dólares” [en línea], disponible en: http://www.arcotriunfal.com/1280/hernan_botero_moreno_y_los_famosos_dolares.html

Cardona, L. (2008, 20 de diciembre), “Sombra del narco vuelve a pesar sobre el fútbol colombiano”, [En línea], disponible en: <http://www.elespectador.com/node/100783/noticias/politica/articulo-202834-campana-de-mockus-anuncio-penalosa-seria-su-ministro-de-defensa?q=node/100783/noticias/politica/articulo-202834-campana-de-mockus-anuncio-penalosa-seria-su-ministro-de-defensa>

Castillo, F (1987), *Los jinetes de la cocaína*, Bogotá, Documentos periodísticos, p. 55

Colombia, Juzgado Tercero Penal del Circuito Especializado de Bogotá D.C (2001, agosto), proferir sentencia, “Extinción de Dominio”, Juez, María Claudia Merchán, Bogotá, pp. 13-22-27-28

Colombia, Superintendencia de Sociedades (1988, diciembre), diligencias profesionales de fútbol a Manuel Becerra Barney, Bogotá.

El Colombiano, (2010, 1 de agosto) “**Hernán Botero moreno no canta goles pero compone canciones**”, [en línea] disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/H/hernan_botero_no_canta_goles_pero_compone/hernan_botero_no_canta_goles_pero_compone.asp

El Espectador (1988, 10 de diciembre), “Comisión arbitral puso pies en polvorosa”, Bogotá, p. sección C

El Espectador (1988, 10 de diciembre), “Comisión arbitral puso pies en polvorosa”, Bogotá, p. sección C

El Espectador (1988, 16 de diciembre), “Gobierno garantiza seguridad en estadios”, Bogotá, p. 2-C

El Espectador (1988, 16 de diciembre), “Gobierno garantiza seguridad en estadios”, Bogotá, p. 2-C

El Espectador (1988, 18 de diciembre), “Con mas policía que brillo termina el octogonal”, Bogotá, pp. 1A, 1-C.

El Espectador, (1988, 22 de diciembre), “Al banquillo el juego sucio del fútbol” Bogotá, p. 17-A

El Espectador, (2007, 16 de noviembre) “El triunvirato de Guateque” [en línea] disponible en: <http://www.elespectador.com/impreso/cuadernilloa/judicial/articuloimpreso-el-triunvirato-guateque>

El Espectador, (2007, 25-31 de marzo) “Los detectives que mandan en Santa Fe”, 2A

El Espectador, (2009, 10 de mayo) “Los malos de Santa Fe”, p. 2, 4, 5,

El Espectador, (2009, 11 julio) “La pelea del primer extraditado”, [En línea] disponible en: <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articuloimpreso150194-pelea-del-primer-extraditado>

El Espectador, (2009, 27 de julio) “El Pipa De Ávila volvería a dedicar un gol a los narcos”

El penal más raro en la historia de los clásicos, (2010, 24 de marzo), en Revista Fútbol Total [en línea], disponible en: http://www.futboltotal.com.co/futbol_nacional/millonarios/3657-penal-raro-historia-los-clasicos.html

El Tiempo (1983, 5 de octubre), “Nada irregular en cuentas de Lara B”, Bogotá, p 10-B

El Tiempo (1983, 20 de octubre), “Minjusticia denuncia intento de asesinato”, Bogotá, p 2-A

El Tiempo (1983, 27 de octubre), “Mafia busca entrar al ciclismo: Lara”, Bogotá, p 8-B

El Tiempo (1984, 15 de noviembre), “Aprobadas extradiciones de Botero M. y Garcés G.”, p 7-C

El Tiempo (1988, 4 de noviembre), “El que pite mal, lo borramos”, Bogotá, p. 1-B

El Tiempo (1988, 22 de diciembre), “Millos y Nacional: a rendir cuentas”, Bogotá, pp. 1-A, 1-B

El Tiempo (1989, 16 de noviembre), “Ni los árbitros de fútbol se salvan”, Medellín, p. 1-C

El Tiempo (1992, 22 de junio), “vicepresidente del club los millonarios”, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-142647>

El Tiempo, (1995, 11 de enero), “Fiscalía absolvió a René Higueta” [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-304189>

El Tiempo, (1995, 15 de agosto) “Sergio naranjo espera llamado de la fiscalía”, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-386666>

El Tiempo, (1995, 19 de noviembre) “Doce años de nexos con la mafia”, [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-458319>

El Tiempo, (1996, 20 de julio), “Detenido el dirigente deportivo César Villegas”, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-429755>

El Tiempo, (1996, 26 de septiembre), “Piden archivar el proceso contra Becerra Barney”, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-510921>

El Tiempo, (2002, 24 de Febrero), “El regreso de un extraditado”, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1379722>

El Tiempo, (2002, 5 de marzo) “Asesinado en Bogotá César Villegas”, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1366692>

El Tiempo, (2003, 7 de febrero), “En Lista Clinton está presidente del América” [en línea] disponible en:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-981277>

El Tiempo (2006, 3 de noviembre), “Tras ser incluido en la Lista Clinton, el equipo de fútbol Cortuluá Se desmoronó en 72 horas” [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3313274>

Galvis, A, (2008), 100 años de fútbol en Colombia, Bogotá, Planeta, p. 97

Jaramillo, C. (2007), Fútbol en Colombia, Bogotá, Villegas editores, pp. 318-319

Jiménez, G (1998, Noviembre), “Narcogoles”, en *Revista Cambio*, núm. 283, 1998, pp. 19-22

Millonarios F.C (2011), “NUEVO MILENIO: Tiempos turbulentos” [En línea], disponible en: <http://www.terra.com.co/millonarios/articulo/html/mil83-nuevo-milenio-tiempos-turbulentos.htm>

Orozco, M (1988, 16 de diciembre), “La estrella es azul”, en *El Espectador*, Barranquilla, p. sección C

Quevedo, N (2006, 5-11 de Noviembre), “La tarjeta roja al Cortuluá”, en *El Espectador*, Bogotá, p. 7-A

Quevedo, N (2006, 5-11 de Noviembre), “La tarjeta roja al Cortuluá”, en *El Espectador*, Bogotá, p. 7-A

Pelota Caliente (1994, 8 de agosto), en *Revista Semana*, [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/nacion/pelota-caliente/53019-3.aspx>

Pelota Caliente (1994, 8 de agosto), en *Revista Semana*, [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/nacion/pelota-caliente/53019-3.aspx>

Revista Cambio (2008, 2 de noviembre), “Del 8000 a la parapolítica, escándalos políticos que demuestran los vínculos de la política y la mafia” , [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/nacion/8000-dia-dia/44895-3.aspx>

Revista Cromos, (2010, 28 de marzo), “Evaristo Porras, el triste final de un capo” [en línea], disponible en: <http://www.cromos.com.co/personajes/reportaje/articulo-evaristo-porras-el-triste-final-de-un-capo>

Revista Semana, (1984, 30 de abril), “Abril 30 de 1984 Comienza la narcoguerra” [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/especiales/abril-30-1984-brcomienza-narcoguerra/79087-3.aspx>

Revista Semana, (1995, 18 de septiembre) “El autogol de naranjo”, [en línea] disponible en: <http://www.semana.com/nacion/autogol-naranjo/42899-3.aspx>

Revista Semana (1996, 8 de enero) “El 8000 día a día” , [en línea] disponible en: <http://www.semana.com/nacion/8000-dia-dia/44895-3.aspx>

Revista Semana, (2007, 13 de junio), “Las víctimas de la lista”, [en línea] disponible en: <http://www.semana.com/on-line/victimas-lista/104388-3.aspx>

Revista Semana, (2007, 8 de septiembre), “EL viacrucis azul”, [en línea], disponible en:
<http://www.semana.com/nacion/viacrucis-azul/106120-3.aspx>

Revista Semana, (2008, 9 de febrero), “El DIM era una narcolavadora”, [en línea], disponible en:
<http://www.semana.com/nacion/dim-narcolavadora/109315-3.aspx>

Revista Semana, (2008, 9 de febrero), “El DIM era una narcolavadora”, [en línea], disponible en:
<http://www.semana.com/nacion/dim-narcolavadora/109315-3.aspx>

Revista Semana, (2009, 28 de febrero), “Los ‘diablos’ y la DEA” [en línea] disponible en:
<http://www.semana.com/nacion/diablos-dea/121220-3.aspx>

Revista Semana, (2011, 26 de febrero), “Lio millonario”, [en línea], disponible en:
<http://www.semana.com/nacion/lio-millonario/152442-3.aspx>

Rodríguez, F (2007), *El Hijo del Ajedrecista 2*, Bogotá, Oveja Negra, p. 57

Rodríguez, F (2008), *El Hijo del Ajedrecista 2*, Bogotá, Oveja Negra, p.46

Rodríguez, F (2008), *El Hijo del Ajedrecista 2*, Bogotá, Oveja Negra, p.49

Rosas, V. (1988, 9 de diciembre), “El árbitro Rivera desempato el clásico”, en *El Tiempo*, Bogotá, p. 1-B

Rosas, V. (1988, 15 de diciembre), “Cúcuta “motiló” el partido con Millos”, en *El Tiempo*, Bogotá, 1-C

ANEXOS

1. Cifras del fútbol Colombiano

En el año 2008, el entonces Superintendente de Sociedad Hernando Ruiz López aseguró que aun continuaba la incertidumbre de la veracidad y la escasez de libros contables de los equipos profesionales. La situación “caótica y dramática” se traslada tanto en la categoría A como en la B. López reiteró que algunos equipos de fútbol intentan presentar información, pero que ésta ostenta demasiados errores. (Caracol Radio, 23 de junio 2008)

La información carece de movimientos de jugadores, valoración del equipo, y no hay una ficha técnica ni costo real de cada una de las marcas. En ese entonces Ruiz López dijo que haría un convenio con Coldeportes para superar las falencias.

El director de ese entonces de Coldeportes, Ever Bustamante, señaló que los clubes tendrían un plazo máximo de tres meses para superar los inconvenientes y para entregar la información correcta.

En una investigación de la Revista Semana en el 2006 aseguró que aunque la influencia del narcotráfico no es visible no garantiza que los dineros calientes sigan permeando el fútbol colombiano. Ese año la Unidad de Lavado de Activos de la Fiscalía adelantó una investigación sobre el manejo financiero del Deportivo Pereira, entre otros equipos. Se supo quienes eran los que inyectaban el capital, de dónde provenían los inversionistas que participaban en la compra y venta de jugadores. Sin embargo, se quedó en simples sospechas ya que aun sabiendo quienes eran no se tomaron los correctivos del caso.

Por esto la Revista Semana reportó un cuadro con la situación de los clubes deportivos:

Deportivo Cali

En el 2005 logró la octava estrella. Sus ingresos operacionales en los tres períodos fueron de 38.667 millones de pesos. El origen de los ingresos operacionales en 2004 y 2005 se concentró en un 73 por ciento y un 66 por ciento en la venta de taquilla y la venta de los derechos deportivos de los jugadores: 9.720 millones y 8.812 millones de pesos, respectivamente.

Atlético Nacional

En 2003 y 2004 mantuvo sus ingresos por encima de los 9 mil millones de pesos. En 2005 incrementó sus ingresos operacionales en un 34 por ciento: 3.106 millones más con relación a los dos años anteriores. El 26 de junio de 2005 ganó la Copa Mustang I por octava vez, triunfo que impulsó sus ingresos, principalmente por la venta de boletería, publicidad (vallas, uniformes y otros), y además le permitió tuvo cupos para participar en torneos internacionales.

Once Caldas

En 2003 y 2004 se incrementaron sus ingresos en 381 por ciento, al pasar de 3.938 millones de pesos a

18.949 millones, todo gracias a su participación en la Copa Toyota Libertadores 2004, cuando se coronó campeón.

En el 2005, obtuvo ingresos por 11.447 millones con una reducción del 40 por ciento, equivalente a 7.502 millones de pesos frente al 2004, todo gracias a la venta de derechos deportivos (\$3.567 millones de pesos, equivalente al 31 por ciento) Por cuenta de la taquilla, se obtuvieron 2.298 millones de pesos (20%) Por publicidad

Independiente Medellín

Presentó ingresos significativos en el 2003 con 16.315 millones de pesos. Al año siguiente, estos se redujeron en un 47 por ciento (8.498 millones) y en 2005 aumentaron en un 3.9 por ciento (8.829 millones de pesos).

Júnior de Barranquilla

Entre 2003 y 2004 sus ingresos pasaron de 3.226 millones a 5.295 millones, lo que significó un aumento del 64 por ciento por haber sido campeón del fútbol colombiano en 2004. En 2005 sus ingresos crecieron 32.5 por ciento respecto al año anterior, al situarse en 7.014 millones de pesos gracias a su participación en la Copa Libertadores de América.

Millonarios

En 2003 ganaron 5.448 millones de pesos y al año siguiente obtuvieron 3.567 millones, cuando fue aceptado un acuerdo de reestructuración. Pero en 2005 los ingresos crecieron un 95 por ciento (6.981 millones de pesos) a raíz de la excelente campaña que desarrolló durante el segundo semestre

Santa Fe

Los ingresos operacionales en 2004 presentaron un crecimiento del 13 por ciento al pasar de 3.195 millones de pesos en 2003, a 3.616 millones al año siguiente. Todo fue gracias a los espectadores cardenales que aportaron 2.050 millones de pesos, es decir, el 57 por ciento del total de los ingresos obtenidos

Chicó F.C.

Generó ingresos significativos en 2004 de 1.390 millones de pesos, frente a los 241 millones que obtuvo en 2003. Para 2005 creció 171 por ciento respecto a 2004, con un total de ingresos de 3.769 millones de pesos. En el último año los ingresos más importantes fueron por préstamos y venta de

jugadores, equivalente a 1.897 millones de pesos.

América de Cali

Después de un significativo repunte en sus ingresos del 48 por ciento (cuando pasó de 5.877 millones de pesos en 2003, a 8.733 millones en 2004) redujo drásticamente sus ingresos en el 2005 al obtener un total de 2.893 millones de pesos, un 66 por ciento menos que el año inmediatamente anterior.

Según un artículo publicado en El Espectador, en medio de la crisis en el 2008, el Club Deportivo Los Millonarios seguía enredado su composición accionaria que no prometía muchos éxitos, ya que no había alta calidad ni en su nomina, ni en las contrataciones.

La nómina mensual del club, hace tres años, no era de poca monta. Según documentos de la institución, esta asciende a cerca de \$600 millones, sin contar el salario del entonces presidente Juan Carlos López.

Casi el 90% corresponde al pago de salarios del equipo profesional, equivalentes a cerca de \$500 millones. (La nómina de los Millonarios, 18 de abril 2008)

1. Mario Vanemerak (ex técnico)	\$42.600.213
2. Gerardo Bedoya	\$ 30.701.056
3. Ariel Carreño	\$30.700.000
4. Diego Cochas	\$29.664.612
5. Ricardo Ciciliano	\$23.000.000
6. Andrés Pérez	\$20.041.000

7. Johnatan Estrada	\$19.790.047.
38. Oscar Alberto Vanemerak	\$555.000
39. Andrés Felipe Acosta	\$516.500
40. Carlos Roberto Atehortua	\$516.500
41. Enrique Romaña	\$516.500
42. Edson Omar Vásquez	\$516.500

El mercado colombiano

El portal de internet inglés transfermarkt.co.uk informó en 2010 que las cifras del mercado en Colombia son inferiores a la de otros países de la región y se mueve de manera vertiginosa. Reporta que 18 equipos de primera división tienen 613 jugadores que consolidan un valor de sus derechos deportivos de 145 millones de libras o 429 mil millones de pesos.

El Atlético Nacional es líder de los pases de sus jugadores con 44 mil millones de pesos. Sin embargo, las cifras demostradas en el portal son cálculo de sus analistas y no corresponden a las cifras oficiales del club ni de los derechos de sus jugadores.

Valor de los pases de los jugadores inscritos en equipos colombianos de primera división - millones de pesos

EQUIPO	JUGADORES	VALORACIÓN	PROM. X JUGADOR
ATLETICO NACIONAL	27	44.397	1.644
INDEPENDIENTE MEDELLÍN	32	43.133	1.348
ONCE CALDAS	31	42.334	1.366
INDEPENDIENTE SANTA FE	33	40.137	1.216
ATLÉTICO JUNIOR	32	40.004	1.250
CÚCUTA DEPORTIVO	47	35.877	763
DEPORTIVO CALI	36	32.949	915
ENVIGADO FC	41	30.486	744
CLUB DEPORTIVO LA EQUIDAD	33	29.687	900
DEPORTIVO PEREIRA	33	26.425	801
CD AMÉRICA DE CALI	35	26.026	744
MILLONARIOS BOGOTÁ	29	24.162	833
CD ATLÉTICO HUILA	32	5.258	164
C QUINDIO	38	3.461	91
BOYACÁ CHICÓ FC	32	2.130	67
CC DEPORTES TOLIMA	33	1.598	48
CD REAL CARTAGENA	38	865	23
CLUB DEPORTIVO TULUÁ	31	533	17

Fuente www.transfermarkt.co.uk

En el caso del anterior Club deportivo los Millonarios, ahora Millonarios F.C, los derechos deportivos de los 29 jugadores ascendía a 24 mil millones de pesos, sin embargo, en ese entonces el equipo no era dueño de todos los futbolistas que militaban en el equipo. Fuentes cercanas al equipo informaron que el equipo tenía los derechos de 20 jugadores con pases valorados en 7.500 millones. Cifras que ya hacían pensar en un fondo de inversión abierto al público que adquiriera estos derechos y pueda adquirir los de otros jóvenes talentosos.